

EL PORTEÑO

COOPERATIVA

VOTAR

y reventar

- Miseria de las elecciones
- Elecciones en la miseria
- Políticos envasados al vacío
- Asalte su supermercado amigo

**EL AFFAIRE
EVITA /
LA COORDI
QUIERE ROCK /**

**REHABILITE
DROGADICTOS /
EL NOROESTE
EN BICICLETA**

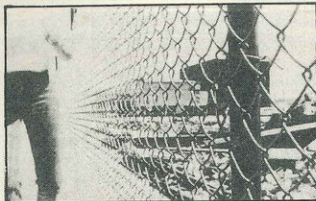
**STEPHEN
FREARS /
MISSISSIPPI
HOY**



DISCOS MELOPEA



Un catalogo nacional
creado por Litto Nebbia
dedicado a producir
gente de talento



LA SONORA DEL PLATA



PRESENTA SUS 10 NOVEDADES DEL MES DE ABRIL 89'

- | | |
|----------|--|
| CM 018 | AFROCUBA/Eclipse de Sol |
| DM 018 | |
| CMGN 001 | LA SONORA DEL PLATA |
| DMGN 001 | |
| CMGN 002 | GRUPO NUEVOS AIRES |
| DMGN 002 | |
| CMGN 003 | O.B.Q. Trio / Otero-Baldonado-Quintana |
| CM 014 | GRUPO DE IMPROVISACION TERCER MUNDO |
| DM 014 | |
| CM 016 | LITTO NEBBIA / Música para Banda Sinfónica |
| CMGN 004 | CARLOS MASSETTI / Tango Ascensional |

INAGURANDO UNA NUEVA SERIE DEDICADA A EXPRESIONES DE
CLASICO CONTEMPORANEO:

- | | |
|---------|-------------------------|
| CCM 001 | LEO BROUWER / Guitarra |
| CCM 002 | MARIANO ETKIN / Soles |
| SMI 001 | EL JARDIN DE LA ESQUINA |

Solicite su pedido a:

DISCOS MELOPEA - Callao 449 3o. "C" (1022) Capital

T.E.L. 46-5277



A LOS LECTORES Y COMPLICES

En el último mes los rubros especiales para que esta revista sea dada a luz —fotocomposición, impresión y papel— han sufrido un aumento superior al 200 por ciento. El *Porteño*, por su parte, prácticamente ha duplicado las ventas de sus últimas entregas con respecto a diciembre. Es decir que nos seguimos manteniendo con vida por exclusiva obra de la voluntad (y el buen gusto) de nuestros lectores, aunque la inflación y el dólar nos sigan respirando en la nuca. Este número de *El Porteño* registra un aumento en tapa del 50 por ciento, bastante inferior a los aumentos de costo pero —lo sabemos bien— que duelen como nunca a la hora de enfrentar el quiosco. Sepan ustedes disculpar, entonces, y no aflojen. Ya vendrán tiempos peores.

4. **Nota de Tapa.** Votar y reventar, por Rolando Graña. El día después, por Eduardo Aliverti.
11. **El affaire Evita.** Un mes movido.
14. **Reportaje.** Chacho Alvarez: "El fenómeno Menem es una reparación cultural", por Rolando Graña y Jorge Warley.
18. **Milicos.** La pistola en la sien, por Juan José Salinas y Julio Villalonga.
20. **Travestismos.** La Coordinadora quiere rock, por Eduardo Berti y Jorge Warley.
25. **The Posta Post.**
29. **Sapos.** Flexibilización laboral: Se viene la goma, por Horacio Cecchi.
32. **Memorias.** Mississippi blues, por Fabrice Rousselot (desde Philadelphia). Alan Parker, un blanquito liberal, entrevista por Marie Colmant.
36. **Internacionales.** La España de Felipe González: Una mamá modelo, por Miguel Angel Nieto (desde España).
42. **Inquisiciones.** Rehabilita a su drogadicto: El Gulag como terapia, por Olga Viglicca y Patricia Grinberg.
48. **Viajes.** Refugiados vietnamitas. Al 28° día se comieron al primer hombre, por Jean Paul Mari.
54. **Rayos & Centollas.**
59. **Semblanzas culturales.** Vea cine en el cine, por Ed McBain.
62. **Territorios.** El Noroeste en bicicleta, por Eduardo Blaustein.
68. **Historieta.** El inspector Pasco, por Mosquil.
70. **Cine.** Stephen Frears: "Relaciones peligrosas es una película contra la Thatcher", por Alberto Cañagueral.
74. **¡Alpargatas, sí!**
76. **Pasiones.** La increíble y sórdida historia de la familia Solores y el fogoso ferroviario. Ilustraciones de Molina Campos.
82. **Coda.** Humor.

STAFF. Redacción: Rolando Graña, Olga Viglicca, Jorge Warley. Jefe de Arte: Eduardo Rey. Diagramación: Julieta Ulanovsky, Sabina Monza. Corrección: Raúl Mileo. Fotografía: Miguel Martelotti. Circulación, Publicidad y Administración: David Blaustein, Juan Pablo Dicosky. Tráfico: César Gorosito, Iván Amigo. Redacción cooperativa: Alvaro Abós, Eduardo Aliverti, Homero Alsina Thevenet, Eduardo Berti, Eduardo Blaustein, Martín Caparrós, Ariel Delgado, Jorge Dorio, Andrea Ferrari, Alberto Ferrari, Walter Goobar, Patricia Grinberg, Marcelo Helfgot, Hernán Invernizzi, Jorge Lanata, Guillermo Saavedra, Juan José Salinas, Luis Salinas, Adriana Schetini, Osvaldo Soriano, Ernesto Tiffenberg, Silvina Walger, Gerardo Yomal, Marcelo Zlotogwiazda. Colaboran en este número: Raúl Barreiros, Julio Villalonga, Julio Spina, Horacio Cecchi, Fabrice Rousselot, Marie Colmant, Miguel Angel Nieto, Jean Paul Mari, Claudio Minghetti, Ed McBain, Mosquil, Néstor Correa, Isabel Strata (traducción), Alberto Cañagueral, Molina Campos, Gabriel Piko. Diseño de tapa: Eduardo Rey. Servicios periodísticos: Altercom / Alasei / Fempress / Ilet. Corresponsales: Chile: Patricia Moscoso. Suecia: Christian Kupchik. Suiza: Juan Gasparini. *El Porteño*, está editada por la Cooperativa de Periodistas Independientes Ltda. Pte. Perón 1219, 6° 28, tel.: 35-8442 - (1038) Buenos Aires, Argentina. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual: 145.212. Prohibida su reproducción parcial o total. Derechos reservados. Fotocomposición textos y películas: Artes Gráficas Papiros SAIC, Lavardén 183/85, tel.: 91-7132/5278/0691, Capital Federal. Fotocomposición titulares: Diseño, Sarmiento 1828, Capital Federal. Impresión: Impresiones Gráficas Tabaré SAIC, Ercézcano 3158, Capital Federal, tel.: 921-4061/4062. Distribuidor en interior: SADYE, Belgrano 355, 9°, Capital Federal. Distribuidor en Capital: Juan C. Gómez, Víctor Martínez 1606, Capital Federal. Los artículos firmados sólo reflejan la opinión de sus autores y no necesariamente la de la revista.

• ¿Quién iba a decir que las cosas terminarían así? Que después de seis años el modelo radical se desmoronaría en tamaña pedo-

rreica debacle. Claro, los factores de poder real tienen bastante que ver; tanto, que su crispación se hace sentir en las más reducidas expresiones de la vida cotidiana, donde hasta el humor está proscripito. A **El Porteño** le tocó sufrirla en carne propia por haber publicado en el número anterior un cuento sobre Eva Perón. Esperamos que esta vez a nadie se le ocurra entender el chiste de tapa (**Asalte su supermercado amigo**) como apología del delito.

VOTAR Y

POR ROLANDO GRAÑA

Lejos ya de toda filantropía, el gobierno desespera hoy para que la gente fume. ¿El motivo? El impuesto de los cigarrillos es el único que puede recaudar más o menos rápido y sin demasiadas evasiones.

Pero esto no queda ahí. En la secretaría de Comercio Interior se presenció una discusión ridícula en la que los funcionarios intentaban convencer a los representantes de Nobleza Piccardo y Massalin Particulares, las dos firmas monopólicas del ramo, de que debían por lo menos duplicar el precio de los atados. Por una vez, los ejecutivos se mostraron cautos y, al revés de lo que siempre sucede, se plantaron en apenas un 50% de incremento. En realidad temían que se produjera un colapso en la demanda que luego los obligaría a invertir millones en publicidad para poder remontarlo y no estaban dispuestos a correr semejante riesgo para que, encima, el gobierno les *fumara* más de un 60% del precio de cada paquete.

La escena, tragicómica y digna del relato del eclipse de cualquier corte, es una metáfora de cómo ha funcionado el alfonsinismo en estos años y, lo que es peor, de cómo ha ido desperdiciando y desprestigiando a la democracia como modo de convivencia.

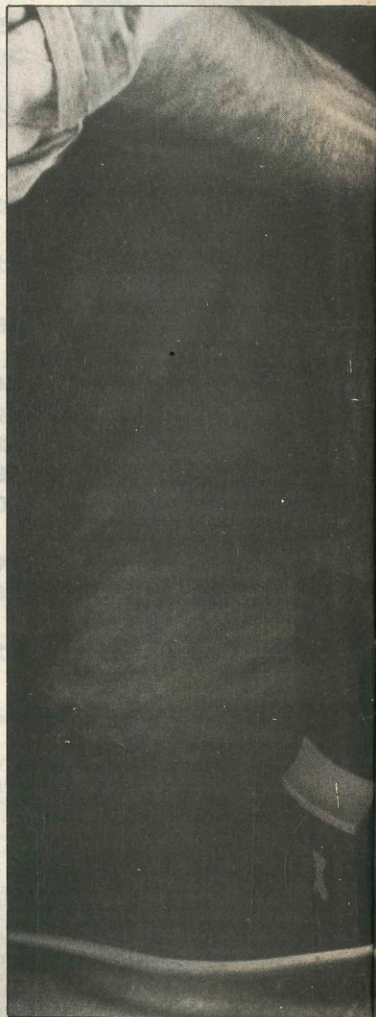
Por cierto, muchos políticos, muchos sindicalistas, muchos quejosos aunque más fuera ya lo advirtieron, a veces sólo

con la felicidad fugaz de la chicana: en nombre de la razón, los radicales llevaron una cuenta de teléfono a cifras más que irracionales. Claro, la razón pura no tiene la culpa pero como estilo de relación entre los ciudadanos parece cada vez más cancelado.

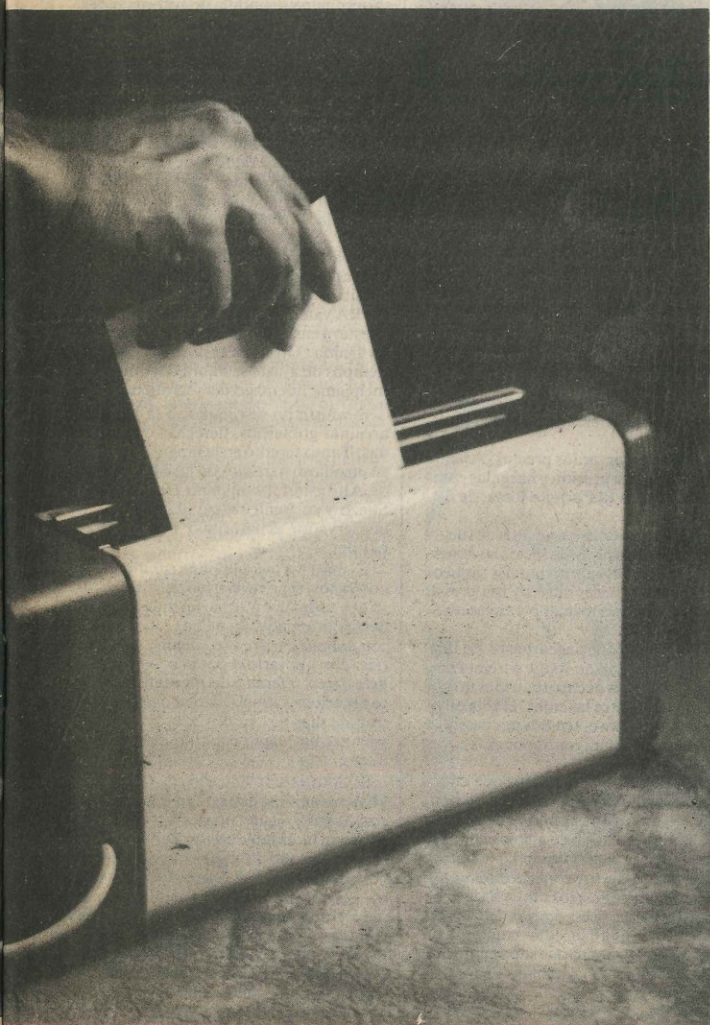
Parafraseando a cierto contrahecho general falangista, cualquier argentino bien nacido está en todo su derecho de afirmar que, cuando escucha por radio o T.V. que un político, radical en particular, pero careta en general, hace un llamado a su *madurez cívica* o su *racionio*, lleva la mano al ekeko, a la Virgen María, a su estampita de San Cayetano o, incluso, a la hojita de ruda macho que entibia en el zapato.

Es que el alfonsinismo, al aceptar el ajuste y las reglas de juego de los factores de poder, acabó apelando hasta el hartazgo a la racionalidad de la gente para meterle la mano en el bolsillo. Y cuando con la Razón no le alcanzaba echaba mano del miedo. Al golpe de estado, por supuesto, *ultima ratio* ante la cual todas las urgencias podían ser postergadas. El ejemplo más obvio fue cuando poco antes del Plan Austral se convocó a todo el mundo a la plaza para espantar un fragote y Alfonsín acabó anunciando una economía de guerra.

Vale la pena detenerse en el episodio. A la distancia confluyen en él todos los trebejos de este ajedrez macabro de la política argentina que hoy hace sus más terribles movidas: por un lado la amenaza de golpe, algo crónico de estos seis años



REVENTAR



que, sin ir más lejos, comienza a resonar —¡otra vez!—, en el momento en que se escriben estas líneas. Pero la amenaza de golpe, mirada desde la debacle de hoy y por mucho que nos horrorice, no funcionó sólo como fantasma de un pasado de muerte sino también como condición de posibilidad, como sustento casi, de estos años de gobierno radical. Más allá de partidos e ideologías, cuántas cosas en algún momento de estos seis años se le perdonaron al gobierno, ya en la calle, ya en las urnas, pensando que si uno apretaba, aunque no ahorcara, dejaba la puerta abierta para que lo ahorcaran luego a uno los canallas de siempre.

En esta lógica de intercambios perversos, a los radicales sólo les fue quedando como argumento último de disuasión contra el peronismo, contra los militares o contra cualquiera, lo que ellos mismos decían que venían a conjurar: el miedo. ¿Qué otra cosa sino un largo canto al miedo es la propaganda electoral de Angeloz, que tiene su mejor y más farsesca exageración en poner en pantalla como los únicos ciudadanos afines nada menos que a gente de los servicios? ¿Acaso a tanto tecnócrata trajeado que rodea al candidato no se le pasó por la cabeza, siquiera por un mero criterio de felicidad estética, que no se puede hacer propaganda por los valores democráticos liberales con tipos que en el imaginario popular —el hecho de que se haya hecho público es una anécdota— a esta altura encarnan la imagen misma del apriete? El gesto de la oficialista Fundación Plural, que, ante las públicas presiones militares, optó por autocensurar su lavado programa televisivo, fue la frutilla que coronó el postre. Porque, por la vía del miedo, una vez más y a menos de un mes de las benditas elecciones, el radicalismo terminó de malgastar uno de sus escasos capitales intactos: el de las libertades públicas. ¿Qué no se animarán, de aquí en adelante, a censurar los militares?

Pero volvamos a aquella plaza. El segundo actor, de sorpresa irrupción, un comedido bah, es el ajuste, llamado en la ocasión *economía de guerra* y que no es sino una manera elegante de hacer que la vieja rebatiña favorezca una vez más a los



Foto: Alejandro Kacero

LA BATALLA DE LAS GONDOLAS

“En un supermercado Jumbo —comentó a *El Porteño* Elena, empleada de una mercería de Once— la gente iba con los carritos llenos cuando de pronto anunciaron por los autoparlantes que no se podía pasar por las cajas, que había que devolver la mercadería porque los precios marcados eran *incorrectos*. La gente se puso furiosa, algunos tiraban la mercadería contra el piso”.

En Mendoza, una mujer libraba entre las góndolas una carrera con los empleados que, en dos oportunidades, le sacaron un producto del carrito para cambiarle el precio. A la tercera, a la mujer le dio un ataque, comenzó a gritar y tirar botellas de aceite, harina, leche, contra el piso, hasta que el gerente del supermercado llegó a calmarla... con dos cachetadas.

“Uno ve a las mujeres con expresiones de horror al observar los precios. Así que yo tengo miedo de entrar a los supermercados; su fro de alta presión y hacer las compras se volvió un trabajo peligroso para mí”, le comentó a *El Porteño* Rosa, de Ituzaingó.

Las historias se multiplican y ruedan por las colas como bolas de nieve, o de fuego. Afortunadamente, la policía dispuso reforzar las guardias de los principales supermercados de la capital y el conurbano bonaerense “para prevenir eventuales saqueos y hechos de violencia”. Nadie sabe lo que son capaces de hacer miles de mujeres al borde de un ataque de nervios, armadas con carritos de supermercado y envases vacíos.

Aunque tanto nerviosismo todavía parece alejado de las audiencias cariocas. En Brasil, el saqueo de supermercados partió de una ingeniosa inventiva: veinte o treinta personas entraban a un establecimiento, cargaban sus respectivos carritos a más no poder y luego, todos juntos, se lanzaban a toda velocidad contra las cajas. Había quienes se estampaban contra una góndola o una pared, otros eran detenidos por personal de seguridad, pero una parte importante se perdía con sus changuitos por esas calles de Dios rumbo a la felicidad de un estómago lleno.

Otra modalidad, que ya ha prendido en la Argentina, es la de aquéllos que ingresan a un supermercado como Pancho por su casa, agarran un poco de fiambre, pan, abren un vino o una cerveza, servilletas de papel, y arman una comida que ni Joan Collins, mire. Claro, generalmente terminan en cana; pero no suele atomizar a los corajudos, ya que también significa comida caliente por algún tiempo. “Chomp, chomp... Sí, ya voy. Chomp, chomp. Con todo gusto. Ya estoy con usted. Chomp, chomp...”, suelen alegar los implicados mientras algún policía los toma del brazo.

Las autoridades brasileñas, más allá del lógico refuerzo de la seguridad en los supermercados, lograron conjurar tales peligros con un trámite sencillo: comenzaron a exigir a quienes pretendían entrar a los supermercados el dinero que supuestamente van a gastar en la adquisición de los prohibidos frutos de las góndolas. □

P.G.

que más tienen. En aquel momento, el flamante ministro Sourrouille, más afecto a la tecnocracia que a la ideología o al lunfardo, estaba seguro de que de su sesudo manejo de *papers* no podía dejar de salir la receta para llevar adelante un ajuste positivo, no recesivo de la economía. Un camino al Premio Nobel del rubro, por cierto. Un espejismo más. Como tantos.

Algún día habrá que estudiar más y mejor la relación entre democracias y planes de ajuste en los años '80. Por cierto, lo único que hay de seguro hasta ahora es que ningún gobierno latinoamericano, sin importar su signo, no pudo resistir. En 1981, Fernando Belaúnde Terry llegó al poder tras elecciones que abrieron una seguidilla de gobiernos democráticos en el continente. Se parecía bastante a Alfonsín: un demócrata más o menos liberal al cabo de un gobierno militar. Eligió poner un ministro monetarista para hacer un ajuste que saneara la economía. El viejo truco.

Así le fue. Al cabo de cuatro años su partido no llegaba al 10% de los votos. El ajuste había triturado todo su prestigio y Alan García gana prometiendo todo lo contrario. Lo intentó pero no siguió adelante y aceptó, a regañadientes, él también hacer un ajuste de la economía. Para el año próximo, cuando haya nuevos comicios en Perú, ni Alan García ni el APRA van a ganar las elecciones. La cosa estará entre Vargas Llosa y la Izquierda Unida. Otra vez el poner la cara en tiempos de ajuste se habrá devorado un incipiente liderazgo democrático.

El ajuste no distinguió, a la hora de arruinar gobiernos, derechas o izquierdas. Tanto sepultó en la hiperinflación y en un odioso paralelo con los últimos días de Alfonsín, al boliviano Hernán Siles Suazo y su frente de izquierda como al conservador ecuatoriano León Febres Cordero.

Es más: los recambios de candidatos y gobiernos, si no se apartan del ajuste, cosa que todavía no se ha verificado, tienden a durar cada vez menos, no importa con cuánto carisma se cuente. Ahí está para corroborarlo el popular Carlos Andrés Pérez, referente del menemismo junto al carioca Lionel Brizola, que en cuestión de días vio arder Caracas tras emprender un nuevo capítulo del maldito ajuste.

El dato es una advertencia más para Menem: una vez que esté en el gobierno, como seguramente sucederá, ¿cuánto resistirá su indudable carisma una política económica que no reparta algo a los que hoy nada les queda? Así como Alfonsín, ese gordito simpático, casi un hermano mayor que recibía el preámbulo de la Constitución y hacía vibrar los corazones progresistas, se enterró de la mano de Sourrouille, ¿cuánto puede tardar un Cavallo en lapidar, si no se lo aparta a tiempo, el prestigio de Menem?

No se trata de ponerse teóricos, pero el bendito ajuste de la economía parece un dato fatal de este tipo de sistema capitalista, de eficiente y del Tercer Mundo, si no se juega —mucho— el tablero. Acumulada la deuda externa durante la dictadura por Martínez de Hoz, sobrevino el tiempo (del ajuste que se encarnó en dos variantes del interior del Proceso. Una, más populista, que accedió al poder con Viola, ensayó un ajuste menos recesivo y a su modo intentó reglar el poder de la Patria Financiera. Como Sourrouille, como Machín, como Pugliese, el ministro de Economía de entonces, Lorenzo Sigaut, vaticinó que los que apostarían al dólar perderían a los pobres. A los pocos días, como siempre, el billete verde se disparaba a las nubes; y, con él, partía el funcionario. Más tarde, con la dictadura ya en retirada, Bignone le ofreció el ministerio de Palacio de Hacienda a cierto cordobés idóneo, Domingo Cavallo. El no aceptó pero quedó al frente del Banco Central y ensayó una reforma financiera que buscaba recortar, mínimamente, claro, el poder de los bancos. De paso, estatizó la deuda externa de los privados, buena gente a fin de cuentas, para que no perdieran más plata. Para esa misma deuda externa, Cavallo, ya reubicado en el peronismo, espera conseguir cierta moratoria. Éxitos.

Pero si así como la variable *soft* del ajuste se anida en el peronismo y Cavallo, junto con el diputado Eduardo Bauzá, es número puesto para ese ministerio donde se corta el bacalao, la variante *hard*, ortodoxa, la del famoso lápiz rojo de tachar renglones del presupuesto está del lado de Angeloz.

Hace unos meses, en el entorno del candidato cordobés se hizo una jugada histórica pero estratégica. Se acordó con el matutino *La Nación*, confiable si los hay, la difusión en calidad de "trascendido de fuentes seguras" de un posible gabinete racional en el que aparecía Roberto Alemann, el amigo de Neustadt, el ministro de Galtieri, el que siguió pagando la deuda mientras la guerra de las Malvinas, en un flamante cartera de "privatizaciones". De acuerdo a lo pactado la especie fue desmentida al día siguiente pero, según explicaron a *El Porteño* quienes entienden estos guiños, el mensaje había llegado donde correspondía, es decir, a los grupos de poder empresario: no importaba si Alemann iba a estar o no. Iba a estar su política de ajuste ortodoxo. Al fin y al cabo, el propio Martínez de Hoz se desprecupó cuando Alemann quedó en el Palacio de Hacienda. "Están mis mejores muchachos", dijo con la simpatía que lo caracterizaba.

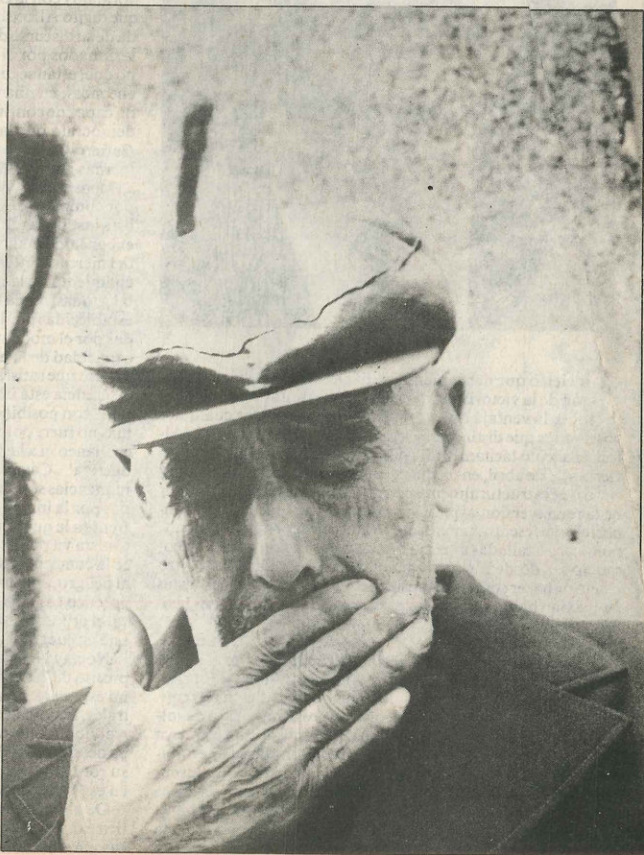
Es que lo que la dictadura instaló en cuanto a márgenes posibles de gobernabilidad para este país sigue vigente y la tentación de resumir que entre las políticas económicas de uno y otro candidato al que se está dirimiendo no es sino una

"interna" del Proceso, no es poca.

Un ejecutivo de una de las muchas empresas del grupo Bridas se lo explicaba la semana pasada a un periodista: cualquiera sea el gobierno que asuma, va a tener que hacer un ajuste que, comparado con los que intentó Sourrouille, va a ser un poroto. Y agregaba, palabras más palabras menos: puede que como pasó con Grinspun, en un primer momento Menem se rehúse a hacerlo y ponga a un ministro como Bauzá. Pero tarde o temprano, tal vez para el segundo ministro, acá va a haber que apretar las tuercas. O sea, favorecer todavía más la concentración de empresas y la privatización de todo lo que el estado controla y puede ser rentable. No por nada, en la intimidad, Cavallo suele decir que él se reserva para un segundo momento del gobierno de Menem.

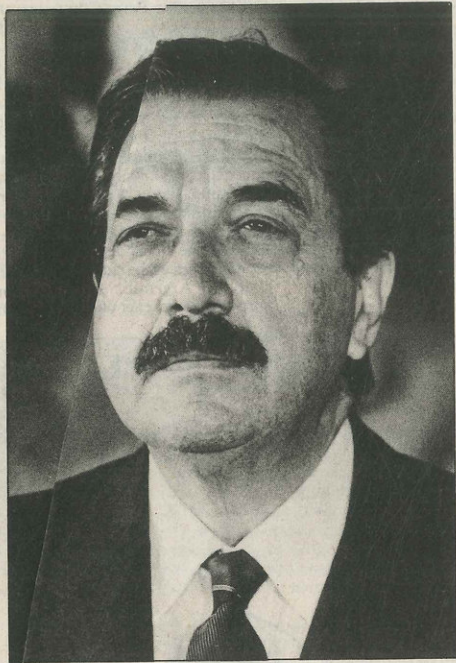
Lo más paradójico de todo esto es que, tal como están las cosas hoy y salvo que pase algo, muy grave, el país no sólo es ingobernable ya sino que lo que ofrecen las elecciones no ayuda mucho.

No es gobernable ya un país donde el dólar vale lo que vale. O peor: donde no tiene precio porque nadie va a vender un solo billete verde de acá a diciembre. No es gobernable un país donde la diferencia entre inflación e hiperinflación es una discusión de puñetas y, por ejemplo, el Banco Río del grupo Pérez Companc, para demostrar su insubilidad hacia el personal, pagó los sueldos de abril 7 días antes. No es gobernable un país en el que a los 46.000 millones de dólares fugados en los últimos años (según cálculos de la Banca Morgan reproducidos por *Newsweek* hace un par de semanas) hay que agregar los casi 3.000 millones de verdes que, según el ministro Cavallo, plantaron en estos dos últimos meses. En realidad, esto pasa por no saber escuchar los consejos de los que saben. "El Cónsul es cobarde", explicó hace un par de años Frank Ortiz, por entonces embajador de los Estados Unidos en Argentina. Habla de lo importante que es tener un gobierno confia-



EL DIA DESPUES

POR EDUARDO ALIVERTI



Por cierto que nadie piensa en El Día Después sino en función de la victoria peronista, en las distintas presunciones sobre la ventaja que conquistará Menem. Para cualquier observador que distinga un elefante a dos metros, el propio Alfonsín aceptó tácitamente la derrota en su abatido discurso del viernes 21 de abril, en medio de un proceso económico y financiero que estructuralmente podrá tener explicaciones a partir de la re conversión capitalista mundial y vernácula, pero imposible de desentrañar en sus características propias, técnicas, políticas, estalladas a veinte días de una elección nacional, como no sea desde el entendimiento de que el radicalismo hizo o dejó de hacer cosas a propósito con el fin de que los peronistas no puedan hallar sino ruinas para ensuciarse y derrumbes peores para pronosticar.

No exactamente El Día Después sino seis, el 20 de mayo, vencerán títulos públicos —préstamos de particulares al Banco Central— por valor de 12.500 millones de australes. En caso de que los poseedores de esos documentos decidiesen no renovarlos, la emisión de moneda equivalente al importe a devolver desataría un colapso inflacionario frente al cual el que ya nos demuele parecerá un síntoma de economía sana y estabilizada. Bastaría que menos de una tercera parte de los especuladores tomaran la determinación de no renovar sus préstamos al Central para que la demanda de ese día en el mercado libre, en millones de dólares, superara en más o menos diez veces la cifra ofertante que durante abril llevó el dólar a 100 australes.

Y por el momento nada hace suponer que el triunfo peronista, en cualesquiera de sus variantes de contundencia y con las contradicciones de su candidato a cuestras, sirva para tranquilizar a los dichos mercados. Más bien lo contrario. Sería obvio, de todos modos, que episodios de tal naturaleza continuarían siendo achacados a la irresponsabilidad radical. Pero la deuda interna que le queda a Menem no se paga con tonos acusadores de una campaña que entonces será historia vieja.

Puede presumirse, con el grado de error propio de un país insólito, que la perspectiva de permanentes hecatombes económicas —al menos hasta el 10 de diciembre, si es que ninguna carta bajo la manga acortó el plazo de entrega— desatará un continuo pase de facturas y operaciones políticas que obligan, en principio, a echar la vista sobre quiénes saldrán “triunfantes” del radicalismo perdidoso y quiénes resultarán preocupados por su suerte peronista con Menem confirmado, por un tiempo impredecible, como jefe indiscutido. La Coordinadora, hoy con la capa por el piso frente al Alsogaray cordobés que digitó Alfonsín para una fórmula completamente disociada de su discurso de izquierda gerencial; y los renovadores, obsesionados por el desastre instintivo e inmediatamente extenuo que, están seguros, desatará el entorno menemista. ¿Socios, entonces, en una perspectiva de mutua recomposición interna capaz de confluír, no tan a la larga, en el nuevo polo socialdemócrata que la usina de rumores ya lanzó con la fórmula Cafiero-Caputo, viceversa o similares? Atractivo interrogante, más para El Tiempo Después que para El Día.

Menem se encontrará con un Estado que no sólo está alejado por completo de las posibilidades de distribucionismo populista instaladas en la memoria histórica de los justicialistas. La expansión financiera como modelo alternativo al desarrollo del mercado interno; la inutilidad, en ese proceso, del ensanchamiento de la base obrera; la feroz concentración de capital y todas y cada una de las conquistas de los grupos de poder, establecidas por la última dictadura y plenamente consolidadas por el modelo alfonsinista, quedan muy por encima de la capacidad de la actual dirigencia política para edificar alternativas que satisfagan intereses populares de mínima. La única diferencia está indicada por la composición social de los partidos con posibilidades presidenciales. El dinamismo, aunque más no fuere potencial, de la base peronista, no presta que en blanco ni a largo plazo para las arcas de la “revolución productiva”. Cavallo, Di Tella, Curia, no pueden soñar con permanencias sourroullescas de programas de ajuste garantizadas por la inmovilidad social de una transición democrática, frente a la que la sociedad en su conjunto además del abajo peronista va perdiendo el temor a desestabilizar. Está en avance la conciencia de que no son la lucha y la protesta el camino al peligro, sino los bolsillos vacíos y la sumisión. Aún en el hipotético caso del triunfo de Angeloz, del miedo sobre la brida, el primero raramente contendría a la segunda cuando lo que está en juego haya dejado de ser la suerte de un comicio.

No hay Nostradamus que valga para detectar el momento preciso de la irrupción social, ni sus características. Si esta nota no estuviera siendo escrita con el dólar cerca de los cien australes, remarcaciones que se cuentan por ahora y comercio cerrando sus puertas, quizá valdría la pena apostar a alguna etapa determinada del futuro gobierno sin que importe demasiado su rótulo partidario. Pero en las actuales condiciones, jugar en esos términos no parece más atinado que comer vidrio.

De allí que el título de la columna no sea más que la auténtica expresión de una duda, con posibilidades tal vez idénticas para las dos opciones. □

ble y por eso hoy, en Montevideo (cada vez más subsidiaria de las 20 manzanas) los depósitos que llegan de la City porteña están haciendo bajar las tasas, de tanto que abundan.

Pero abreviemos: es seguro que Angeloz no gana con colegio electoral propio. De hacerlo, sería en alianza con la UCeDé. Pero ¿quién gobierna este país cuando los que hayan votado a Menem vean que les roban del buche el triunfo? Esto no es Francia, con toda una tradición de que con la primera minoría no alcanza. Eso sin mencionar que se desatan todos los reclamos salariales postergados por la CGT hasta el 14 de mayo.

Pero, si gana Menem y si se encara otro ajuste, esta vez como excusa previa a la famosa *revolución productiva*, ¿cuánto puede durar la unidad entre sindicatos industriales de empresas rentables (ese sector que, *grosso modo*, representa el grupo de los 15) y los hermanos pobres de los gremios, los estatales, los de rubros en recesión, encarnados por los 25 y el ubaldinismo?

De algún modo las elecciones funcionan como un chantaje, una espera forzada de la que poco se aguarda. Esto se puede ver en los actos proselitistas del peronismo, "Menem, Menem, Menem", se canta. Pero también y en igualdad de fre-

cuencia, "Ubal dini, Ubal dini, Ubal dini", lo cual, según un peronólogo de esta cooperativa, merece ser decodificado como: "Está bien, hasta el 14 de mayo nos bancamos, pero después más vale que aparezcan aumentos de sueldo porque esto no es un cheque en blanco".

En realidad, la misma resistencia de Ubal dini a sumarse al peronismo partidario tiene que ver con la certeza de que en este país y mal que le pese a la democracia, el poder reside cada vez menos en los partidos políticos, puras maquinarias electorales, y más en eso que los radicales intentarían denominar como las corporaciones pero a las que ellos mismos, al poner la cara en la administración de la crisis, limpiaron de su desprestigio acumulado.

Porque que el país se ha re-corporativizado es un dato de la realidad. Claro que el asunto es más complejo de lo que la frase anterior resume. Por un lado, al estar los políticos más charlatanes y publicitarios que nunca, con dietas de más de 60.000 australes y, de Mazzorín a Rousset, con unos cuantos escándalos de corrupción a sus espaldas, ellos, que manejan estos últimos años la historia, le han devuelto con sus errores confiabilidad a quienes antes la habían perdido. ¿Cómo explicar si no los rotundos triunfos de to-

das las burocracias en los sindicatos? Frente a tanto tipo que habla y habla y todo lo negocia, un dirigente sindical, en tamaño crisis, por lo menos pelea por cosas concretas que a veces fructifican en unos mangos a fin de mes. Lógica pura. ¿Por qué otra cosa sino por la crisis de credibilidad en los políticos (y en él mismo) Angeloz contrata a la corporación de músicos rockeros para que lo hagan digerible ante los más jóvenes? ¿Por qué tienen hoy tanto eco los consejos de la Iglesia a los votantes católicos, para que no sufragan a favor de aquellos que avalan, por ejemplo, el divorcio, una de las pocas conquistas ciertas del progresismo tan malgastado en retórica en estos seis años?

Y no es que la política partidaria ya no despierta fervores. Los despierta menos, desde ya, pero además la gente parece cada vez más convencida de que lo partidario-institucional es una máscara que nunca resuelve nada. Los dueños de esa máscara, la clase política, aparecen (y el caso de los jóvenes es paradigmático) como una manga de truchos que utilizan consignas democráticas, progresistas a veces, para justificar las peores cosas.

O acaso los radicales, paladines de las libertades públicas y privadas, no llevaron adelante las leyes Omnibus y Corte-

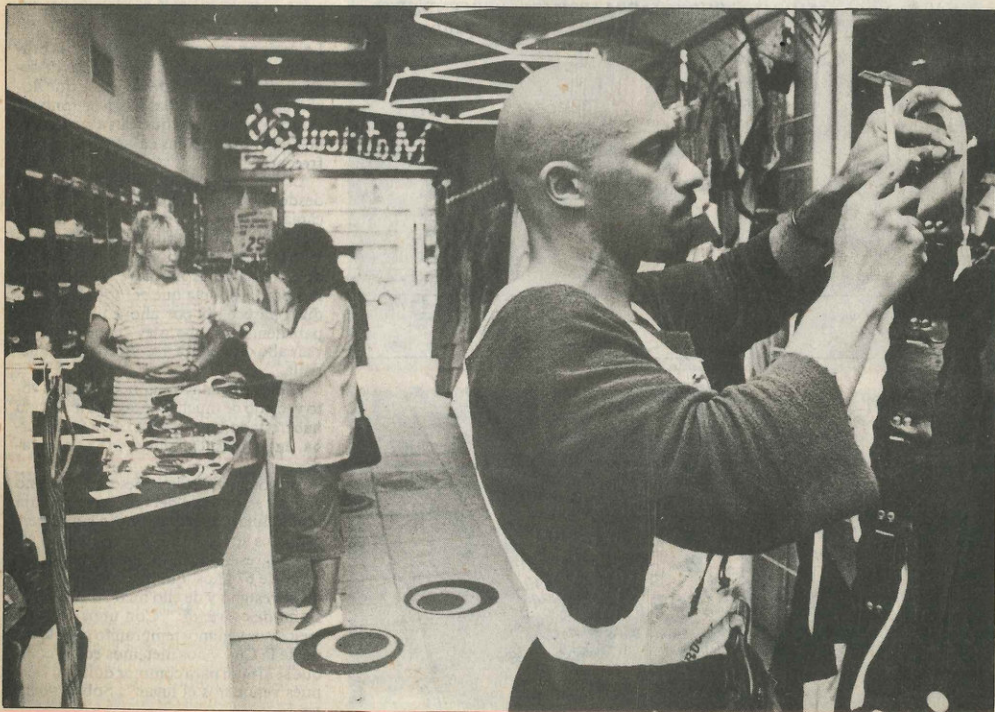


Foto: Alejandro Elías

se? Así, gracias al mal uso del discurso progresista, la cosa parece haberse resuelto hacia la derecha en todos lados. En los partidos sobre todo: Menem se impuso a la renovación; Angeloz fue el único que quedó en pie y abortó pronto cualquier ambición del canciller Caputo; en la misma UCeDé nadie pudo con Don Alvaro.

¿Y la izquierda? Parece que otra vez, más allá del par de diputados que pueda conseguir, a la izquierda le tocará esperar otro turno, como en el juego de la Oca. El ya mentado malgasto del progresismo, los aires conservadores que pautan el voto de la clase media y de la clase obrera que



Foto: Gustavo Saiegh

Años ha, un dato de la vida cotidiana ampliaba, cada día, incommensurable, la brecha entre oficinistas y obreros municipales o de la construcción: era ese olor casi obscuro de los asados en la calle, impertinente e intolerable a la hora de deglutir un sandwichito o un yogur. La crisis, sin embargo, logró forjar, hacia abajo, ciertos aspectos de unidad del pueblo: ya nunca más el tufillo de costillas o chorizos inquietará al prójimo. Y para que vea que el pronóstico no es hijo de la malevolencia, vaya este cuadro que, sin la dulzura de la retórica, nos muestra cuántas cosas, admeás de ésta, ya no nos podrán separar.

**PODER DE COMPRA DEL SALARIO MINIMO, VITAL Y MOVIL (SMM)
DE ENERO '84 Y ABRIL '89**

ARTICULO	SMVM ENERO '84	SMVM ABRIL '89 (antes del shock)	PORCENTAJE DE PERDIDA
Asado (Kgs)	106	51	-52
Pan (Kgs)	288	105	-64
Azúcar (Kgs)	261	76	-71
Acete (litro)	93	59	-37
Papa (Kgs)	767	300	-61
Vino (litro)	378	187	-51
Arroz (Kgs)	183	121	-34
Pollo (Kgs)	114	48	-58
Leche (litro)	504	253	-50
Boleto mínimo	1120	511	-54
Nafta (litro)	432	192	-56

Fuente: Instituto de Política Económica y Social.

sólo pide trabajar, y cierta verborragia de otros tiempos han ayudado a frenar su mínimo crecimiento. Hace un par de meses, Luis Zamora comentaba a El Porteño con un dejo de amargura, que el MAS había sufrido un parate en su crecimiento cuando Menem le ganó a Cafiero la interna del PJ.

En realidad, el famoso romance que pregona Néstor Vicente entre la izquierda y América latina, en Argentina no se ha consumado todavía con pasión. En Brasil, en cambio, por dar un caso, uno de los motivos principales del crecimiento del PT resultó el haber sabido preservarse de la excesiva exposición ante las pantallas y micrófonos para charlatanear como los restantes políticos.

Así las cosas, en la Argentina de 15 días antes de las elecciones poco importa ya lo que Menem diga. No en vano sus palabras suenan cada vez más rimbombantes pero concretas a fuerza de maquillaje electoral. Parece que él prefiere ahora esperar y confiar, si algo le falta, en el poder de seducción de sus efectos especiales (ñoquis con los jubilados, por ejemplo, el 29 de abril) pero sobre todo en el desbande del gobierno.

Mientras tanto y por primera vez en la Argentina (al menos desde que, por otros motivos que los alimenticios, en los años '60 la guerrilla incendió la cadena Minimax de Nelson Rockefeller), los supermercados son el termómetro de la crisis. Lejos de un caracazo o de asaltos a la brasileña, aquí se ven más bien escenas de desesperación pasiva: desde gente que llora frente a las góndolas hasta hedonistas caídos en desgracia que van a cucharear helados abriendo las cajas al pie de los freezers.

El fantasma de los atracos, agitado desde temprano tanto por el titular de la cámara de empresarios del sector, Ovidio Bolo (que salió a explicar que ellos no tenían la culpa de los aumentos sino que todo era cosa de las grandes empresas), como por la policía que reforzó las guardias, parece ser por ahora un pretexto para demostrar que la ley Omnibus, al fin y al cabo, no sólo va a servir contra la guerrilla.

El del 15 de mayo entonces, será un voto vaciado de muchas cosas que merecían haberestado. Un voto que caerá en una urna, en un país caliente como una tostadora.

Un voto que emitirán desde pibes como Javier, estudiante del CBC que trabaja remarcando directamente en supermercados los artículos de La Serenísima y así va progresando, hasta gente como don José, de 67 años, que de tanto hacer cosas se resignó y de ello hizo en estos días su *modus vivendi*: "Con unos cuantos viejos nos venimos temprano para la zona de la City y nos metemos en las colas que se arman para comprar dólares. Después vendemos el lugar". Sobrevivientes. □



Un mes movido

Hacer una revista no es demasiado difícil. Se necesitan un par de máquinas de escribir, algunas hojas de papel, una cámara fotográfica, un par de tijeras, plástica. Así funciona **El Porteño**. Eso sí, se necesita una habitación no necesariamente amplia, donde los redactores puedan sentarse a discutir con calma pero en serio qué van a meter en la próxima entrega. Y también algunas cosas más, que no vienen al caso por superfluas.

Abril, es decir: los veintipico de días que se precisaron para perfeñar el número que ahora el lector tiene en sus manos, no fue un mes tranquilo para nuestra revista.

Las desventuras comenzaron el lunes 3 cuando algún gracioso llamó a la redacción para alertar que en ella había una bomba. Cuando no sabíamos si creerle o no, llegó un integrante de la Cooperativa y comentó que también había recibido amenazas en su teléfono particular, en la forma de epítetos como "travestis" y la tradicional promesa de que "los vamos a reventar". Casi al mismo tiempo nos enteramos de que otro miembro había sido amenazado por un particular, quien también le aseguró que le iba a ir mal si seguía metiéndose en el asunto de la inteligencia militar.

Se hicieron las denuncias del caso. Vino la policía, no encontró bomba alguna pero levantó la denuncia pertinente; recibimos el asesoramiento y apoyo de la UTPBA; dimos a conocer lo ocurrido a los diversos medios y agencias. Se solicitó una entrevista al Ministerio del Interior, donde el miércoles 5 nos informaron lo difícil que era proceder frente a las amenazas anónimas, que no creían que esto formara parte de una campaña de gran escala sino que se trataba más bien de un hecho aislado; que igual iban a estar atentos y que nos comunicáramos de inmediato si la situación se complicaba, que estaban dispuestos incluso a suministrar nos protección policial permanente.



Pero a esta altura, las complicaciones ya comenzaban a tener otra forma.

Porque ese día nos enteramos de que el martes 4, el edil metropolitano del Partido Justicialista, Juan Carlos Suardi, había repudiado en una reunión del Concejo Deliberante el cuento *Evita vive* (en cada hotel organizado), de Néstor Perlongher, publicado en **El Porteño** N° 88. Al parecer, Suardi pidió "que se retiren los niños" de la sala (después alguien agregaría que también deberían haberse retirado las damas) y dio comienzo a la lectura del

texto. De inmediato, Héctor Renovales, del Partido Intransigente, lanzó gestos y miradas tratando de que Suardi dejara de proferir tales palabrotas; finalmente Renovales pidió "que se suprimieran de la versión taquigráfica tales conceptos". Según comentaron los diarios, los diferentes bloques coincidieron en la condena del "artículo en cuestión".

Poco antes de finalizada la sesión, la concejala María Hesáin de Parra, del bloque Lealtad Peronista, reclamó a las autoridades municipales el secuestro de dicha edición de **El Porteño**, ya que consideraba que el cuento de Perlongher ofendía la

memoria de María Eva Duarte de Perón. Consultados por esta revista durante la jornada siguiente, otras figuras del peronismo aseguraron que ellos no estaban de acuerdo con el pedido de secuestro y que tampoco existía una presentación formal al respecto en el Concejo. La noche anterior, Suardi había afirmado que si bien "es prioritaria la defensa de la libertad de prensa para asegurar el sistema republicano, no se puede abusar de esa garantía para injuriar".

Por su parte, el edil radical Juan Carlos Farizano optaba por asimilar la figura de Néstor Perlongher a la de Salman Rushdie y señalaba que "afortunadamente estamos a muchos miles de kilómetros de lejanas tierras donde el fanatismo y el fundamentalismo condenan a muerte al autor de un libro y ordenan secuestrar toda la edición de la obra. (...) No será ejerciendo censura autoritaria como se rendirá homenaje a Eva Perón, ni pretendiendo secuestrar públicamente, ya que ello implica copiar bárbaros métodos de censuras y prohibiciones". Y, tras afirmar que reconocía "la molestia que causa a los concejales peronistas, porque sienten que se agredió a Eva Duarte", concluía: "Si el justicialismo cree que tiene motivos para recurrir a la Justicia, que lo haga, y sea la independencia del Poder Judicial la que dictamine si hubo o no delito".

Pocas horas después un volante



firmado por "Trabajadores Peronistas del H.C.D." preguntaba ambiguamente: "¿A qué Poder Judicial debe recurrir el P.J. por los agravios a Evita? ¿Al que juzgó a Mazzorin? ¿Al que juzga a Reynaldo, al que investiga el tema de las manos de Perón?" En ese mismo instante comenzaban a llegar a nuestra redacción llamadas y cartas de

solidaridad.

Por entonces el malentendido ya era gigantesco. Las palmas se las lleva sin duda el matutino *La Nación*, que en un recuadro del día 5 habla de "un artículo supuestamente revelador de aspectos íntimos de la vida de Eva Duarte de Perón". Si alguien compró *El Porteño* seducido por el gorilismo visceral que atiza tal "definición",

EVITA BOTARATE LOS DISLATES

POR RAUL BARREIROS

Se pueden confundir los discursos políticos con los poéticos. Apuntan a diferentes lugares y persiguen propósitos distintos, a veces. *El Porteño* publicó en sus páginas, de las cuales sólo una muy pequeña parte se dedica a lo político, algunas ficciones de corte erótico que involucran a Evita. Descripciones precisas y proliferas acerca de las fingidas acciones —en este caso sexuales— fueron escritas con el clásico estilo de Perlongher por él mismo, un artista de mediana fama.

Algunos de los políticos y también algunos funcionarios peronistas se mostraron indignados y hubo quienes sin demasiado convencimiento pidieron el secuestro de los ejemplares de *El Porteño*. Nadie recogió esta iniciativa.

En mi caso personal, ni siquiera llegué a preocuparme, quizás porque había leído este material hace años en *Cerdos & Peces* y, además, porque abogo por que se publique todo y que no haya ningún tipo de restricción o censuras. Creo que la pluma libre es un buen trago.

Sin embargo, también pienso que cuando hay una osada y valiente revista que se anima a buscar un espacio en la vanguardia y a hacer estas cosas a un mes de las elecciones, no puede luego protestar por el revuelo que se arme. Crear agujeros y escándalos es tarea de vanguardistas. Las voces indignadas de

sectores políticos tensos y celosos no pueden distinguir, entre la niebla de las tensiones preelectorales, un discurso del otro; y sólo ven una agresión a sus símbolos, en una campaña caracterizada por el mismo eje semántico.

Cada comunidad política, religiosa, militar o académica tiene sus sacralizaciones. Evita pertenece a la comunidad peronista, la Virgen María a la religiosa, Roca a la militar y San Martín a la académica.

Tomar a Evita como personaje es más barato en costos sociales, el peronismo se banca todo y nada le hace mella.

Quisiera saber qué hubiese pasado si se hubiera hecho jugar el mismo rol erótico a Balbín o a Federico Pinedo en la misma historia quilomera. No se hizo porque Perlongher sabe que encarnó el último lamento de una clase media irritada y gorilla llevada al paroxismo de su opinión en una escritura literaria, ya que sólo la pasión hace escribir.

Yo creo que al peronismo, ser objeto de las intenciones del odio y el amor de la poesía le conviene, fortalece su espíritu y cada palabra lo fija y contribuye al mito con esa fuerza irracional e inconsciente que es la mayor prueba de su humanidad.

Raúl Barreiros es director de Radio Provincia de Buenos Aires



debería hacer juicio a *La Nación* por daños y perjuicios, por mala fe y estupidéz.

Para terminar, el sábado 8, durante el cierre de un congreso de cultura peronista, el candidato a senador por el P. J. Eduardo Vaca adosó al cuento de Perlongher la película **Permiso para pensar**, y se refirió a **El Porteño** como, palabras más o menos, revista izquierdista que atacaba al peronismo en esta etapa eleccionaria e injuriaba la memoria de Evita.

Es curioso, poco más de un mes antes, el semanario radical *El Ciudadano* calificaba a **El Porteño** de "vocero menemista", debido al rumbo que seguían nuestras investigaciones sobre los sucesos de La Tablada.

A todo el mundo le debe quedar bien en claro ya que los diferentes sectores han pugnado para lograr que cualquier cosa que respire bajo el cielo argentino termine aportando para su causa con vistas al 14 de mayo. Seguramente la mayoría de los perorantes no había leído jamás **El Porteño**, no conocía siquiera su existencia o la de un poeta llamado Néstor Perlongher, pero se apuró a tirar de la piola para ver si podía capturar algunos votos inesperados.

Al fin y al cabo, no hay por qué dramatizar: ésas son las reglas del juego y todos nos conocemos. Aunque a veces jodan. Un colaborador imaginó un afiche para responder a esta situación; el mismo reproduciría un fragmento de algunas de las acusaciones con que nos obsesaron los peronistas mencionados y, a su

lado, la cita de *El Ciudadano* donde se nos define como menemistas. Abajo iría un slogan del tipo: "¿QUE SOMOS?" o "TERCERA POSICION". Algunos fantasearon otro cartel publicitario, casi exclusivamente tipográfico, con la frase "SALMAN RUSHDIE ES ARGENTINO Y SE LLAMA NESTOR PERLONGHER", o algo similar. Pero las elecciones están ahí y uno no quiere aparecer abonando con su estiércol la maceta de nadie. Como los afiches no salieron, se los contamos.

Pero a esa altura un nuevo elemento nos aclaró que ésta ya no era una discusión entre sensibilidades zaheridas y la libertad de expresión, porque habíamos entrado en el terreno del apriete económico: no sólo la gobernación de Buenos Aires anunció el retiro de nuestras páginas sino que, a través del Concejo Deliberante, los bloques peronistas intentaron que la Municipalidad hiciera lo mismo. Simultáneamente el concejal Argüello, presidente del bloque renovador, nos dirigía una carta abierta desde *Página 12* acusando a la revista de integrar "el amplio arco" que va desde los comandos civiles de la Libertadora hasta el MTP, pasando por el comunismo, el posmodernismo y los simpatizantes de Angeloz; unidos todos, según él, en "el prejuicio y odio de clase a los trabajadores". Nadie que haya leído la revista puede acusarnos de tal cosa si no es, por lo menos, un cretino.

Dos comentarios de colegas, sin embargo, ayudaron a que abril no fuera tan rotundamente un mes de mierda: Oscar Taffetani, con su artículo desde *Sur*, y Robert Cox, cuando nos tiró estas flores desde el *Herald*: "La prensa en la Argentina se convirtió (bajo la dictadura) en la misma que había en Italia, cuando bajo Mussolini la gente dejó de emitir opinión sobre las cosas. Entraron en hibernación. La prensa en la Argentina todavía está en hibernación, excepto un extraño caso como **El Porteño**". A ellos y a los demás, gracias.

Pero ya está, ya pasó, fue más rápido que la BCG y más feo que una enema. No queremos hablar sobre la "libertad de prensa", tema en el que hoy por hoy se lucen todos los políticos; más que decir nos gusta hacer. Simplemente, queríamos recordar que *Evita vive* (en cada hotel organizado) de Néstor Perlongher, como decía el respectivo copete, es un cuento, mal que le pese a *La Nación*.

Queríamos, además, comentar que este fue un mes agitado, pero que igual el número salió, y bien. Esperamos que les guste. □

Consejo de Redacción

El Almacén Literario

LIBRERIA
OFERTA POR APERTURA

40%

DE DESCUENTO
EN LOS LIBROS DE LA
EDITORIAL CONTRAPUNTO

TALCAHUANO 381

(Atendido por Ramiro)

DESDE 1984

MAÑANA, TARDE Y NOCHE

LE PONE SONIDO A LA HISTORIA



Comunicador
OSCAR
LASALLE

Idea y producción
ARTURO CAVALLO
LUNES A VIERNES 10.30



por RADIO EXCELSIOR (9.10 AM)
y 32 radios de provincias

Ser artista
dibujo
pintura
GUMIER MAIER
9 6 1 - 9 4 0 0

GANE DINERO Y DISFRUTE DE LA VIDA!!
HAGA HISTORIETAS
EN EL TALLER HISTORIETICO DE PLAN Y MODELO
LLAME AL
012-8822
Y SERA
AMPLIAMENTE
ASESORADO
CONCLUIDO UN CERTIFICADO DE
CURSOS DE HISTORIETAS DE
VALORES PERSONALES Y
MUCHO MAS. POR UN
DINERO CERCANO A NADA.
DISEÑOS ORIGINALES Y
APRENDER A CONFECCIONAR
DINERO CON SU HISTORIETA
POR UNOS 500 PESOS
CURSOS DE HISTORIETAS

El Porteño, Mayo 1989, 13

Chacho Alvarez

“EL FENOMENO MENEM ES UNA REPARACION CULTURAL”

POR JORGE WARLEY Y ROLANDO GRAÑA

Mezcla rara de museta y de mimí, o mejor, de hombre de unidad básica y cientista social, Carlos Alvarez (nom de guerre: **Chacho**) será diputado por el justicialismo porteño el próximo 14 de mayo. Sin auto ni plata para financiarse un aparato político propio, el **Chacho**, director de la revista **Unidos**, para mayores datos, es un intelectual de la renovación crítico de los neoliberales peronistas *alla Cavallo* y optimista aún ante el casi seguro gobierno de Menem.

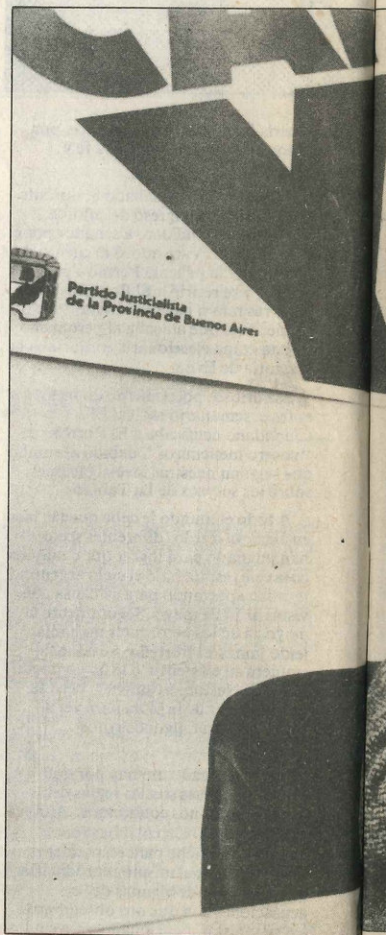
— ¿Por qué fracasó el alfonsinismo?

La oferta alfonsinista nunca pasó por lo socioeconómico. Era una oferta político-cultural que tenía una dimensión simbólica muy fuerte. Una reparación cultural de la sociedad. Esa oferta muere en Semana Santa. A Alfonsín no se le traga solamente el ajuste económico o la crisis. Lo que empieza a devorar su liderazgo es retroceder en su oferta primaria, en la credibilidad que tenía en ciertos sectores de la sociedad. El drama de Alfonsín estuvo en que quiso limitar el poder de las corporaciones pero al mismo tiempo tuvo que negociar con esas corporaciones con todo el poder que tienen. El problema es que él, además, empezó ne-

gándolas. Tuvo políticas erráticas para cada una de ellas. A los militares les decía: “Solución política”. Y a la sociedad le decía: “Juicio y castigo a los culpables. La verdad y la justicia hasta las últimas consecuencias”. Los milicos veían entonces un doble discurso. Se criticó a los empresarios del capitalismo prebendario, asistido, pero los siguió subsidiando. Con el campo pasó lo mismo: los radicales sabían que había una lucha salvaje por el excedente pero todos los secretarios de agricultura prometían que ya llegaba el tiempo del cambio único y del sesgo exportador. En ese marco de políticas contradictorias tampoco hubo una discusión de cómo la democracia construye poder. Esta justamente es una de las claves de la discusión actual que hay que dar en el peronismo: cuando se discuta el pacto social en el próximo gobierno, va a haber que decidir si el pacto social es *conciliar* los poderes heredados o *trabajar* con los poderes heredados — a los que no se puede modificar en minutos — pero al mismo tiempo ir acumulando poder. Este es uno de los grandes interrogantes de hoy. La política ¿está condenada a administrar lo que hay o puede reconstruir sujetos sociales distintos que no están hoy en escena? El Estado como lugar donde se articula un modelo económico social ¿puede ayudar a constituir un sistema de poder distinto? ¿O el Estado va a ser un lugar asediado por los poderes que existen hoy?

Lo que no está bien instalado en el debate de los partidos populares es la idea de que la conquista de la democracia no significa renunciar a la lucha por el poder. No se reintrodujo una idea de conflicto en la Argentina. El peronismo, que siempre fue víctima de poderes muy fuertes no reformuló cómo pararse frente a esos poderes o cómo reconstruir una idea de lo que significa poder en este nuevo escenario de la democracia.

— ¿Pero el discurso de Menem no busca borrar esa idea de conflicto? ¿Acaso Menem no le está ofreciendo de todo a to-



do el mundo? ¿No es un doble discurso?

—Es que el doble discurso está instalado en la sociedad también. Fíjate que hoy los sectores medios, que son los que en gran medida deciden los comicios, tienen para su voto como referencia el riesgo, el temor de lo que pueda pasar, y el conflicto es sinónimo de riesgo. En la coyuntura electoral entonces se busca aliviar esta línea de riesgo y conflictos. Fíjate que cualquier elemento que surja como connotación es no sólo impugnado por el universo político sino también por vastos sectores de la sociedad que saben que están cerca del precipicio pero que tampoco están absolutamente seguros de que haya una fuerza política tan coherente como para ofrecerles un espacio de transformación enfrentando a poderes reales. Por eso lo que se busca es una oferta tran-

quilizadora. En la coyuntura electoral cuenta más el golpe de efecto, el golpe bajo publicitario que debatir realmente qué hay que hacer en este país. Es el momento donde más se manipula y donde menos se construye el sujeto de una transformación. Si vos decís hoy que en la Argentina hay que enfrentar a los capitanes de la industria, esa línea de conflicto fuerte no soporta un discurso electoral.

Por otra parte el discurso electoral no es una palabra transparente sino que está trabajado por las agencias de publicidad. Tiene que ver más con la máscara política que con lo que realmente se piensa de la Argentina. Lo que la clase política piensa lo dice más en el café o en los locales partidarios que en el discurso electoral, que es una promesa global de mejoramiento de las condiciones de vida.

Ahora los **cómo** para cumplir esa promesa nunca aparecen en tiempo electoral.

—**En ese maquillaje los engañados son siempre los que menos tienen. Los políticos, los economistas, los grupos de poder, saben cómo viene la mano en cada partido...**

—Bueno, pero acá se está viendo una modalidad distinta de cómo los sectores populares están ganando: han tenido con Menem una reparación simbólica muy fuerte. Consideran que llega uno de ellos. Ese vínculo identificador tan grande con él ya es un avance respecto de los factores de poder. Lo más distintivo del fenómeno Menem es que va creciendo desde los sectores populares. El voto alfonsínista fue un voto constituido desde la cultura hegemónica de la clase media. El voto de Menem es un voto que se empieza a construir desde abajo. O sea que más allá de la oferta y la promesa de gobierno, antes que eso, hay ya una reparación cultural: a los sectores más marginados, más excluidos, que no tuvieron voz ni lugar en esta Argentina, Menem les devolvió un espacio de representación política y esto es más importante que una oferta electoral porque tiene que ver con una reinstalación de esos sectores en el escenario político.

—**Menem funciona ahí como los teatros, que tienen un poder de reparación simbólica pero no real...**

—No subestimes a los teatros. Lo real se construye cuando se tienen los instrumentos para hacer una reparación real. Y esto es lo que está por verse.

—**Instrumentos hubo: en estos años muchas provincias fueron gobernadas por el peronismo y no le han cambiado sustancialmente la vida a la gente... ¿Cómo pensar que Menem va a hacer algo diferente a nivel nacional?**

—Es que es muy difícil que las provincias, sin manejar las variables sustanciales de la economía, puedan demostrar hacer un gobierno de transformación en un país que se derrumba. Es imposible pedir que las provincias sean islas en un país totalmente en crisis. Creo que en provincias como Buenos Aires, pese a los pocos recursos, hay intenciones distintas: existen programas sociales como el *Pro Tierra*, o el *Pro Casa* que van contra las restricciones de hoy. La oportunidad de homogeneizar el poder nacional va a servir para saber si el peronismo está o no en condiciones de cambiar el país. El tener la mayoría de las provincias no significa que el peronismo haya cogobernado en estos años. En un país centralista y de poder concentrado, tener las provincias y no tener la nación te lleva a un sistema de pactos y chantajes permanentes con el partido oficial donde te cierran el grifo si vos no apoyás determinadas cosas. Es muy difícil salir de ese sistema. Pero ahora se acaban las excusas...

—**¿Cuáles son las posibilidades ciertas del peronismo de transformar la sociedad**



con ministros de Economía como Domingo Cavallo?

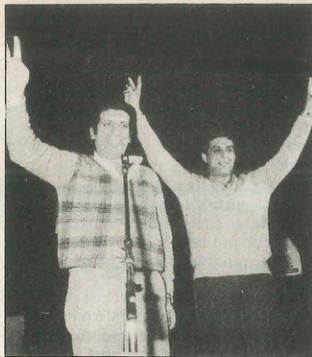
—Vos ya das por descontado que Cavallo va a ser ministro de Economía. Tal vez la pregunta sea cómo hace el peronismo (un movimiento que está condenado a dar cuenta de los intereses populares) en un momento de crisis y con un liderazgo fuertemente popular para contener esas demandas, a partir de políticas recesivas y de ajuste, con economistas que tienden a aceptar las premisas del liberalismo. O: ¿cómo se gobierna a favor del pueblo en un contexto de crisis? Ahora bien, ¿la política tiene que quedar fatalmente atada a la decisión del saber económico o tiene algún espacio de productividad propia para amortiguar la crisis? Esta pregunta fue resuelta negativamente por el alfonsismo: los tecnócratas se comieron su capacidad de la política de convencer. Ese carisma de Menem, esa fidelidad que le tienen los sectores populares, ¿le puede permitir a él la construcción de un espacio popular más fuerte, más movilizado, que juegue algún papel en la coyuntura? La gente, no ya como individuo aislado sino como mayoría social ¿puede tener algún papel como apoyo de las transformaciones? Todo esto está todavía por verse. El peronismo va a tener que ver qué papel le da a los sectores populares en esta coyuntura. ¿O acaso va a estar esclavizado a esperar si acierta o no acierta el equipo económico que ponga?

—¿Pero Menem se va a limitar a administrar la crisis o no?

—El peronismo no soporta que se administre la crisis tal cual la piensan administrar los radicales. La conflictividad real de la sociedad no soporta que el peronismo sea la administración populista de la crisis.

—¿Esto es una expresión de deseos tuyos o...?

—Es que si no se va al caos. Es lo que algunos compañeros señalan como la potencialidad revolucionaria del peronismo: una dirigencia que representa bases sociales insatisfechas pero que no está a la altura de esas bases que la acaban desbordando. Este fue el planteo setentista, especular con la distancia que hay entre la conciencia dirigencial y las demandas de la gente. Pero ése no es el espacio de la productividad política sino el del caos. Si no hay una dirigencia que se haga cargo, que canalice estas demandas de otra manera, no a partir de la contención y de la represión social, no hay solución. Me parece que ésa es la apuesta: otro espacio para gobernar en forma distinta a la Argentina. Pero ahí surge el problema de la capacidad de pacto que tenga la política, con su peligro inmediato que es la aceptación acrítica de la estructura de poder vigente. Tomemos el caso de la pequeña y mediana empresa en la Argentina, que hasta ahora estuvo esperando a ver si le tiraban una migaja de los acuerdos que hacían los capitanes de la industria en



protocolos como los firmados con Brasil o Italia. ¿El peronismo podrá desde el Estado promover y fortalecer a ese actor social reconociendo que no hay una burguesía nacional? ¿Podrá empezar a democratizar las estructuras de poder económico en la Argentina pluralizando los actores empresarios? ¿O el peronismo necesariamente tiene que ir al pacto *Grupo de los 15 Capitanes de la Industria*? Pacto que, por otra parte, en la Argentina no cerró porque dejaba afuera a grandes sectores sociales. Ahí se juega la voluntad política de transformación.

—¿Pero quién tiene esa voluntad política de transformación si Menem ya moderó lo de la moratoria y acaba de hacer defenestrar a Alberto Kohan porque habló de una posible nacionalización de la banca tal como reclama el programa de 26 puntos de la CGT?

—Si aprendimos a desconfiar de la palabra política a partir del discurso radical y de sus promesas, no podemos tomar a pie juntillas la palabra electoral. Porque entonces si tenés que descifrar la consigna de "revolución productiva" tenés que inferir que va a haber una pelea fuerte contra los sectores financieros o contra la especulación. Y el "salariazó" implica que también va a haber una pelea fuerte contra los sectores empresariales más concentrados. A las palabras podemos darles el significado que cada uno quiere. Si me decís que Menem buscó tranquilizar los mercados con palabras que no implican un compromiso de transformación, yo te digo que hay otras palabras que, de efectivizarlas, implican un fuerte compromiso con la transformación.

—¿No sos muy optimista con Menem?

—Más allá de las críticas que hagamos en *Unidos*, no podemos sustraernos del condicionante central que es el apoyo de los sectores populares a Menem. No podés analizar el fenómeno Menem como lo analizan sectores descomprometidos con la base social. Todo análisis referido al peronismo tiene que ver con el *estado anímico de las masas*, para decirlo con una frase rimbombante. Uno está escribiendo

do y al salir a la calle ve que los sectores que son imprescindibles para transformar este país, los trabajadores, los humildes, los marginados, tienen una adhesión casi fanática a la figura de Menem. Y esto te condiciona para pensar cómo te situás ante los dispositivos de poder. La superestructura del peronismo, ni aun en su mejor época, estuvo a la altura del clima social que se generaba en la base de la sociedad. En el '73, cuando queríamos hacer la revolución, Cámpora tampoco estaba a la altura de la movilización revolucionaria en la Argentina. Si tomabas la figura de Cámpora, tenías que hacer un análisis crítico, a pesar de que asumió toda la simbología de los sectores más dinámicos del peronismo. Pero lo que se hacía era un análisis más integral. Y en este momento creo que también hay que hacer este tipo de análisis. No mirar lo que pasa con un optimismo ciego sino planteando todas las dificultades que tiene el peronismo en la coyuntura, pero siempre condicionados por esa adhesión fuerte que ha logrado la figura de Menem.

—Una concejala peronista pidió el secuestro de El Porteño. ¿Cuántas de estas cosas van a volver a pasar?

—Son reflejos residuales y ultraminoritarios del pasado. Vos decís una concejala del peronismo... en un bloque de 16 ó 20...

—El gobierno de la provincia de Buenos Aires nos levantó la publicidad, una sanción que nunca se permitió con la revista de Neustadt o Somos o La Nación.

—Son dos actitudes distintas. Una es un rechazo a un número de la revista tal vez poco feliz en alguna cosa, y otra es una concejala que pide el secuestro. Otro concejal del peronismo salió a discutir de frente con ustedes en *Página 12*...

—Sí, para decir mentiras y barbaridades.

—Bueno, uno puede coincidir o no...

—Es más, nos han contado de buena fuente que Argüello no leyó ni el cuento de Perlongher ni la revista, y le dio a escribir esa columna a un encargado de prensa que tampoco la había leído... Al parecer por cierta orden que partió de Grosso...

—(Risas.) Pero reconocamos que hay un reflujo importante de macartismo en el peronismo...

—Los activistas sindicales de izquierda no estarían muy de acuerdo. Lo podés leer en su prensa.

—Para los sectores que venimos de la izquierda peronista, la pelea por democratizar los sindicatos es una discusión vieja. Qué sé yo, los compañeros de Comercio no dicen que hayan perdido por la patota de Cavallieri; sólo votaron 10.000 en un gremio de 110.000 afiliados, y se perdió porque algunos creían que la gente vota por la inserción de Cavallieri en los 15 y la gente vota por lo que pasa en su sindicato. Lo mismo en Seguro. Claro, es difícil ganar desde la oposición. El único

ejemplo es el de ATE, que llevó un trabajo de muchísimo tiempo. Quienes hoy tratan de construir alternativas sindicales no plantean que no lo pueden hacer por la patota, sino por que les cuesta comprender y accionar en medio de la particular lógica sindical...

—No solamente. Pero, en lo político, después de La Tablada se lanzó una competencia entre Menem y Angeloz a ver quién es más macartista. Menem acusó a Alfonsín de abogado de guerrilleros, a Moreau de haber participado en el Corobazo, a no se quién del ERP...

—Ahí hay otra cosa. El tema de los "desaparecidos" es un tema de nuestra generación. Los viejos políticos, al ver que era un clima que estaba en la sociedad, de algún modo tuvieron que hacerse cargo de él. Pero siempre se sintieron incómodos, como si en realidad no les perteneciera. Lo de La Tablada les vino como anillo al dedo para blanquearse de esa cuestión, para distanciarse. Eso además de la tendencia que hay, como ya demostró Alfonsín, una tendencia a cerrar administrativamente el tema con los militares. Después de La Tablada, encima, con cierto consenso social. El cinismo se diluye gracias a cierto consenso legitimador.

—Parece que vos lo dieras ya como caso cerrado.

—No. Trata de ver cómo está la Argentina hoy. El tema pasó a ser secundario, los organismos de derechos humanos están a la defensiva, la amenaza militar se acrecienta. Digo que ha habido una descompensación en la relación de fuerzas. El otro día, en la Facultad de Ciencias Sociales, discutíamos con Horacio Verbitsky cómo denominar lo ocurrido en La Tablada, y sería algo así como el hecho contrarrevolucionario más importante en muchísimos años. No pueden ser "compañeros", ¿no?

—Hablando de "militarización de la sociedad", ¿qué opinás de la Ley Cortese, que los peronistas —salvo aquéllos que no aparecieron estratégicamente por el recinto— votaron?

—Es una barbaridad. Si para estos temas la única respuesta es acentuar los mecanismos represivos, vamos hacia una sociedad donde la represión va a ser la única dominante. Sin defender a ningún peronista, digo que lo paradójico es que impulse esta ley el partido que supuestamente es el adalid de defensa de las libertades cívicas e individuales. ¿De qué idea de libertad se está hablando? Esto nos lleva al tema global de la seguridad. Hay una demanda de orden y seguridad que viene de la sociedad, incluso de los sectores más humildes. ¿Cómo hacés vos para decirle que la única solución es la justicia social, algo para lo que la gente intuye que falta un siglo? El tema de la seguridad no es ricos contra pobres, es mucho más complejo y horizontal. De abajo también se empuja hacia una socie-

dad represiva, en esa situación los han colocado. También tiene que ver con un trabajo sistemático con los sectores populares, porque como no lo hay uno no sabe bien sus realidades ni cómo procesarlas. Sin ese trabajo uno queda a merced de los medios de comunicación, desconociendo los matices de esa situación. Con el verso de justicia social tranquilizamos a nuestra clientela "progre" pero no a las masas populares. Nos puede llegar a pasar como a Storani, que es la "izquierda" del radicalismo y trabaja con una clientela propia; es decir, sos la izquierda funcional de un proyecto de derecha, siempre votás con náuseas, pero siempre también encontrás alguna coartada para seguir apoyando la derechización de tu partido o el voto a Angeloz. Nuestro único compromiso es el de no quedar presos en esa trampa. Tenemos que plantear un nuevo modelo de político. Los jóvenes de 17,

18 años no se sienten atraídos por el discurso macro, por ninguna épica, ellos ven a todos como parte de un sólo y compacto mundo político, y lo repudian. ¿Cómo hacer para que la trama de vida nuestra, tan dramática por otra parte, conjugue con la de ellos? Porque tampoco se puede hacer pedagogismo barato...

—“Se trata de recuperar la memoria histórica”, dicen algunos

—Pero, eso no sirve. Hay que reconstruir por abajo, no tan discursivamente. Todos están hartos, por ejemplo, de políticos que en su discurso afirman “éste no es un país europeo”, pero luego se comportan como si ellos fueran políticos europeos. Es el reino de la esquizofrenia.

—Bueno, Chacho, te dejamos en paz. Gracias.

—Estamos jodidos, muchachos, ¿no? □

PATRICIO NO ES CARETA

Un diputado careta, cuando es candidato, promete hasta por los codos. Cuando lo eligen, se calla. Vota lo que le ordenan. Rosquea para que nunca pase nada. Eso sí, la dieta (más de 60.000 australes por mes) la cobra en fecha.

En **IZQUIERDA UNIDA** pensamos que esos diputados careta no sirven para nada. Que nos usen.

Por eso a los porteros les proponemos a **Patricio**.

Que si llega a una banca va a destinar la mayoría de lo que cobra entre los organismo de derechos humanos y los obreros en huelga.

Que no quiere que por la ley ómnibus o por la ley Cortese te metan preso.

Que no va a arrugar cuando los demás callen.

Una voz distinta, la tuya, en el Congreso.

Para que alguien hable por vos adentro y converse con vos afuera.

IZQUIERDA UNIDA

PATRICIO ECHEGARAY

diputado

La izquierda al Parlamento

Milicos

LA PISTOLA EN LA SIEN

Por Juan José Salinas y Julio Villalonga

“Hay tres cosas inútiles en el mundo: las bolas del Papa, las tetas de las monjas y las minorías electorales” comentaba a mediados de abril un coronel retirado mientras hacía cola para cobrar sus haberes en la Sociedad Militar “Seguro de Vida”, de Córdoba casi Rodríguez Peña.

Según afirmó un asiduo visitante al ex dictador Roberto Marcelo Levingston, éste sostiene que aunque la Argentina se encuentra en verdad al borde de un estallido social, esta emergencia está siendo sibilinamente alentada por el sector liberal del Ejército desde Bahía Blanca, sede del Quinto Cuerpo comandado por el general Osvaldo Córdoba, al que sus compañeros de promoción apodaron el *cínico*.

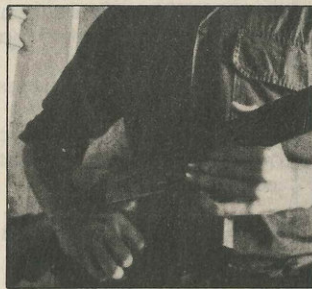
Por su parte los así acusados replican que no puede descartarse que las bases del llamado *Grupo Rico* puedan producir algún hecho violento antes del 14 de mayo. Aducen que la *perrada* está disconforme con la indefinición de Menem, a quien sus jefes no pudieron arrancarle la promesa de que mantendrá a todos ellos en actividad si es que gana las elecciones.

Más moderado en esta ocasión, el coronel Mohamed Ali Seineldin, líder indiscutido de los nacionalistas, ha recomendado desensillar hasta que aclare. Informa a quien lo quiera oír que está subordinado al general Isidro Bonifacio Cáceres, titular del Segundo Cuerpo con sede en Rosario, y que no moverá un dedo si éste no lo indica.

Cáceres aspira a convertirse en el próximo jefe de Estado Mayor (o en su defecto en inspector general) y no moverá un dedo, al menos hasta el 14 de mayo.

Sin embargo, en previsión de cualquier eventualidad, los acólitos del coronel mariano dicen haber hecho los cálculos propios de su oficio y estar en condiciones de tomar la Rosada por las armas en poco más de quince minutos. Aunque Seineldin apuesta con decisión al triunfo electoral de Menem, está íntimamente convencido de que éste lo pasará a retiro sin hesitar si su sombra se superpone con la suya. Allegados al candidato justicialista confirmaron, en este sentido, que Menem les ha dicho “O manda él, o mando yo”.

El próximo presidente asumirá con una pistola cargada en la sien. No sólo por el fantasma del carcazo, sino también porque el Ejército va reconquistando el peso que tuvo en épocas de la dictadura. Por lo pronto ha conseguido que los candidatos hayan militarizado sus discursos, y que Menem tenga justificado temor a cerrar su campaña con un acto masivo en Capital.



Aunque Seineldin recele de la posibilidad de que durante el largo interregno entre el 14 de mayo y el 10 de diciembre Menem —que descuentan será el futuro presidente— pueda pactar con la administración saliente su pase a retiro, el coronel especula con su futuro empleo. Para demostrar su profesionalismo y poco interés en competir con Menem, al menos mientras refulja la estrella del riojano, se conformaría con que lo nombrasen al frente de una comandancia estratégica a crearse en Ushuaia, aunque siempre que le prometan bajo cuerda diez años más en actividad. Uno de sus portavoces vinculó esta aspiración con las dos

hipótesis de conflicto que obsesionan al coronel: Chile y Gran Bretaña.

Los próximos años —sostendría Seineldin— pueden mostrar la siguiente secuencia de hechos: la Patagonia puede ser ocupada por Chile gracias a la inepticia argentina para tomar posesión de este espacio territorial, con lo que se creará una *Argentina del Sur* vasalla con límites norte en el río Colorado y sur en el estrecho de Magallanes. Tierra del Fuego podría ser entonces arrebatada por el Reino Unido mientras que lo que restaría de la actual república, la *Argentina del Norte*, se precipitaria en la guerra civil y en la libanización.

Imbuidos de la misión providencial de evitar que se consumen estos aviesos planes de la sinarquía internacional, los nacionalistas no parecen sin embargo equivocarse en sus pronósticos electorales.

Su populismo, empero, no semeja estar siempre animado de respeto por el juego limpio (y la frase del principio de esta nota lo ilustra a la perfección). ¿Cuál es el talante democrático de estos nacionalistas que desconfían del buen juicio del pueblo? “Los oficiales que secundan a Rico no admiten siquiera en teoría la posibilidad de que el radicalismo se mantenga en el gobierno, aun si por milagro ganase las elecciones con *colegio electoral propio*”, sostuvo ante *El Porteño* un general reputado unánimemente de gorila recalcrante por aquéllos.

GASSINO DIVIDE PARA REINAR

Pragmático, especialista en inteligencia, el general Francisco Eduardo Gassino fomenta con cuentagotas estos mutuos recelos para poder cumplir mejor su papel de *factotum* de la unidad militar, hasta ahora con bastante éxito.

Más contemporizador con los nacionalistas que Caridi y menos propenso a hacer suyo el catecismo de los liberales, Gassino se ha empeñado en una pulseada con el poder civil a fin de condicionar al futuro gobierno. En ella habría obtenido ya importantes réditos: alrededor del 10 de abril, siguiendo el camino declinante que ya desbrozó en 1975 Isabel Perón, el

presidente Alfonsín habría firmado dos decretos reservados (secretos). El primero de ellos autorizaría a los organismos de inteligencia militar a recolectar información interna y el segundo haría lo propio para que la cúpula del Ejército, en caso de producirse alguna "conmoción interna" similar a la del ataque al regimiento de La Tablada, pueda actuar sin esperar sus órdenes.

Ambos decretos, de existir, serían —como cualquiera puede darse cuenta— *postfacto*: hace rato que los militares vienen haciendo sin casi disimularlo espionaje de los civiles. Y en La Tablada no esperaron que Alfonsín —que estaba por cierto bastante confundido— les indicara qué hacer.

La normativa secreta está en la base, sin ir más lejos, del *Sidegate*. Si no hubiera *fondos secretos* por completo al margen del Tribunal de Cuentas de la Nación y del contralor del Congreso, sería muy difícil que los dineros del erario público pudieran ser empleados, a través de un organismo estatal de inteligencia, para financiar la campaña del candidato oficialista. Fondos secretos que quizá estén sirviendo para adquirir en el exterior las ingentes cantidades de armas de guerra que están ingresando al país. Algunos cargamentos fueron detectados y sin embargo se extendió luego un manto de silencio sobre sus destinatarios. Ergo: estos no son de izquierda. ¿Qué es lo que se está preparando?

LA SOMBRA DE LA TABLADA

El insensato ataque al RI3 ha tenido el mérito indudable de congelar momentáneamente la discusión acerca de cuál es el modelo de fuerzas armadas que necesita una Argentina que, además de democrática, avance hacia una justicia social plena. Es más: los sectores cavernícolas de las Fuerzas Armadas necesitan otras Tabladas, otras Matanzas. El problema es que no todos los días se consigue un grupo que aúne la candidez política con una fe de carbonero en el destino de reductor de los demás y por eso se lanzan globos tan luminosos como el de la cumbre senderista en Tucumán, e ininidad de otros que casi no dan resuello a los investigadores.

Aunque parezca mentira, el grueso de las Fuerzas Armadas consume sin mayores dispepsias estas patrañas. Ahora bien ¿qué pasaría si se demostrase que la Central de Reunión de Inteligencia Militar (CRIM, ex Batallón 601 de Inteligencia) tenía agentes infiltrados en el MTP y conocía con antelación los planes de ataque al RI3?

Si la batalla televisada hubiese sido la punta de una madeja tan intrincada y al tiempo clara como la narrada por el genial escritor (decimonónico, inglés, católico y conservador) Gilbert Chesterton en *El hombre que fue Jueves*, la verdad podría no ser bien digerida por aquellos mi-

litares cuya buena fe sin fisuras los impulsa al maniqueísmo.

Quizá hombres dignos aunque equivocados como el mayor Hugo Abete terminarían por concluir que el enemigo de la soberanía nacional y popular lleva en bastantes casos su mismo uniforme. El *lomo de burro* que supone la existencia de una cúpula liberal no ha permitido sin embargo que hasta el momento su vaticinio tenga visos de cumplirse. El manejo discrecional de los destinos sigue siendo una costumbre inveterada más allá de los remiendos vergonzantes como la amnistía parcial que Gassino intentará imponer al Congreso en la larga tierra de nadie que se abrirá hasta el 10 de diciembre.

Si, pese a todo, la mayoría nacionalista se abre paso hasta la cima, es de esperar que la experiencia vaya convirtiendo a los Abetes en nacionales como el general Juan José Valle, fusilado en 1956 por el gorilaje por defender la soberanía popular, y no en nacionalistas de sangre azul como el general José Evaristo Uriburu, fusilador de obreros y entregador del país a la voracidad de los consorcios internacionales.

La nación no es un abstracto y se nutre de la sangre y sudores de hombres concretos. Se trata de saber qué queremos decir cuando decimos *Patria*. Si patrimonio común de quienes habitamos y amamos este suelo, o glorificación a ultranza de la propiedad privada aunque con ella un tercio de los argentinos se muera de hambre. □

NO TODO LO QUE ANTICIPA ESTE PROGRAMA ESTARA EN LOS DIARIOS DEL DIA SIGUIENTE

ARIEL DELGADO
EDUARDO ALIVERTI
RICARDO HORVATH
Y el equipo periodístico de

protagonistas

"La otra forma de escuchar noticias"



LUNES A VIERNES
DE 22 A 24
POR SPLENDID

Begé Producciones SRL Tel. 953-4739
Corrientes 1922 - 6º P. - Of.64 - (1040) Capital Federal

HILANDO FINO

Para volver a ser
nosotros mismos

Porque desde ahora todos tenemos la palabra

POR EXCELSIOR

en el 910 del dial

La radio que eligió la gente

LUNES A VIERNES 19 Hs.

"El otro mensaje
que esperaba la radio"

Conducir:
MARIO CASALLA
Música:
LITO NEBBIA
Productores:
ELBA CASTELLANI
Locución:
MONICA CONDE

Colaboran:
RAL F. BLANCO
CARLOS PAZ
EDUARDO PEBURTO
RICARDO HERMIDIZ
JULIO FERNANDEZ
BARAIBAR
JUAN CARLOS CORICA

JULIO MACCHI
MARIA FLORENTEO
SANTIAGO CAMARDA
Producción comercial:
JUAN C. MANOUKIAN
ENRIQUE GIL
HORACIO MONSALVO

A L A C A Z A D E L V O T O J O V E N

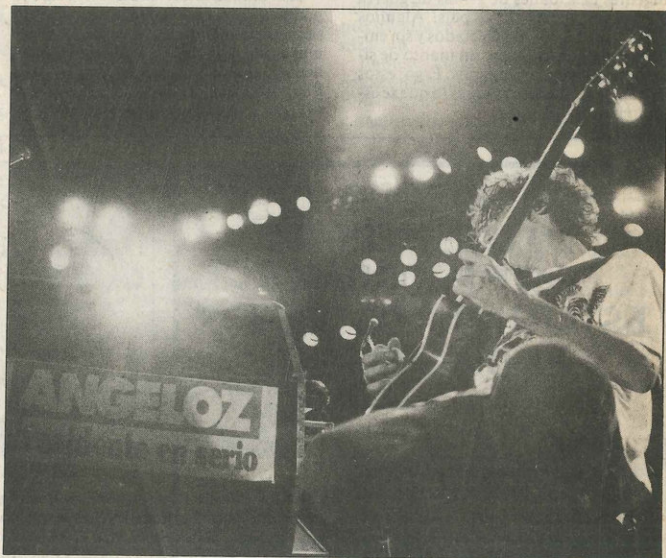
CLARK KENT

Pocas cosas tan alejadas del look rockero como la cara de fanático de la polca de don Eduardo Angeloz.

Sin embargo, parece que los muchachos de la Coordinadora lo convencieron de que no hay nada más cercano al espíritu yrigoyenista que el bigote bicolor de Charly García. Así que el candidato radical tragó saliva y se calzó los walkman. La Rosada bien vale una jeta a lo Kiss.

CONTRA

Por Jorge Warley y Eduardo Berti Fotos: Gabriel Piko



LOS HEAVIES

DE COMO LOS CRONISTAS ARRIESGAN LA VIDA EN MEDIO DEL BOLONQUI

El viernes 7 de abril, en el estadio de Ferro Carril Oeste, dio comienzo la gira nacional rockera de apoyo a la candidatura presidencial de Eduardo Angeloz. Los autores de esta nota llegaron temprano al lugar y se ubicaron en las plateas para tratar de seguir el evento desde un sitio que permitiera una percepción amplia. Desde una silla cómoda, bah. Pero no alcanzaron a sentirse sorprendidos por lo que escuchaban: "El que no salta es un radical!" repetía un nutrido grupo —por ese entonces mayoría— ubicado de frente al escenario. Después, un sector más restringido inició la marcha peronista.

Los cronistas allí destacados se abalanzaron al field como moscas hacia la miel al susurro de "se viene la goma". En el campo de juego, el olor a porro volteaba y nadie parecía incómodo por los que fumaban. ¿Qué pensarán estos tipos de la Ley Cortese?, era la pregunta obligada. El slogan del recital, "Para seguir viviendo en libertad", no tenía mucho que ver con la penalización de estos pequeños y hedonistas consumidores —pero votantes al fin—, a quienes seguramente Angeloz no les facilitará las cosas. Claro que tampoco lo hará Carlos Menem; como argumenta Charly García: "Con Nemen, si te querés comprar un joint, el dealer lo va a cobrar más caro porque si existe la pena de muerte se estará jugando la vida en cada esquina."

Mal que le pese a la propaganda radical y al jingle que canta Mavy Díaz estigmatizándolos desde el estríbilo ("Angeloz, para que no haya heavies te voto a vos"), el ejército de chicos malos, como decía David Lebon, copó el recital. El fenómeno no se dio en Quilmes, Mar del Plata, Olavarría y otros puntos de la gira, pero en Ferro la división del público se trasladó de Menem/Angeloz a fanáticos del rock pesado versus pacíficos curtidores del pop-rock y la canción. Si algo dejó bien demostrado la actuación de La Torre es que a nadie le interesó que se tratara de una banda identificadora del radicalismo. La gente disfrutó de su música por que "sólo quiero rock & roll", así como agredieron de palabra y de objeto a Los Pericos.

Amores y odios unieron a ambos bandos: amor por el rocanrol, bronca contra los milicos y burlas hacia la UCeDé. ¿Los Pericos simbolizaron entonces el rock up: ¿aísta? Puede ser, aunque de todos modos son curiosos los fenómenos que este tipo de música desata: aquéllos que atacaron a Los Pericos lo hacían como forma de repudio a un producto altamente comercial y con letras en inglés, casi como si se tratara de una reivindicación nacionalista. Sin embargo, esos mismos fa-

náticos de lo telúrico vivaron a un grupo como Los Ratones que es un calco de los Rolling Stones y a otro como La Torre que pone en escena a un guitarrista que copia desde el peinado y la vestimenta hasta la actuación y las poses de vedette de conjuntos como Europe o Bon Jovi.

En Ferro, estos decididos reporteros se toparon con un joven del color de La Matanza y de ropas humildes que, sentado en el pasto, comía uvas de una bolsita de nylon. El comentario fue: "Si estás conciertos consiguen que este pibe vote a Angeloz, entonces gana". Con lo mismo se habrán ilusionado Marcelo Stubin y Facundo Suárez Lastra, que se hicieron presentes en el estadio.

En los papeles de estos y otros dirigentes oficialistas se confía en el voto de mujeres y jóvenes —y no sólo de clase media— como el grueso del apoyo a Angeloz. No obstante, diversos sondeos lo mostraban favorito entre las mujeres pero señalaban que su discurso no había "prendido" en los jóvenes. La UCR es el único partido que ha desarrollado campañas específicas para los diversos sectores. No era ilógico, entonces, que después del spot publicitario ambientado en un supermercado para la "señora", Angeloz encargara a la agencia Braga Menéndez una serie de avisos para los chicos. Los jingles y publicidades de la Rock & Pop constituyen el único ejemplo de una campaña confeccionada con exclusividad y a medida no sólo para un público sino para un medio.

Pero la cuestión, claro, es mucho más compleja. Sobre todo teniendo en cuenta que más de la mitad de los presentes en Ferro eran menores de dieciocho —por supuesto— no votantes. Algo similar permiten inferir las mediciones de una agencia como IPSA con respecto al tipo de oyente-habitué de la FM de Daniel Gribbank. Según este estudio FM 100 (Mitre), por ejemplo, posee el mayor caudal de oyentes mayores de diecinueve años, mientras que la Rock & Pop lidera la franja de los menores de esa edad.

DE COMO LOS CRONISTAS SE ENFRENTAN A LA ENCUESTA DE CIEN CABEZAS

En ocasión del recital en Ferro, El Portefío improvisó una minienquesta entrevistando a 100 jóvenes. Las preguntas se refirieron a si iban a votar a Angeloz, si el pronunciamiento de figuras como Luis A. Spinetta y Charly García había influido en su decisión, y su opinión sobre la gira. No pretendió ser una encuesta electoral, así que a aquéllos que no iban a votar al gobernador cordobés no se les preguntó por quién lo harían.

De los 100, sólo 19 aseguraron que votarán a Angeloz. Del resto apenas 23 con-

tesaron sus pasiones: 12 se declararon del bando de los indecisos, 7 del bando de Menem y 3 de la izquierda. Uno solo dijo que votaría a la UCeDé.

Todos los que votan a Angeloz se habían decidido con mucha antelación al recital. Hubo incluso quien se burló de los encuestadores por sugerir que el festival o las adhesiones de los músicos podían llegar a inclinar la voluntad política de los jóvenes. Prácticamente todos opinaron que la posición pública de los músicos no los influye, que "está bien que lo hagan" pero que "la música va por un lado y la política por otro". "Esa es la demo, loco", concluyó Roberto, 22 años.

En general los jóvenes se mostraron muy permeables a las únicas consignas que tiraron animadores y músicos desde el escenario sin nombrar jamás al partido y al candidato: la reivindicación de la democracia y de valores abstractos como "libertad", "unidad" y "paz", que, como se sospechará, son bastante difíciles de traducir a la forma de voto.

Sólo un encuestado —Jorge, 23—, opinó: "Para mí fue un bajón que Charly y el Flaco apoyaran a Angeloz, pero ¿qué le voy a hacer? Tocan gratis y aquí estoy". Otros se mostraron disconformes con que los grupos más alejados de las propuestas oficiales jamás se juntan a tocar gratis. "Vine al recital porque está recopado con Los Ratones", dijo Carlos, 20, "no sé a quién voy a votar. Soy de la banda de los indecisos. Los Memphis y los Redondos son unos cortados. Si tienen onda de democracia, aunque sean más perucas, que vengan y toquen gratis, ¿no? Nosotros venimos a ver a Spinetta y Charly, lo de Angeloz no importa."

Algunos como Christian, 19, se limitaron a proclamar su gusto musical: "No voto a Angeloz. Vine a ver a Los Ratones. Charly no me copa ni a palos. Ese Charly es cualquiera... Antes hacía rocanrol y ahora se fue a la plata y hace chin-chin para la gilada. Su posición política no me interesa. Los Ratones se llevan unos buenos mangos también, supongo, pero ellos tocan rocanrol. Si un día no ganan más guita van a seguir haciendo rock."

Hubo también quienes mostraron su descontento frente al tono de la campaña. "Para nada me jode que los de La Torre sean radicales —confesó Oscar, 19, que no vota a Angeloz—. Tampoco me influye la propaganda de la Rock & Pop, la de 'Angeloz es como Clark Kent'. Me parece mal el modo en que lo agreden a Menem. Si se trata de respetar la democracia la lucha tiene que ser pacífica."

Las 22.000 personas reunidas en Ferro aprovecharon la oportunidad de poder escuchar gratis a sus músicos favoritos. La política, en su mayor parte, pareció haber quedado afuera como se pudo detectar en ciertas opiniones tan ingenuas y desinformadas como la de Sandra, 21: "No voto a Angeloz. Vine a escuchar música. ¿Qué tiene que ver eso de la posición

política? Spinetta puede ser comunista y venir a tocar para los radicales. ¿Qué d Flaco apoya a Angeloz? Ah, no, no lo sabía."

DE CUANDO LOS CRONISTAS SECUESTRAN EL AVIÓN DEL DIMINUTO YO

La escena del rock en el nivel internacional está viviendo un proceso de repolitización, dicen los que saben. No se trata simplemente de fenómenos como la gira de Amnesty Internacional o el reanajamiento de la onda folk. También son políticas diferentes, expresiones que van desde el rap agresivo de los Public Enemy reivindicando los derechos de los negros y denunciando el poverrio yanqui, hasta los "siempre jóvenes" Crosby, Stills, Nash & Young, que dedicaron un tema le su última placa ("This old house") a describir la dramática situación de los granjeros norteamericanos. Cientos de grupos post-punk siguen una descendencia de izquierda o de derecha —vía Dead Kennedys o Exploited, respectivamente— y agitan problemas juveniles como la desocupación o temas más generales como el deterioro de las instituciones de asistencia social. Los españoles de La Polla Records son otro ejemplo.

Sin embargo, este fenómeno no ha tocado a la Argentina, más allá de alguna letra ocasional de una banda como Los Violadores o de grupos más under como Masacre Palestina, Ataque 77 y otros.

El rock local ha sufrido en los últimos 10 años un paulatino desplazamiento del nosotros al yo. Ese nosotros como dimensión social, todo lo difuso que se quiera, iba ligado a un ideal de transformación posible salpicado con las flores del hippismo y que, en realidad, hablaba más desde una dimensión ética que política, pero encarnaba una voz generacional, un código colectivo.

"Nosotros cantamos para la revolución" comentaban los integrantes de Sui Generis a una revista de izquierda, quince años atrás. Gradualmente ese nosotros se fue desvaneciendo. Es posible encontrarlo si se rastrean canciones de los tiempos de la dictadura, como "Los sobrevivientes" de Charly García. Pero el arco se extiende desde el "pueden venir cuantos quieran" de Bienvenidos al tren hasta "no necesito a nadie alrededor" de No voy en tren, o el casi maniático "no me toquen" de su último disco.

Casi el 90% de las letras grabadas en 1988 fueron escritas en primera persona y pensadas desde una estricta perspectiva individual. Es desde esta misma perspectiva que los rockeros parecen avalar el voto a Angeloz. En sus declaraciones, tanto Spinetta como García se han preocupado de aclarar que su decisión por el



candidato radical ha sido en defensa del espacio propio. "No sé qué puede pensar un villero o un obrero" dijeron ambos. Se trata de defender cierto ámbito individual, y a juzgar por el lugar que han obtenido de los radicales, el voto por Angeloz es completamente lógico.

Spinetta, por ejemplo, dijo a El Porteño: "Nosotros (los rockeros) somos tipos que hemos podido crecer un poco y obtener ciertos privilegios gracias a nuestra parte comercial. Nuestra parte creativa nos ha dado cierto mini-poder, gaita y todo eso. No estamos muy consustanciados con lo que ocurre en las villas miseria. Más aún, frente a esas realidades sentimos peligrar nuestras organizaciones individuales. (...) Estamos en una sociedad que elige de acuerdo con lo que le dan a elegir. La libertad es contradictoria. Yo elijo aquello que creo que se acerca más a mi manera de pensar. No me aventuraría a votar a Menem porque huelo botas ahí, huelo fascismo."

Por su parte, Fito Páez, entrevistado por el programa Penúltimo momento, y

después de preferir quedar al margen de la campaña electoral, comentó: "Me parece muy hipócrita y careta que los radicales se acuerden de los músicos y de periodistas cuando faltan un par de meses para las elecciones. Es superoportunistita."

En una nota publicada por el suplemento "Si" de Clarín en agosto de 1987, 27 músicos de rock confesaron a quién no iban a votar en las elecciones de gobernador que se celebraron entonces. De ellos, la mayoría había elegido a Alfonsín en las presidenciales del '83 y casi todos coincidieron en declarar que jamás votarían a la UCeDé.

Dos años después, Charly García resume el pensamiento de la aristocracia rockera. "Nemen es el enemigo", dice. Mientras el productor Daniel Grinbank, organizador de la gira por Angeloz, confesó: "Si Cafiero hubiera sido el candidato del peronismo quizás yo no estaría haciendo esta gira. Pero frente a las alternativas presidenciales Menem o Angeloz, creo que fue importante jugarme."

Desde la vereda de enfrente, Litto Nebe-



bia se indigna cuando advierte que “ciertos sectores del rock insinúan que si gana Menem el rock muere o desaparece”. Mientras que Horacio Fontova lamenta que el rock esté siendo utilizado por “un partido político que expresa a un sector de la sociedad claramente vinculado al poder. A mí, que soy un negroto, nadie ha pretendido utilizarme ni lo han logrado con Fito Páez o los Redonditos de Ricotta. Esa es la diferencia, nosotros no somos forros”, dijo al diario *Sur*.

En medio, Juan Carlos Baglietto saca a relucir “yo toco para todos los partidos populares”, frente al desconcierto de quienes lo veían hoy actuando en la entrega de los premios “Discepolín” y ayer en el lanzamiento de la fórmula de la Izquierda Unida, (frente que también tiene su raleado plantel rockero, con los Rubenes Rada y Goldin a la cabeza). En cuanto al affaire Baglietto, los radicales lo anunciaron para la gira en un primer momento —“sin consultarme” dijo el músico— pero luego se abstuvieron, quizás desconcertados ante semejante pluralismo.

DE COMO LOS CRONISTAS SE LANZAN A LOS SENDEROS DE UNA HISTORIA URTICANTE

“Hay que reconocer la valentía de los músicos que apoyan a un candidato como Angeloz, que las encuestas siempre señalaron como posible perdedor”, opina un joven simpatizante radical que, además, es fana de García y Spinetta y se llena de orgullo ante semejantes cuadros que “no especularon con el candidato favorito”. Otros rockeros, en cambio, lamentan que “los músicos nunca se juegan por ninguna bandera política y cuando lo hacen apoyan a un tipo como Angeloz, no puede ser.”

Ambas opiniones tienen algo de cierto. En los casi 25 años de rock en Argentina, nunca como esta vez los músicos tomaron partido por un candidato. Existen algunos pocos antecedentes, como un acto de festejo de la victoria de Cámpora y Solano Lima —cancha de Argentinos Juniors, 1973— en que participaron Billy Bond y La Pesada del Rock & Roll. En algún momento, Litto Nebbia y el grupo Aquelarre manifestaron sus simpatías por el peronismo setentista, pero hasta los rockeros más politizados se caracterizaron por estar al margen de la partidocracia.

En octubre del '83, a menos de cinco días de las elecciones nacionales, varios cantantes como Charly García o Alejandro Lerner firmaron en diversos matutinos una solicitud en favor de Alfonsín. Si ese gesto resultó entonces más que extraño para los rockeros ortodoxos, ¿qué decir de este abierto pronunciamiento del '89? Esta vez, sin embargo, las indignaciones fueron menores que cuando Charly García “se vendió a Fiorucci”, y la Coca y la Pepsi abrieron el libro de pasajes; acaso porque el vuelco del nosotros al yo también tiró por tierra viejos conceptos que manejaba el público como “el movimiento del rock nacional.”

Seamos sinceros: ¿quién hubiera imaginado hace tres meses que un alma anárquica como García y que Los Ratones Paranoicos, majestades satánicas de Villa Devoto, sudarían la camiseta y los micrófonos a favor del Clark Kent cordobés?

Lo curioso es que, hoy, quienes siempre se mantuvieron al margen de las campañas electorales son los que se han comprometido, mientras que los “comprometidos” de otrora, como León Gieco o Víctor Heredia, son ahora quienes desconfían del *circo democrático*, al decir de los escépticos Talking Heads.

Desde los sectores peronistas y de izquierda se ha acusado a los rockeros angelocistas de participar en la gira por motivos económicos antes que políticos. Las figuras cobraron la mitad de sus cachets habituales, pero lograron vender más de 40 shows en un momento de vacas escua-

lidas. Un músico acompañante del dúo Sandra y Celeste, por ejemplo, cobró entre 1.000 y 1.500 australes por recital. Multiplique por 42 e intente decir “no, gracias”, haciendo la “V” con su mano derecha. *Sólo se trata de vivir, ésa es la historia*. Los propios músicos admiten estas circunstancias (ver recuadro), pero cabe subrayar que en varios casos el factor aglutinante es el temor hacia Menem. “No nos une el amor sino el espanto”, dijo el poeta.

Sucede que hemos adoptado el modelo yanqui que antes usaban únicamente las huestes de Alsogaray. Idealismos y sentimentalismos quedan a un lado, un auténtico profesional moderno toca allí donde se le paga. “Poniendo estaba la gansa”, como dijo el profeta Olmedo. *Eramos tan pobres...*

Para los detractores de Grinbank “al ruso se le acaba el negocio si pierden los radicales y algunos músicos también saben esto”. El licenciatario de la FM Rock & Pop jugó todas sus fichas a favor de Angeloz y su apuesta incluyó el aparato publicitario de su radio, contactos en el ambiente y su elenco artístico. “Por la victoria de Angeloz, Daniel llegó a hacer lo que siempre dijo evitar: se asomó al escenario e hizo frente a un grupo que en Ferro arrojaba monedas contra los músicos”, observó un allegado a la productora de Grinbank.

“Alrededor de Menem hay un resabio fascista muy jodido, que no es el propio Menem sino los sectores del sindicalismo que lo rodean”, piensa Grinbank, quien mantiene muy buenos tratos con dirigentes como Enrique Nosiglia, Jesús Rodríguez y Suárez Lastra Jr., y que, además de organizar los recitales, decidió participar de modo activo en la campaña electoral.

¿Por qué fue Grinbank el encargado de armar esta gira?, se preguntan muchos. No sólo porque —elemental— la idea nació de su inteligente cabeza, sino porque hoy y más que nunca después del Festival por la Democracia realizado el año pasado, se ha convertido en el nexo ideal para el contacto Coordinadora-rockeros.

DE COMO LOS CRONISTAS, DESPUES DEL FESTIN, VOMITAN CONCLUSIONES CONFUSAS

Cinco años atrás, otros productores del espectáculo como Pity Iñurrigarro pisan más fuerte en el radicalismo. Fue Iñurrigarro uno de los que recaudó las firmas para aquella solicitud del '83 y según los suspicaces no es casualidad que terminase coordinando los recordados recitales de Barrancas de Belgrano, allí donde Litto Nebbia —por ejemplo— nunca

tocó. Sin embargo, por esas cosas de Dios sucedieron varios hechos que cambiaron la relación de fuerzas. Por un lado, Grinbank aumentó su status luego de traer a Sting y organizar el cierre mundial de Amnesty en River, amén del crecimiento y la influencia de su radio. Por el otro, el recordado episodio entre Los Fabulosos Cadillacs y Jesús Rodríguez fue un trago duro para los radicales. “No nos sentamos en una misma mesa junto a quienes sancionaron las leyes de obediencia debida y punto final”, dijeron entonces Los Cadillacs en medio de una concurridísima conferencia de prensa. Hoy Los Cadillacs pertenecen a la agencia de Inurriagarro, cuyo otro artista —para colmo—, es León Gieco, también un firme opositor a la política de derechos humanos del gobierno alfonsínista.

Con respecto a la supuesta valentía de los rockeros al apoyar al candidato no favorito, este mismo argumento sirve para explicar el efusivo acercamiento de la UCR a figuras como Charly García, que seguramente, en épocas victoriosas, deben haber sido miradas como “poco confiables”. La necesidad de votantes para Angeloz y de más trabajo para los grupos chicos es lo que parece haber unido a radicales y rockeros en un acuerdo muy especial.

Martin García, uno de los responsables de la campaña justicialista, invierte la ecuación: “Menem es el anti-sistema, como lo fue el rock en sus inicios y debería seguir siéndolo”. Sin embargo, pese a este razonamiento, los peronistas decidieron reprimir ciertas audacias que pudieran convertirse en bumerangs, en “pian-tavotos”. Es justo decir que, en este sentido, los radicales han sido más zafados. En el cielo, Cristina Guzmán; en el campo, Charly García; y en el medio Angeloz, con sus manos extendidas.

Esto, por supuesto, ha despertado los celos del peronismo, que a último momento intentó organizar algún evento similar, pero ya no le quedaba mucho elenco disponible.

Tal vez fueron los celos también los que llevaron a un peronista presente en Ferro a decir: “Ustedes los radicales siempre nos criticaban por eso de la demagogia de repartir choripanes, sidra y pan dulce. Y ustedes ¿no están haciendo lo mismo con el rock?”

Pero en el fondo de sus corazones los políticos tienen guardado un amargo secreto: saben lo poco confiable que resulta el público de rock. Nadie puede asegurarles que el día de los comicios el chico en cuestión no se quede dormido después de una noche agitada o deslice una foto de Keith Richard en la urna. Piensan en estas alternativas con el mismo estupor con que los organizadores escucharon en Ferro y en medio de la ovación decir a Juanse, de Los Ratones Paranoicos: “Que gane el mejor. Mientras tanto nosotros nos divertimos.” □



¿POR ANGELOZ?

En la trastienda del recital de Quilmes, uno de los cuarenta de la gira por Angeloz, los músicos participantes respondieron a **El Porteño** dos interrogantes: ¿por qué aceptaste formar parte de la tournée?, ¿harías una gira similar en favor de Menem?

Salvo Patricia Sosa y Luis Alberto Spinetta, quien señaló que “si lo hubiera organizado Menem no iba ni a la esquina, aunque ofreciera el doble de plata”, los demás se mostraron llamativamente pluralistas en sus respuestas.

Juanse, el cantante de Los Ratones Paranoicos, fue más que claro: “Yo no soy radical, soy independiente. Estamos acá por un contrato y porque los radicales fueron los únicos que ofrecieron algo así. Si me lo hubiera propuesto Menem aceptaba igual; si lo hacía Mussolini también.”

Algo similar dijeron, a coro, Tito Losavio e Hilda Lizarazu del cuarteto Man Ray. “Nosotros participamos como trabajadores del arte, independientemente de la candidatura de Angeloz. Si me hubiera convocado Menem también aceptaba”, dijo el guitarrista, mientras que la cantante agregó: “No somos radicales. Creo que ninguno de la banda va a votar por Angeloz, pero no importa. Para mí eso es como un Boca-River. Paso. Yo canto.”

Según los integrantes del grupo La KGB, “sin esta gira, la mayoría de los músicos que estamos acá no podríamos recorrer las provincias y tocar para tanta gente. A nosotros, en realidad, no nos gustan ninguno de los dos candidatos. El radicalismo fue importante, tuvimos libertad, pero a nosotros, acá, nos pagaron y vinimos a tocar por una cuestión profesional.” □

Adriana Meyer

The Posta Post

TUCUMAN: REVUELO EN EL GALLINERO

En 1987 el abogado Exequiel Avila Gallo puso a disposición del general Antonio Bussi la estructura de su partido, Bandera Blanca, para que intentara volver a la gobernación de Tucumán. No les fue mal. Con el 20 por ciento de los votos, el militar revivió sus días de esplendor en la provincia y Avila Gallo llegó al Parlamento nacional.

Pero el romance duró muy poco y ahora Avila Gallo es uno de los críticos más severos del general, a quien considera capaz "de entregar la madre antes que largar un peso".

Tal comentario se originó a raíz de la denuncia que el general Bussi formuló contra el abogado Raúl Kaskour por "tenencia de armas de guerra".

Resulta que Kaskour se marchó con Bussi de Bandera Blanca para formar un nuevo partido, Fuerza Republicana, y era el encargado de administrar los fondos. Después de una pelea con el general por cuestiones de dinero, el ex-gobernador de la dictadura lo denunció por la tenencia de armas de guerra, que él



General Bussi, hombre de itakas llevar.

mismo le había conseguido a través de la agregaduría militar de la embajada argentina en Alemania occidental, y que fueron utilizadas por su custodia durante la campaña electoral de 1987, enmarcada en episodios sangrientos, como fue la muerte de un militante de izquierda.

Pero Avila Gallo tiene más nove-

dades para este boletín. Acusa públicamente a Bussi de ser un "peligro para la ciudadanía tucumana", porque "llenó la sede de su partido de itakas" y al mismo tiempo exige que el Tribunal de Cuentas de la provincia investigue su gestión como gobernador ante la sospecha de que pudo cometer irregularidades.

"Cuando Bussi llegó a Tucumán

en 1987 me hizo creer que vivía de su jubilación de general. Después, yo descubrí en Buenos Aires que posee un gran capital y solvencia, y es dueño de varias propiedades. Eso me permite suponer que no fue un gobernador honesto", se lamenta, a dos años del matrimonio electoral, el diputado Avila Gallo.

EL OPERADOR DE RICO

El ex coronel Aldo Rico tiene su operador político. Se trata de Juan Mangiameli, ex rugbier rosarino y ex director del túnel subfluvial Hermandarias entre 1983 y 1987, designado para el cargo por el gobernador Vernet.

Su militancia política siempre estuvo enmarcada en el peronismo de derecha. Debutó en la FEN universitaria, se adocrinó en las filas de Guardia de Hierro y muchos sostienen que integró las huestes del actual vicegobernador Varrell.

Tal vez por un "desvío doctrinario", en 1982 fue uno de los fundadores en la provincia del MUSO, corriente interna del justicialismo que lideró Antonio Cafiero, antes de su derrota frente a Herminio Iglesias.

Cuando la asonada de Semana Santa, Mangiameli utilizó un helicóptero de la gobernación de Santa Fe para trasladarse hasta Campo de Mayo. Poco después comenzarían a aparecer en la ciudad de Rosario las Pintadas "Rico es Perón", de su autoría intelectual.

En Rosario, Mangiameli habita una especie de bunker, que incluye un muro en torno de su residencia dotado de sofisticados sistemas de seguridad. Pero últimamente Mangiameli no descansa demasiado allí. Su gestión, desde hace meses, es visitar las provincias gobernadas por el justicialismo, solicitando ayuda financiera para la "causa patriótica" de Rico y sus acólitos. No queda en claro si esos fondos serán destinados a un golpe de estado, un partido político o un club de admiradores.

Editan: Alberto Ferrari
Marcelo Helfgot

EL HOMBRE DE ROUSSELOT

Detrás de todo gran político hay un operador. Ese cerebro oculto que piensa por los dos. En el caso del defenestrado Juan Carlos Rousselet, su hombre de confianza es Luis Adalberto Orbiso, ex subsecretario de Servicios Públicos de Morón y precursor de la fallida lista paralela de diputados en la provincia de Buenos Aires.

Orbiso comenzó a trascender en política por su colaboración con el brigadier Lacabanne en Córdoba a partir del "Navarrazo".

Después del golpe a Obregón Cano, Orbiso fue interventor del SMATA cordobés, cuando José Rodri-

guez dispuso la caída de la conducción clasista que encabezaba René Salamanca.

Siempre en ascenso, Lacabanne lo designó posteriormente presidente del Banco Social de Córdoba. Hombre dinámico y de gran capacidad de trabajo, al mismo tiempo seguía cobrando el sueldo como concejal del partido de Morón, cargo obtenido en 1973.

Después del golpe militar de 1976, estuvo detenido hasta 1980, por el delito de "administración fraudulenta", cometido al frente del Banco Social.

Su reaparición en el peronismo tuvo como padrino al santafesino Rubén Cardozo, que lo nombró su asesor en la Cámara de Diputados. Esto indica que no hay amores eternos. En 1974 era el amanuense de Rodríguez en Córdoba. Diez años después apostó a Cardozo en la interna del SMATA.

LOS HERMANOS APUESTAN FUERTE

En el último año, uno de los avances más sorprendentes en el periodismo argentino ha sido el de la familia Eurnekián, empresarios textiles que conformaron un pool con El Cronista Comercial, Radio América y Cable Visión. Mientras

tanto siguen explotando la licencia de la marca deportiva alemana Puma.

Hombres precavidos, los Eurnekián han decidido, como tantos otros empresarios, jugar el futuro a dos puntas. Mientras Murat no ocultaba la identidad radical de la familia, aceptando la secretaría de Industria, su hermano Eduardo se reúne con Carlos Grosso, para

anudar un acuerdo a largo plazo.

Eduardo Eurnekián le ofreció a Grosso poner a su disposición el "paquete" informativo de El Cronista Comercial, Radio América y Cable Visión si éste accede a la intendencia de Buenos Aires. De esa manera equilibraría la influencia que su competidor y acérrimo enemigo, Julio Ramos, director de Ambito Financiero, goza en el entorno de Carlos Menem.

Entretelones del Sidegate

Una nueva publicidad televisiva del fantasmagórico Partido de Acción Transformadora (PAT) que se encontraba realizando el comité de campaña de Eduardo Angeloz fue suspendida ante las advertencias de varios diputados peronistas de que si el radicalismo no cesaba en los agravios a Menem tendría que capear la crisis económica en solitario.

En esta ocasión no se mostraría un Menem sanguinario sino su costado frívolo-farandulero: mediante un montaje de fotos aparecería abrazado a Thelma Stefani, bebiendo cocktails en *New York City*, rodeado de odaliscas o con su auto de carrera puesto de sombrero.

El peronismo, con todo, se muestra muy cuidadoso en meter el dedo en la llaga: la existencia de una cuenta reservada (es decir secreta) de la SIDE de diez millones de dólares de la cual habrían salido —sospechan muchos de ellos— los fondos para hacer publicidades de la UCR, del PAT y del PSU, partido familiar del inefable diputado Simón Lázara.

Los agentes de la SIDE empleados en las publicidades de la UCR y el PSU, Martín Giardelli y Mario Genovessi, son en realidad dos empleados públicos que pasan a cobrar su sueldo por la secretaría a fin de mes sin encargarse de ninguna tarea de inteligencia, materia que está por verse que tengan.

Como otros militantes de Franja Morada se negaron a aparecer en los cortos, por una vez convocados a trabajar, no pudieron negarse.

Las chanzas llueven ahora sobre Juan Carlos Giardelli, padre de uno de los jóvenes, ex delegado del comité nacional de la UCR y actual asesor en el Senado de Edison Otero y del presidente de la cámara, Víctor Martínez. Su hijo, declarado “en comisión” por la SIDE, no recibía órdenes de Facundo Suárez y tampoco aceptaba mucho que se diga por la cámara alta.

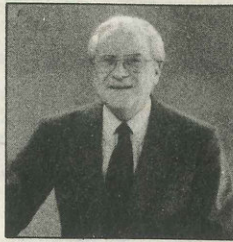
Otro que soporta chanzas sin fin es el portero del comité nacional, sito en la calle Alsina al 1700, llamado Enrique Velázquez. El es el “Fabián” que busca trabajo en el diario en el comercial de quienes optaron por Angeloz y su lápiz rojo. Están todos reprobados.

J. W. Walker

UN BANQUERO CONCILIADOR

Entusiasmado con la segura elección en un cargo público por primera vez en su vida, el presidente del Banco Florencia, Luis Herrera, segundo candidato a diputado porteño por la UCEdÉ, aspira a convertirse desde esa función, en el artífice de la unidad interna en el partido entre la fracción que encabeza María Julia y la serie de sectores que la desplazaron de la conducción metropolitana y que lideran Adelina de Viola y Héctor Siracusano.

Si bien es visto como un hombre allegado al marujulismo, el ex candidato a gobernador bonaerense por la Alianza Popular Federalista de Manrique-Martínez Raymonda en 1973, tiene fluidas relaciones con todos los sectores y se cuida de no criticar a la cabeza de la lista de diputados, Adelina, a pesar del personalismo que está aplicando en su campaña proselitista. Se jacta de haber ido a hablar a barrios populares como Villa Lugano tanto con la señora de Viola como con María



Herrera, hacete amigo del banquero...

Julia Alsogaray, y de haber tenido un “caluroso recibimiento” en todas esas ocasiones.

Su mujer, Mimi Sánchez Sorondo de Herrera, es octava candidata a concejal y probablemente salga electa, al igual que el marido de Adelina, Carlos Viola, quien figura cuarto en esa nómina.

Por su lado, la mujer fatal de la

UCEdÉ cuenta con un nuevo plantel de asesores, autodenominados los **think tanks** (tanques de cerebro, en Estados Unidos) de Adelina, conformado por sus viejos aliados de la agrupación estudiantil UPAU que comanda el edil Carlos Maslato, y hasta hace poco la habían enfrentado por feroces denuncias internas.

Un grupo de asesores políticos está formado por Héctor Huici y Juan Curutchet, a quien Adelina acusó de paterismo en las internas de 1988, dijo que “a las chicas de UPAU se les cayó un ídolo” pero todavía no le pidió disculpas. Otro dúo es el que preparó desde hace dos meses el posible debate con Dante Caputo, formado por Oscar Jiménez Peña —ex asesor de Eduardo Menem— y Augusto Trombetta. Pretendían que el debate lo condujera Neustadt con agenda abierta para hablar de los temas que a doña Rosa le interesan y no tanto de alta política.

UN LIBERAL EN LA CORTE

La posibilidad de incorporar al diputado de la UCEdÉ, Alberto Albamonte, en el próximo gobierno peronista —en caso de triunfar en los comicios— no quedó únicamente en palabras de ocasión pronunciadas por el can-

didato Carlos Menem. Días después de esas declaraciones, el senador Eduardo Menem y el diputado riojano Julio Corzo se reunieron con el ex del fin de Alsogaray y ex subteniente de la Policía Federal para ofrecerle la Direc-

ción Nacional de Aduanas, teniendo en cuenta las investigaciones sobre irregularidades de ese organismo por las que el legislador se hizo famoso. Albamonte prometió pensarlo.

EL CORDOBAZO COMO APOLOGIA DEL DELITO

A un cineasta cubano se le ocurrió titular su película como *Los pájaros tirándole a la escopeta*, pero en la Argentina más fácil hubiera sido imaginar a los ocupantes de la Plaza de Mayo disparar contra los aviones un día de junio de 1955 o a los anarquistas patagónicos juzgados estancieros ingleses durante las dos primeras décadas del siglo.

Sin embargo no alcanzaron un vuelo tan sutil los falsificadores de historias que a menudo pululan por estos lares.

A poco de cumplir las dos décadas exactas desde su breve y estruendosa irrupción, el Cordobazo a través del filtro de estos particulares intérpretes históricos. Luego de ser admitido a regañadientes como una auténtica revuelta popular, fue sometido a un proceso de barrido y pulido para reaparecer como un vil ejemplo de delito colectivo.

La Justicia Federal de Mendoza acaba de negarle la personería como partido al Movimiento de Liberación 29 de Mayo por aludir en su

denominación a la fecha en que se desató en Córdoba un hecho de violencia “ajeno a los principios que sustentan la forma republicana y democrática de convivencia pacífica”.

En los primeros esbozos de la ajetreada campaña proselitista, Carlos Menem había acusado al diputado radical Leopoldo Moreau de haber participado en el Cordobazo como si se tratara de un agravio. El diario *La Razón* exhibió en una de sus tapas de abril pasado un informe de la SIDE donde se preveía un supuesto estallido en Morón al ser depuesto el intendente Rousselot, “al estilo violento del Cordobazo”. Y para completar la muestra, el pseudo-cómico Enrique Pinti aconseja a los jóvenes en uno de sus monólogos no recurrir a los “desvarios demenciales” como los del Cordobazo.

En un país donde los ómnibus se fabrican en serie de leyes represivas y la única memoria colectiva es la que se almacena en las computado-

ras bancarias, no puede esperarse que graciosamente se revaloricen las diversas formas de ganar espacios democráticos que alguna vez eligieron los sectores populares. Toda metodología que evite quedar apisonada en la formalidad de una urna debe ser exorcizada.

Casos como los del Cordobazo, más allá de su mitificación y a una distancia contextual que haría imposible su reedición, amenazan con transgredir los rigurosos límites de las libertades vigiladas de esta democracia encorsetada, ante la sola enunciaci3n de algunas de sus características.

Los violentos de nuestra historia —como en la Intifada vista desde Tel-Aviv— son los más que tiran piedras sólidas o imaginarias mientras arman barricadas de sueños con olor a goma, en lugar de los menos que disparan con sus armas directo al cuerpo, al bolsillo y a la dignidad. □

Por Marcelo Helgort

Lucha libre en Quilmes SUBE LA ESPUMITA



Ubaldini: el gremio cervecero no es pura espuma.

Todos los años, al finalizar el periodo estival, un extraño proceso se vive en la zona de Quilmes. Cuando la temperatura en todo el territorio tiende a bajar, en el antiguo asentamiento indígena la marca térmica sube, sube, como la espuma.

Todos conocen la historia. La empresa cervecera lider repite rigurosamente la ola de despidos al concluir la temporada de alto rendimiento. Esta vez, a principios de abril cesanteó a 112 trabajadores. El ministro de Trabajo, merced a una gestión del secretario adjunto

de la Federación de Cerveceros, Saúl Edelvar Ubaldini, aplicó una ley gestada durante la dictadura de Onganía, la famosa "conciliación obligatoria". Los despedidos afuera y en suspenso.

El secretario general del Sindicato de Obreros de la Cervecería Quilmes, José Luis Lagar, debió muerquear lo suficiente para que el conflicto no se le fuera de las manos frente a los comicios internos del 11 de mayo. Ex integrante del ala combativa del gremialismo y candidato a concejal por el Frepu en 1985, como integrante del Peronismo de

las Bases, Lagar apeló a los mecanismos más típicos de la patota sindical.

De la mano del titular de la Federación Argentina de Trabajadores Cerveceros y Afines, Jorge Barilache, y acompañado por una nutrida pléyade de activistas, Lagar concurrió a la sede laboral a reclamar por los despidos. Pero sucedió algo imprevisto. A la salida, la barra adicta golpeó soberanamente al propio Barilache y para arreglar el entuerto Lagar culpó del hecho a los sectores de izquierda que conforma la única lista de oposición, la Naranja-Gris y cuenta entre sus candidatas nada menos que nueve de los cesanteados.

De todos modos, algunas versiones señalan que los muchachos de Lagar no se habían equivocado y el ataque a Barilache responde a una alianza que entabló Ubaldini con el titular del sindicato quilmeño para desplazar al secretario general de la federación y convertirse en el nuevo secretario general, con la excusa de que Barilache se acercó al grupo de los 15.

Lagar, por su lado, aceptó la alianza con Ubaldini, surgido del minúsculo Sindicato de Obreros y Empleados de Fermentos, para enfrentar a la izquierda, perdiendo en el camino a los más consecuentes del peronismo combativo que integraban sus filas.

Para tomar una supuesta revancha por la agresión a Barilache, un lugarteniente del sindicato quilmeño, Gerónimo Ayala, le aplicó varios golpes por la espalda al candidato a secretario general por la Naranja-Gris, Carlos Hernández, quien ni bien fue vendado radicó la denuncia en la comisaría primera de Quilmes. Además declaró que no toma cerveza.

EL SIDA, HOMICIDA

La cárcel de Olmos fue favorecida por una experiencia piloto que, entre otras comodidades y servicios, incluye una emisora radial propia y concursos literarios. Todo eso, patrocinado por el gobierno bonaerense, al punto que personas como la mujer del gobernador, Anita Goitia, el secretario de seguridad Pombo y el propio Antonio Cafiero, son asiduos concurrentes al lugar.

En su reciente visita, el ministro de Gobierno Carlos Alvarez, mientras recorría las instalaciones, fue profiriendo encendidas arengas en cada pabellón. Cuando llegó al sector de los enfermos de SIDA, custodiado por guardias que lucían uniformes parecidos a los de los astronautas, el ministro Alvarez, subido a una silla y blandiendo su vigoroso dedo índice, vociferó: "¡Muchachos! Ustedes que tienen toda la vida por delante, no pierdan la esperanza en los tiempos por venir". Todo esto, mientras el vocero Osvaldo Pepe, sin dejar de apretar la dentadura, codeaba insistentemente al ministro para que girara la dirección de sus palabras.

Ricardo Ragendorfer

CORDOBA, LA VELOZ

La puntualidad no es una virtud de los diputados, senadores o concejales. En cualquier recinto legislativo del país, las reuniones suelen comenzar con horas de retraso.

Sin embargo, los concejales radicales de la ciudad de Córdoba recientemente dieron un ejemplo de puntualidad. Habían convocado a sesión a las 9 de la mañana para tratar la conflictiva adjudicación del servicio de trolebuses adquiridos en la Unión Soviética, y cuya adaptación ha provocado que el microcentro cordobés se encuentre cerrado al tránsito desde hace meses.

Esta vez, los concejales radicales llegaron cinco minutos antes de la hora preestablecida y, con mayoría propia comenzaron a deliberar. A las nueve y diez minutos, la licitación ya estaba aprobada a favor de la empresa Emir, cuestionada por la oposición, ante la sospecha de que varios funcionarios del gobierno integran su directorio.

Cuando los concejales peronistas comenzaron a llegar, como es normal, a las nueve y media, se encontraron con el proyecto aprobado. Hubo protestas, pero los radicales hicieron oídos sordos. Entonces, apelan a la Justicia, pidiendo que se inicie una investigación sobre la composición accionaria de Emir, la misma empresa que se ocupa de la distribución de los cospeles para los colectivos.

Misiones

LA LIBERTAD "TRUCHA"

"No esperes hasta el 14 de mayo. Votá FM Libres", señalan los cuatro pasacalles de costosa factura que hacen gala en el centro posadense de la habilidad para importar modas porteñas. Hasta el 7 de abril pasado cualquiera que llegara hasta la capital de Misiones podía escuchar alguna de las cuatro FM "truchas", colocar avisos comerciales y políticos o comprar un espacio propio a precios nada módicos.

En Posadas existen dos emisoras comerciales: LT 17, en manos del gobierno peronista, y LT4, privada, en poder del empresario Pedro Warencia, quien efectuó las denuncias escuchadas por el COMFER para incautar los equipos de las radios clandestinas.

El radicalismo venía amparando la existencia de las emisoras no legalizadas ya que —al igual que en otros lugares del país— uno de sus más conspicuos dirigentes, el "Tono" Pérez, candidato a intendente de la capital misionera en las últimas elecciones, es propietario de la FM Classic. La familia Pérez es el pulpo de los medios locales, asociada con el Canal 5 por cable,

dueña del tradicional diario *El Territorio*, además de poseer dos agencias de publicidad, con sucursales en Paraguay. El Tono es, además, presidente del club Guarani Antonio Franco y asesor de Yacretá por la provincia.

La FM Express, por su lado, es la más comercial y moderna, pertenece al acaudalado empresario "Patora" Sandoval. Otra vertiente del radicalismo es la FM De la Ciudad, del diputado provincial "Mínimo" Losada, pariente del presidente de la UCR provincial, Mario Losada, en tanto que la más pobretona es la FM Estilo 100, propiedad de un tal Gaona.

El ministro de Acción Social, Barrios Arrechea, ex gobernador, acusó al actual mandatario del PJ, Julio Humada, de ejercer presiones ante el COMFER para gestionar las clausuras. Este sólo atinó a responder que respetaba las leyes vigentes.

Pareciera que en este confin fronterizo lo trucho es moneda corriente y se ignora la cuota de libre expresión que implica la clandestinidad en el resto del país. Aquí la representatividad social se agota en la lucha por el poder económico y la alternativa comunicacional termina siendo un curso más.

L.D. (Posadas)

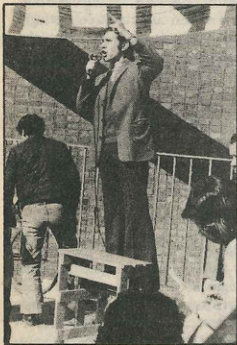
LUCHA GALÁCTICA

Muy pocos funcionarios del gobierno pueden explicar el atraso que experimenta la puesta en funcionamiento del satélite Intersat, que ENTEL adquirió en 1987 para mejorar sus servicios.

En principio, la empresa acordó con un consorcio integrado por Alcatel, Insat (empresa del grupo Pescarmona) y Dynamic-Systems, su explotación comercial.

Las empresas cumplieron con los requisitos exigidos en febrero de 1988, tal como lo reconoció la empresa. Pero el acuerdo quedó congelado por presión de la Telefónica de España, que quiere "todo el paquete" una vez que se asocie con ENTEL, y no admite competidores.

El convenio de asociación entre la Telefónica y ENTEL ingresó al Parlamento Nacional el 2 de enero de 1989, pero desde entonces no se volvió a hablar del tema. Sin embargo los "gallegos" no están apurados. Cuando Menem visitó España les prometió a los directivos de la Telefónica que la asociación estaba en sus planes y que le tuvieran confianza.



HOY-REMATE-HOY

¿Secretario de Comercio rematando productos al mejor postor? Parece pero no es así. El actual titular de esa cartera, Jorge Todesk, aparece en la escena sin bigotes y rejuvenecido, lejos de los menesteres inflacionarios y la defensa de un proyecto económico neoliberal. En aquellos días de agosto de 1974 prefería ser uno de los principales oradores en un acto de la Juventud Peronista-Regionales y creer que la revolución era posible.

ENTelequia EN BAHIA BLANCA

El 23 de agosto de 1985, poco antes de renunciar, el administrador general de ENTEL, Manuel H. García, firmó, por parte de esta empresa, un acuerdo de "colaboración" con la Corporación del Comercio y de la Industria de Bahía Blanca (CCI). El presidente de este ente privado, Heriberto Di Meglio (poderoso empresario y concejal por la UCeDé) renunció luego de un tiempo asegurando que los trabajos —instalación de 10.000 líneas telefónicas en la ciudad y zona— estaban muy adelantados.

De acuerdo al contrato original la CCI recibe y administra los aportes de los futuros abonados (cuotas que ya fueron pagadas en su totalidad

que superan en un 30% a las de una suscripción al plan Megatel) y se compromete a proveer —mediante subcontratistas y bajo la supervisión de ENTEL— ejecución y pago de infraestructura, provisión y montaje de equipos, mano de obra, etc. Por otra parte, en caso de incumplimiento del plazo establecido, el ente privado debía absorber los mayores costos que se produjeran.

En mayo de 1987, sin embargo, se firma un contrato anexo por el que se prolongan los plazos y ENTEL cede a un reclamo de "apoyo financiero" de la CCI, aunque sin hacer uso de la auditoría contable, a lo que estaba autorizada según la

cláusula 11 del contrato del '85. Descuidados como éstos hacen recordar otros: en plena década infame, el decreto 91698/36 establecía la formalidad de una fiscalización estatal inexistente en los hechos. Tratábase, claro, de un socio mucho mayor: la Unión Telefónica.

A un año del vencimiento de los plazos se inauguró, con la presencia de importantes funcionarios, un edificio "que pone en marcha el funcionamiento de 10.000 nuevos teléfonos" que no funcionan. Mientras tanto se han instalado alrededor de 2.000 aparatos gracias a unas líneas libres que ENTEL tenía en reserva, como para que la gente se calme y no chille demasiado.

EL CLUB DE "NACHO" LÓPEZ

El vocero presidencial, José Ignacio López, mantiene acérrimas relaciones con la cúpula episcopal, con la misma solidez de la época en que se desempeñaba como columnista de temas religiosos. Para de-

mostrarlo, acaba de fundar el Club de Discipulos de Monseñor Zazpe, cuya presidencia ejerce, en coincidencia con el quinto aniversario del fallecimiento del ex obispo de Santa Fe.

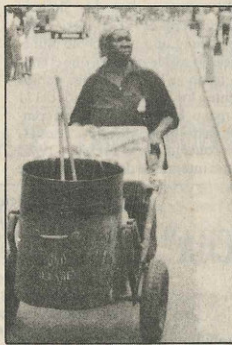
Vicente Zazpe era considerado como uno de los "moderados" entre los conductores de la Iglesia durante el Proceso, y con sus famosas

homilias radiofónicas —que luego eran rebatadas por los medios gráficos— fue pionero de teorías como la de los dos demonios y de la reconciliación nacional. Sobre este primerizo ensayo de amnistía, Zazpe había dicho en agosto de 1978 que "se ha logrado vencer en la batalla contra el terrorismo y ahora hay que ganar la paz en los corazones argentinos".

LAS DOMESTICAS SE REBELAN

Una lucha sin cuartel se entabló entre la conducción de la Unión Personal Auxiliar de Casas Particulares (empleadas domésticas) y el interventor en la Obra Social, Raúl Enrique Losada, hermano del ex candidato a gobernador misionero por el radicalismo.

Losada había publicado a fines del año pasado una solicitud acusando a la titular de la entidad gremial, Estela Pradeiro, de "manejos irregulares y viciosos" durante la etapa de 1979 a 1987, en la que estuvo a cargo de dicha obra social.



Pradeiro, una furiosa ubaldinita, consiguió el apoyo del secretario general de la CGT para entablar un juicio por injurias, calumnias y manejos espúres por parte del denunciante, logrando que la Justicia allanara el local de la Obra Social para efectuar las investigaciones.

Los cargos contra el interventor integran una larga lista que incluye la usurpación de títulos y honores, la malversación de bienes, el incumplimiento de los deberes de un funcionario público, el abuso de función con fines políticos y de injerencia en la campaña electoral del gremio, maniobras para el enriquecimiento ilícito, falseamiento de datos y otras delicias.

SOMBRA DE ESPAÑA

Con el país cayéndose a pedazos, los esfuerzos del ministro Rodolfo Terragno por privatizar ENTEL han quedado relegados al cuarto plano.

En ese tren de objetivos desdibujados, durante abril estuvieron de visita en Buenos Aires —invitados por la universidad Menéndez y Peylayo— españoles que se enfrentaron sordamente a fines del año pa-

sado. Por un lado, unos cuantos ingenieros de la Telefónica de España que bajaron línea tecnológica en el Centro Cultural San Martín. Por el otro, el escritor, periodista, ensayista y gourmet Manuel Vázquez Montalbán. Este —creador de Pepe Carvalho—, había denunciado desde su columna en el diario **El País**, los intereses económicos de la empresa española que llevaron a censurar un capítulo completo del libro **Europa en el juego de la comunicación global**, escrito por

Eduardo Giordano, que alguna vez ofició de corresponsal de **El Portefi** desde Barcelona, y Carlos Zeller. Curiosamente, es Fundesco (fundación de cara progresista) hija de la Telefónica de España la que patrocinó la publicación mutilada posteriormente. Por supuesto, esperamos contactar con nuestro compañero Giordano en Barcelona para poder publicar desde aquí el capítulo que prohibió la modernidad española.

E.B.

Flexibilización laboral

SE VIENE LA GOMA

Por Horacio Cecchi

En febrero pasado el consejo directivo de la CGT rechazó la propuesta flexibilizadora del economista Eduardo Curia —por entonces serio postulante al ministerio de la crisis, de ganar Menem las elecciones—. El rotundo no de ubaldinistas, miguelistas y renovadores, circunstancialmente aliados, se trenzó en una verdadera polémica con el grupo de los 15, que había asegurado su respaldo a Curia. Faltando pocos días para la reunión del congreso nacional del PJ en Mar del Plata, donde se debía aprobar la plataforma electoral, la presentación del economista era un ingrediente demasiado picante para la ensalada. No se lo dejaron pasar.

Como resultado quedaron en el camino la propuesta flexibilizadora, el espacio que Curia ganaba en los diarios como probable ministro y alguna que otra aspiración de los 15. Aunque, es vox populi, en esto nunca está dicha la última palabra.

La siguiente vez que la flexibilidad apareció en público lo hizo sin debate y con escenografía diferente. El abogado laboralista Adrián Goldín, ex subsecretario de Trabajo de Barrionuevo, insertó el tema en el Plaza Hotel, ante unos mil asistentes en su mayor parte empresarios, como propuesta dentro de la plataforma electoral de Angeloz. Como indicio de voluntades cabe recordar que Goldín fue más aplaudido que los asesores en el área económica y política que secundaron esa misma noche al candidato radical en la mesa de conferencias.

El tema preocupa tanto a sindicalistas como a empresarios.

Es posible que la velocidad de los tiempos preelectorales, la crisis del bolsillo y la subida del dólar acaparen la atención pública, pero hubo días en que prácticamente todos los argentinos masticaban la flexibilidad como si fuera un chicle, aunque apenas unos pocos supieran qué era lo que se intentaba estirar.

“La flexibilidad de una norma puede medirse por la posibilidad que la misma brinda a la autonomía individual o a la autonomía colectiva para introducir ajustes, precisiones e incluso derogaciones”, dice José Armando Caro Figueroa, ex secretario de Trabajo de Barrionuevo, den-

Seguramente no se están refiriendo a la publicidad de Angelo Paolo los economistas que rodean a Menem y Angeloz cuando hablan de *hacer de goma* la reglamentación laboral que aún subsiste. Sus cabezas, más bien, intentan encontrar la mágica fórmula capaz de satisfacer el insondable apetito de los empresarios. Candidatos y asesores especulan con que los laburantes se doblan pero no se rompen.

tro de las 128 páginas que presentó el 29 de agosto pasado en la sexta convención de banqueros privados locales. Una propuesta flexibilizadora que consistió en la reformulación del frustrado intento lanzado durante su gestión ministerial en 1982.

Caro Figueroa resume en su proyecto la urgencia empresarial. Cuando la recesión golpea, cuando las inversiones escasean, y es difícil exportar porque todos los países compiten con capacidades diferentes, cuando el mercado interno está en cero, lo más probable es que los empresarios saquen lápiz y papel, hagan cuentas y después digan: “No va más”. La flexibilidad es una forma para que “siga yendo”. Pero en medio de los embates de la crisis internacional, el que “vaya más” se traduce en beneficios que de algún lado tienen que salir. La pregunta es de dónde. Al parecer cada sector tiene su posición tomada.

Helados en verano, chocolates en invierno. Esa parece ser la premisa empresarial para zafar de la crisis. Tan pendientes como están de los picos estacionales, de la posibilidad salvadora de meter algún embarque exportador, se plantean la solución a la crisis en la movilidad de sus

empleados, especialmente a la hora de reducir plantales en tiempos de baja productividad.

“Con la recesión que hay, la indemnización es una barrera a la competitividad”, dicen y señalan sus temores a establecer contratos permanentes. “Por eso hay tanta desocupación. Si podemos reducir el personal en tiempos de baja productividad, también reduciremos los costos y esto va a dar aire para abrir nuevas fuentes de trabajo”, comentaba en los pasillos del ministerio de Trabajo uno de los negociadores empresariales. A eso se refiere Caro Figueroa en su estudio cuando habla de flexibilidad y derogaciones.

Por el lado sindical, la posición, aunque debatida, es igualmente problemática. Con más de un millón de desempleados y una de las tasas más altas de desocupación de la historia, hay base para las discusiones. El dilema parece ser: si se acepta la libertad de despido, a cambio de qué y, si no se acepta, hasta cuándo aguantan. “Comer hay que comer”, dicen en la calle.

“A mayor crisis, mayor desprotección” no se cansa de repetir Enrique Rodríguez, asesor laboral de la CGT, del senador Orlando Britos, y uno de los principales polemizadores de la flexibilidad desde el lado sindical. “No sé qué podemos desregular si las leyes laborales son tan flexibles que permiten contratar por diez años sin necesidad de una relación de dependencia estable.” Rodríguez es partidario de la negociación del tema, “pero primero hay que decir qué es lo que se quiere flexibilizar”.

EN EUROPA NO SE CONSIGUE

Uno de los puentes para que ingresara en el país el debate de la flexibilidad fue la experiencia europea. Allí los economistas vienen hablando de movilidad y de modificación de la legislación laboral desde fines de la década del '70. Después de la crisis petrolera y de la profunda recesión y desindustrialización de principios de los '80, empresarios y gobiernos se pusieron a debatir cómo salir del paso. Encontraron que una fórmula posible para recuperar la competitividad era restable-



ciendo los márgenes de ganancia anteriores a la crisis, lo que reactivaría el crecimiento y automáticamente promovería el empleo.

“El mercado de trabajo está regulado en forma rígida. Hay que desbloquearlo”, sostenían en sus reuniones. Las formas de solución fueron diferentes en cada país, según los niveles afectados, la ca-

pacidad de absorción de la crisis de cada sector, el nivel de la industria y otros etéreas. Los sindicatos se opusieron enérgicamente porque se encontraron con que se estaba discutiendo la legalidad de que sus afiliados disminuyeran masivamente, vía la desocupación o la variabilidad de las tareas —hoy albañil, mañana ferroviario, pasado jornalero textil—, que terminaría por desmembrar las listas de sin-

dicalizados.

Pero la desocupación masiva y la caída salarial avanzaron obligando a los sindicalistas a admitir cierta flexibilidad en las leyes laborales, aunque después de sentarse a discutir las medidas en arduas negociaciones con empresas y gobierno.

Una de las primeras formas adoptadas fue la supresión de los mecanismos de fijación de remuneraciones. En buen criollo, nada de ajustes automáticos. Italia fue uno de los primeros en dar el paso. En 1975 [los] [peninsulares] establecieron la escala móvil, con aumentos automáticos para equiparar la inflación. En enero del '83 los sindicatos tuvieron que dar marcha atrás firmando un acuerdo con el gobierno y las empresas donde renunciaban a un 15 por ciento de los aumentos de la escala. Al año siguiente, una de las centrales de *lavoratori*, la CGIL, se negó a renovar el acuerdo. Los salarios debieron ser fijados por decreto según las cifras del acuerdo. En junio del '85 se llamó a un referéndum nacional. Los italianos, para sorpresa de muchos, votaron por la no recuperación de los puntos salariales perdidos. [Habría que acotar que Craxi condicionó en cierta forma la votación amenazando con su renuncia si se sostenía el

TOMA Y DACA

Las concesiones salariales realizadas por los trabajadores de las empresas en crisis para superar la situación y evitar despidos tienen muchos ejemplos en el mundo. Pero, en general, estas concesiones producen algún fruto. Una buena muestra la constituye el convenio de tres años de duración celebrado a fines de 1985 entre la empresa Chrysler de EE.UU. y sus empleados. Después de importantes concesiones salariales que habían aceptado en 1979, los trabajadores consiguieron una recuperación de los salarios con relación a las competidoras Ford y MG, y una participación de un 2,25 por ciento en los beneficios, garantías para el empleo y una cantidad de acciones de la empresa para los obreros.

Como contrapartida, los sindicatos de otros países, se oponen a este tipo de medidas porque consideran que, de esta forma, los trabajadores comparten el riesgo del empleador sin tener en sus manos todos los datos de la situación y con la imposibilidad de obrar en consecuencia. □

reclamo sindical.

Para esa época, en la Argentina se ponía en marcha el Plan Austral y Caro Figueroa sacaba a relucir su proyecto flexibilizador.

LA LEY DE LA SELVA

Por el momento, en flexibilidad no hay nada escrito que no se pueda borrar. La masiva adopción de mecanismos flexibilizadores en los países industrializados tiene muchas contrapartidas. En reciente visita a nuestro país, Arturo Bronstein, responsable del área laboral de la OIT, en Ginebra, afirmó como panelista en una serie de jornadas, que "la flexibilidad es sólo un fenómeno minoritario", desinflando algunos globos e hinchando otros.

No dijo nada nuevo. En 1983 los yanquis ya tenían una posición. Ray Marshall, ex ministro de Trabajo, citado en un compendio de la OIT, sostuvo que la flexibilidad "puede transformarse en una victoria pírrica si convierte a la mano de obra en un simple elemento de costo. Hay que lograr identificar al trabajador con la empresa".

No ponerle sino *convencerlo* de que se ponga la camiseta, decía el ex ministro.

Tres años más tarde, las fuentes de Caro Figueroa tambalearon cuando el ministro de Trabajo español, Manuel Chaves, insistió en que, sobre temas de flexibilidad, su gobierno no pensaba llegar más lejos. El semáforo en rojo fue la tasa más alta de desocupación en Europa, flexibilidad incluida.

Actualmente, la salida más buscada en los países europeos es la reducción de horas de trabajo, manteniendo la seguridad del empleo y la generación de puestos para los jóvenes a cambio de facilidades impositivas. Es destacable la participación que consiguieron los sindicatos después de aceptar la flexibilidad a través de la salida negociada. Pero habría que poner ciertos marcos de referencia para no ser más papistas que el Papa. Por ejemplo, se debe señalar que en Europa el colchón no es de precios sino de seguridad social. Los sindicatos pueden negociar más fácilmente porque tienen una participación de casi el 50 por ciento en el PBI —el *fifty-fifty* de antaño—. En Argentina apenas si alcanza al 27 por ciento y, como seguro de desempleo, la única seguridad es la pérdida del puesto.

Por ahora, éste es un elemento de presión empresarial y por eso, al hablar de flexibilidad, agregan de paso una palabrita: *desregulación*. No son todos los sectores empresarios, es verdad, los que sostienen que no haya regulación. Pero prácticamente todos, cuando hablan de ley, se refieren a la de la selva.

La actividad creciente de las ATT (agencias de trabajo temporario) da la pauta de los efectos que tiene la flexibili-

dad no negociada sobre la mano de obra. "En la provincia de Buenos Aires, el 60 por ciento de la mano de obra ocupada está contratada por agencias", dice Enrique Rodríguez. En todo el país, unos 400 mil trabajadores por agencia hablan de la masa desocupada que sirve para balancear la oferta.

Esto, que a primera vista aparece como el negocio de la desocupación —una ATT le cobra a las empresas tres veces el sueldo del empleado contratado—, tiene otras explicaciones. Las ATT son puntas de lanza de la flexibilidad en las líneas sindicales. Además de *by pass*ear la indemnización (ver *El Porteño*, agosto de 1987) dividen la planta fabril en trabajadores sindicalizados y por agencia.

"Se da el caso de una empresa que tiene en su plantel estable diez trabajadores y catorce por agencia", comentaba un asesor laboral. "Hace poco llamaron a elecciones de comisión interna. Necesitaban más de diez trabajadores permanentes por delegado. En esa empresa se quedaron sin elecciones, teniendo 24 empleados." En la cervecera Quilmes, sobre mil trabajadores, 240 están contratados por agencia. Nada menos que el 24 por ciento. La lista continúa. Manliba está ligada a la agencia Workmen. En Grafa, sobre 800 había 150 temporales. En el Banco Central alrededor de 400 empleados por agencia se dedicaban a las tareas de servicios.

El reclamo de flexibilidad en Argentina se enfrenta entre otras cosas a su propia historia. En el '76 fue derogada la autoridad de las partes —empresas y trabajadores en paritarias— para fijar salarios; se suprimieron las negociaciones colectivas, se redujo el salario mínimo y se dio carta libre a los despidos.

"Es la flexibilidad autoritaria", sostiene Carlos Tomada, director nacional de Relaciones del Trabajo, apoyado en la reapertura de las paritarias. "Durante trece años estuvieron suspendidas las negociaciones colectivas. Ahora, más que flexibilidad, hace falta adaptar las condiciones de trabajo, absolutamente diferentes a las del '75, en el marco de las negociaciones colectivas. Estoy en contra de que con el argumento de la crisis se quieran sacar más ganancias."

La *polivalencia funcional*, un término más complicado en la lengua que en la práctica, es nada menos que la posibilidad de capacitación en diferentes especialidades para los empleados de una empresa equis. "Estamos de acuerdo con la *polivalencia*", enfatiza Rodríguez, "pero queremos discutirlo en las negociaciones colectivas, tener más participación en las empresas".

Por el momento los empresarios aplauden cuando se habla de flexibilidad. Pero no todos de igual forma. En la misma propuesta de Caro Figueroa se admite la necesidad de sentarse a negociar. La cuestión es saber qué se toma y qué se cede. □

Prometeo LIBROS

EL DISCURSO FILOSOFICO DE LA MODERNIDAD: Habermas (Taurus)

LOS SELK 'NAM DE TIERRA DEL FUEGO: Anne Chapman

PREHISTORIA DE EUROPA: Autores varios (Ed. Crítica)

POBRES, HUMILDES Y MISERABLES EN LA EDAD MEDIA: Mollat (FCE)

EL PROCESO RITUAL: Turner (Ed. Taurus)

LECCIONES DE ETICA: Kant (Ed. Crítica)

ORGANIZACIONES LIDERES Y CONTIENDAS MAPUCHES: Autores varios (Centro de Estudios de la Mujer)

LA TECNOLOGIA EN EL MUNDO ANDINO: Autores varios (UNAM)

LAS ANTIMONIOMAS DE ANTONIO GRAMSCI: Perry Anderson (Ed. Fontamara)

2 pisos dedicados a las ciencias sociales.

Importación directa de España, Perú, Chile, Bolivia, Ecuador, Venezuela, Colombia, México

Av. Corrientes 1920 (a mts. de Riobamba)

1045 Buenos Aires

Tel.: 953-3412

Envíos al interior

MISSISSIPPI BLU

Una aldea perdida al este del Mississippi. En Philadelphia, condado de Neshoba, con recorrer Main Street, la avenida principal, ya está hecho el "tour" de lo que hay que ver en el pueblo. Uno encuentra, por orden de aparición, el *drugstore*, el correo, la municipalidad y el tribunal; y si sigue un poco más, en la cámara de comercio, un folleto le indicará que "aquí hay una población de indios choctaws". Los 8.000 habitantes viven del algodón y de la explotación de la madera; el deporte principal es la caza, la mitad del pueblo circula con un Winchester cruzado en el parabrisas de su pick-up. Cuando se hace de noche todos se van, y a las nueve ya no hay un alma en la calle. Y el Downtown Motor Inn, el hotel del centro, cierra sus puertas una hora y media más tarde. Sin guardián nocturno.

Un pueblucho sin historia, en suma, hasta esa noche de junio de 1964. El 21, exactamente, cuando el estado de Mississippi y todo el sur de los Estados Unidos ardían bajo la presión de los movimientos de derechos cívicos, tres militantes "desaparecieron" misteriosamente en Philadelphia. James Chaney, un negro del condado, y dos neoyorquinos, Mickey Schwerner y Andy Goodman, que habían venido para alentar a la población de color a inscribirse en las listas electorales, habían sido detenidos por la policía local por "exceso de velocidad" y después liberados para que terminaran sus vidas en una emboscada del Ku Klux Klan. Durante 44 días, Philadelphia conocería el estado de sitio. Un centenar de agentes del FBI, pero también marines y decenas de periodistas se lanzaron a la busca de los tres hombres. Finalmente, con la ayuda de dos informantes se los descubrió metidos bajo la tierra roja de Mississippi, a una decena de kilómetros, al pie de una represa. Después vino la inculpación de veintiuna personas, más la condena de siete —entre ellos el sheriff del condado— por "asociación ilícita que condujo a un homicidio", a falta de un juicio por asesinato que el estado de Mississippi se negó

El 21 de junio de 1964 James Chaney, un negro, Mickey Schwerner y Andy Goodman,

dos blancos, neoyorquinos y militantes del movimiento por los derechos civiles fueron asesinados en un pequeño pueblo de Mississippi. ¿La causa? Incitar a los morenos a que se inscribieran en los padrones para luego votar. Veinticinco años más tarde, Alan Parker hizo de esa historia la película *Mississippi en llamas*. Pero a pesar del cuarto de siglo transcurrido, en aquel tranquilo pueblo del sur de Estados Unidos donde medraba el Ku-Klux-Klan, las cosas, como se verá, no han cambiado tanto. Por algo los acusados todavía se sienten allí a gusto.

Por Fabrice Rousselot (desde Philadelphia)

a iniciar.

Episodio por demás ingrato, que la mayoría de la población ha decidido olvidar. La represa está actualmente clausurada, invisible desde la ruta. El año pasado se le pidió a Michael Dukakis, que pasó en campaña por el condado, que no hiciera "ninguna alusión a junio de 1964 so pena de enfriar a los electores". Sin embargo ha bastado con una película para reabrir la herida. Con el estreno de *Mississippi burning* en los Estados Unidos, en el mes de diciembre, Philadelphia ha vuelto a estar como hace un cuarto de siglo. De nuevo es noticia en la televisión y los diarios; los periodistas han vuelto. Y

han releído la prensa de la época, descubriendo que Martin Luther King declaró un día que "este poblado era terrible, sin duda el más terrible que yo haya visto nunca".

Hay un dicho aquí: "Si quieres matar a alguno, ven al condado de Neshoba". Dicho de otra manera: nadie denuncia a nadie en Philadelphia. Es una comunidad muy pequeña, y las personas están muy próximas unas de las otras. "Después de aquellos asesinatos, la aldea se ha replegado sobre sí misma", explica Florence Mars, en su mansión de la Poplar Avenue, una de las zonas elegantes del pueblo. Mars, de 65 años, es una de las pocas

MISSISSIPPI LONES



• 1964: el sheriff y sus ayudantes en el momento en que descubren los cuerpos.

personas que ha testimoniado contra el Klan en 1965. Después escribió un libro, *Witness in Philadelphia (Testigo en Philadelphia)*. “Hay como una especie de lealtad a estar todos unidos, a la defensiva, en una actitud que hoy en día está próxima a la paranoia”, agrega.

Para muchos filadelfianos, Alan Parker es “un inglés que no comprende nada”. Sin embargo casi nadie ha visto la película. En el Ellis Theatre, el único cine del pueblo, en la Byrd Avenue, es *Working girl (Secretaria ejecutiva)* el título que resplandece en letras rojas en el cartel luminoso. La gerente, Shelley Steiger, ocupada en reparar su máquina de Coca-

Cola, afirma que la sala “proyectará *Mississippi burning* a principios del verano”. “Yo había decidido no darla a causa de la mala publicidad que nos hace, pero cambié de opinión. Sin embargo, en este momento, todas las salas se la disputan, así que habrá que esperar un poco”, precisa como explicación de la demora. Y cuando se le pregunta si nunca censuró un filme, Steiger responde “no”, antes de añadir: “En fin, preferí no dar *La última tentación de Cristo*. Yo voy a la iglesia todas las semanas y no tengo necesidad de que nadie me interprete la Biblia”.

Hay que irse a bastante distancia del cine y del centro del pueblo para descubrir

uno de los dos únicos monumentos que Philadelphia ha erigido a la memoria de Chaney, Schwerner y Goodman. Andar cuatro o cinco kilómetros hacia el este, después avanzar por el bosque por un camino afirmado, hasta toparse con la iglesia de Mount Zion. Edificado de madera en 1893, el templo ha sido reconstruido de ladrillo rojo después de que el Klan lo incendió el 16 de junio de 1964, cinco días antes de los asesinatos. Delante del jardincito, una sobria lápida de mármol gris rinde “fervoroso homenaje a quienes dieron su vida en un combate destinado a obtener iguales derechos para todos”.

Un poco más abajo, a la vuelta de una curva, viven Bud y Barbara Cole. Bud, que fue ferozmente golpeado por el Klan en la iglesia de Mount Zion, camina desde entonces con un bastón. “Por la edad”, este abuelo de 82 años y ánimo pese a todo despierto, pasa la mayor parte de su día sentado al lado de su cocina. “Ellos habían bloqueado las rutas alrededor de la iglesia. Yo me subí a mi auto con mi esposa, pero ellos me sacaron de adentro a los tirones. Recibí un gran golpe en la cabeza y me desmayé”, rememora. Su mujer, que levanta su gorro de lana anaranjado para colocarlo delante de su rostro, retoma el relato. “Tenían capuchas y túnicas negras. Yo pregunté si podía rezar, y me contestaron que eso no me iba a cambiar el color de la piel, pero que tampoco me iba a hacer mal”. Después de haber pensado por un tiempo en irse de la región, los Cole finalmente se quedaron en “su tierra”. “Porque, usted sabe, no guardamos rencor. La vida es dura para los negros aquí, pero no hay que renunciar”.

Los negros. Doris Smith los llama *niggers* (un apelativo despectivo). “No es por maldad —precisa el patrón del Dots Cafe—, es cuestión de costumbre”. Smith no aprecia mucho a *Mississippi burning*, porque es “una película que no es buena más que para andar con cuentos”. Hace quince años, una periodista norteamericana que vino para hacer un retrato

del pueblo escribió, entre otras cosas, acerca de las mesas de fórmica amarillas de su establecimiento sólo para blancos. Hoy, desde lo alto de su metro ochenta y seis y sus ciento veinte kilos, él desmiente formalmente, aun cuando detrás de su espalda un cartel asegura que "el patrón se reserva el derecho de admisión".

Aunque Philadelphia ha cambiado después de veinte años, el pueblo sigue ofreciendo siempre al visitante los peores clichés del Sur "cogote rojo y racista". Justo en frente de lo de Smith, sobre Beacon Street, Pope, el peluquero, no tiene ningún pudor en subrayar que él nunca "ha cortado ni cortará los cabellos de un negro". Los negros (32 por ciento de la población) que trabajan en el centro, en realidad siguen viviendo en la periferia, en el noroeste, donde están los barrios pobres. Tienen sus clubes, sus restaurantes, sus pompas fúnebres y sus cementerios.

¿El Klan hoy? Nadie quiere demorar-se sobre el tema, pero todo el mundo se acuerda de decir que "era poderoso en los años '60", y que después de entonces estuvo "menos activo". La cosa es igual si uno le habla al alcalde part-time de Philadelphia, Charles Mc Cain, de camisa a cuadros, sobre la marcha que ha reunido a una veintena de personas de túnica y capuchas blancas el 5 de marzo último ("venían todos del exterior") o sobre ese joven estrella del fútbol local que no pudo comprar un stand en la feria del pueblo el último verano porque le habían pintado "KKK" con esmalte negro. Y ni una palabra sobre el ex sheriff y su adjunto, implicados en los asesinatos, que siguen viviendo allí.

En torno a Lawrence Rainey y Cecil Price sigue rigiendo, veinte años después, la ley del silencio. Muy pocas personas conocen el exacto papel de los policías en los crímenes del 21 de junio. "Los dos eran, sin ninguna duda, miembros del Klan. Según ciertos rumores, Rainey estaba en el lugar de los crímenes, pero no hay seguridad sobre nada. Se sabe solamente que algunos saben, y eso es todo", dice el director del diario local, Stanley Dearman.

Price, el adjunto, después de haber pasado cuatro años en una celda de Minnesota ha vuelto a Philadelphia. Se ha sacado la barba y trabaja actualmente como agente de seguridad de una firma de transporte. Junto al teléfono, dice solamente que "no tiene nada que declarar sobre nada". Su mujer, Conner, que iba a visitar al marido a la cárcel gracias a las colectas organizadas por la población, no es lo que se dice muy locuaz. Detrás de su mostrador de la Hamil Drugstore, se contenta con subrayar que "es historia antigua" y que no tiene intención de ver la película, antes de dar prolijamente las gracias a su interlocutor.

Lawrence Rainey, el sheriff del condado que fue inculcado pero se salvó de la cárcel, se ha "exiliado" en Meridian,

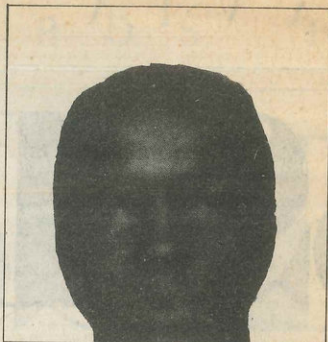
unos cincuenta kilómetros al sur de Philadelphia. Empleado por un negro, trabaja como guardián en un hospital de la ciudad y se escuda detrás de sus abogados. El ex sheriff acaba, en efecto, de intentar una acción contra la película, acusándola de "haber deformado a su personaje" (el sheriff Stucky). Varias veces para justificar su acción judicial, Rainey ha afirmado ante las televisoras locales que "no tiene ningún remordimiento porque no tuvo mucho que ver con ese terrible asunto".

Desde luego, ni siquiera ha intentado contactarse con la hija de James Chaney, el militante negro. Angela McCoy Lewis (su madre, Mary McCoy era todavía una adolescente cuando quedó embarazada de ella) nació diez días antes de la muerte de su padre, y trabaja en un restaurante de Meridian, justo en frente del hospital de Rainey. "A veces", dice ella, "lo veo por la ventana. Una parte de mí me llama a invitarlo a sentarse frente a una mesa para discutir y tratar de comprender. Y después no, no lo hago, pienso que no ha cambiado nada y que eso terminaría mal. Yo no guardo ningún odio por él, eso fue hace mucho. Pero he grabado algunas de sus entrevistas, y cuando las paso en video tengo como un sentimiento de injusticia. Esos hombres no han sido juzgados por lo que hicieron".

En Philadelphia algunos estiman, en todo caso, que el filme de Alan Parker podría quizás ser "útil". Fenton DeWeese, joven abogado de 40 años e hijo de antiguos prohombres del pueblo, tiende también a destacar que "los barberos de Beacon Street no son representativos del conjunto de la población". Instalado en su flamante escritorio de Main Street, DeWeese sostiene que la mayoría de la gente es cada vez más abierta y que pueden aprender a serlo aún más con la película. "Lo que los enoja sobre todo es que *Mississippi burning* sea una ficción y multiplique los efectos especiales, como los incendios a repetición", precisa.

En realidad, tras su estreno en las salas norteamericanas, muchos dirigentes negros han tomado también posición contra el filme, afirmando que olvida el papel de ellos en aquel tiempo, y se contenta con embellecer al FBI. Sin embargo, Pete Falley, presidente para Philadelphia de la NAACP, la Asociación para la Promoción de la Gente de Color, también tiene, por su parte, un discurso "conciliador". "En Philadelphia los negros estaban menos organizados entonces. Lo importante es que la película recrea la epopeya de los años sesenta y hace de esos tres hombres, héroes".

Fenton, de Weese y Pete Falley van a rendir su propio homenaje a Chaney, Schwerner y Goodman. El 21 de junio, para el 25º aniversario de su muerte, organizan con las familias una caravana que partirá desde Philadelphia, Mississippi, hasta la Philadelphia grande, la de Penn-



• James Chaney, Andy Goodman y Muchey Schwerner.

sylvania. Falley tiene también la intención de hacer una marcha por Main Street e invitar a la población —blanca— a participar.

El alcalde, Charles McClain, "no encuentra muy buena la idea", aun cuando él ya no estará en el cargo para esa fecha porque Philadelphia está en plena campaña electoral y él no se presenta para un tercer mandato. Pero, como él dice con aire dolido: "Sabe, esas historias... habría que olvidarlas... Con todo respeto". □

ALAN PARKER, UN BLANQUITO LIBERAL

Por Marie Colmant

Alan Parker está muy cansado, muy nervioso mientras reclama un Alka Seltzer y habla mal de los críticos de cine, que esta mañana hacían cola para entrevistarle: "Pobres tipos, terroristas intelectuales, personalmente responsables de la crisis del cine". ¿Y los festivales, como el de Berlín donde Gene Hackman recibió el Oso de oro? "Mierda, inventada por la gente de su especie, que vive en un mundito, entre Liberation y el Village Voice". Bueno, ya está bien. ¿Podemos empezar?

—He visto el filme en Nueva York, con una clase de adolescentes negros que habían sido llevados por su profesora. Me ha parecido, por sus reacciones, que seguían la película como un thriller. ¿Usted quiso hacer un filme pedagógico?

—Sí, la prueba es que esa profesora los llevó a ver; para hacerles descubrir una historia propia que poca gente conoce, hay que decir. Los espectadores reaccionaban cada uno a su manera; yo he visto en un cine de un barrio negro de Nueva York que la gente se levantaba y se abrazaba. Y sin embargo he sido muy criticado por los dirigentes negros, pero ellos son también hombres políticos. Eso forma parte de su cometido de aprovechar la mínima ocasión para atraer la atención de la gente sobre los numerosos problemas de la comunidad negra. Y si les viene bien criticar mi película para llegar a sus fines, yo no tengo ningún inconveniente. Creo que el público negro en su conjunto fue mayoritariamente favorable al film. Para mí eso es mucho más importante que estar respondiendo a la televisión sobre el tema de: "pero no es así como fueron los movimientos de derechos civiles". Para responder a su pregunta, yo utilizo el cine americano, que es un cine accesible para contar una historia y para comunicarse con gente de todo nivel y de cualquier cultura, que no irían a ver un film político, y por eso yo lo construí como un thriller.

—Pero, ¿qué era exactamente lo que usted quería decir?

—Que las gentes tengan una reacción emocional. Y hablar del racismo, no para mostrar una banda de cogotes rojos que asolaban durante los años '60 sino para hablar del racismo ahora. Y no particularmente del racismo en los Estados Unidos, sino del racismo que hay en cada uno de nosotros.

—Pero, ¿por qué remontarse entonces a un acontecimiento de 1964? Se habla actualmente de un ex "dragón" del Klan que se presenta a elecciones en Louisiana.

—Hay actualmente tres películas americanas que hablan del racismo: la de Costa-Gavras, la de Oliver Stone y la mía. No es suficiente. Pero el público americano siempre encuentra extraño que se le remita al espectáculo de su propia sociedad. Se les desequilibra la balanza del sueño americano que cada noche les proyecta la televisión. Entonces los americanos tienen reacciones muy nacionalistas, no quieren saber nada de que algo no va en esa sociedad de sueño. Les hace falta alguna distancia para poder digerir esa información. Por ejemplo, el film sobre Vietnam que los norteamericanos han preferido es *Platoon*. Porque llegó tarde pero también porque está construido de manera más simple.

—¿Pero usted piensa que hay que esperar 25 años para tener una película sobre el racismo en los Estados Unidos?

—Oiga, usted no puede atacarme sobre las películas que no hice... Pero el racismo en Mississippi es ahora exactamente igual que lo que yo mostré en el film. Por ejemplo, hay cinco veces más chances de ser asesinado si se es negro, el 60 por ciento de la población negra está desocupada, el 30 por ciento vive por

debajo del mínimo vital.

—El principal reproche que le hacen a usted es que no hay en la película ningún personaje negro coherente.

—Creo que la gente me ataca por la película que no hice en vez de ver la que sí hice. Este no es un film sobre Martin Luther King y la historia de los derechos cívicos, y si eso es lo que la gente cree, es un terrible error. Es la historia de tres pibes, tres militantes que terminan muertos: dos blancos y un negro.

—Tratándose de una ficción ¿no hubiera podido, por ejemplo, imaginar un personaje de militante negro en el lugar que ocupó, digamos, el agente del FBI?

—Se trata de una investigación conducida por agentes del FBI que son blancos; pero hay también siete personajes negros importantes, y yo no entiendo por qué la gente no los ve. Se me dice que son pasivos. El chico es el símbolo mismo de una cierta transición entre dos generaciones. Y está el agente del FBI negro, que podríamos decir que encarna el odio, y el sacerdote. Todas las voces negras son muy fuertes.

—Pero si nadie las ve habrá algún problema, ¿no?

—Lo que más me irrita es que esos reproches no vienen de los negros. Cuando todo el mundo me apunta a matar por eso, yo me pregunto: la puta, ¿qué pasa? ¿Es porque esas voces son negras que no las escuchan? Además, me dicen que son pasivos. Pero qué se creen, la acción no transcurre en Birmingham ni en Atlanta, transcurre en el Condado de Neshoba, un rincón muy duro del mundo donde los negros viven en casamatas en las orillas. Y ellos no solamente eran pasivos: estaban aterrizados por lo que ocurría, aterrizados desde hacía doscientos años.

—Se le podría recordar también que había, en los años sesenta, militantes negros del sur de los Estados Unidos que activaban en los puestos de votación. La novelista Alice Walker, la autora de *El color Púrpura* recuerda en una historia de su vida que ella lo hacía en Alabama...

—Sí, pero le repito, no pasaba eso en Mississippi. Y si uno se pone a escuchar todos los testimonios va a terminar descubriendo que todos los negros de esa época eran militantes de hierro. Se puede tener toda clase de reacciones con esta película, pero lo que más me indigna es la reacción de la izquierda blanca liberal, porque yo pensaba que por lo menos me apuntarían desde ese lado. Es porque ven la película desde un ángulo intelectual, cuando hay que verla de una manera emocional. En realidad es peor eso, que es un truco que tienta a los de su profesión, los periodistas: ustedes leen cosas que son falsas y después las repiten sin verificarlas.

—¿Puede ser que ellos hayan esperado algo más de un tema como éste?

—Puede ser, pero mi situación es difícil. Por un lado tengo que luchar con Roger Rabbit, y por el otro me tengo que comparar con los filmes políticos. Combinar las dos cosas evidentemente es de alto voltaje. Porque la película no será nunca lo suficientemente política frente a las grandes películas del género, y tampoco tendrá bastante acción para las gentes que la comparan con *Rambo*. Pero esa polémica que transcurre en los Estados Unidos ya es para mí una señal de éxito. Fuera de una entrevista, yo he decidido negarme a todos los programas de televisión: yo no quiero encontrarme otra vez frente a frente con un negro que me ataque por mi película, yo no lo puedo convencer y no quiero discutir con él, porque yo estoy de su lado. □

La España de Felipe González

UNA MAMA MODELO

POR MIGUEL ANGEL NIETO (DESDE ESPAÑA)

En 1968, Felipe González aplaudía entusiasmado. Muchos políticos estaban a su lado antes de que la policía irrumpiera para prohibir el recital que el cantante Raimón se disponía a iniciar en Madrid. Felipe vestía de pana, lucía melena negra y aún no fumaba puros. "Camarada Isidro", lo llamaban.

Años después, ya en plena transición, Felipe presentaba su dimisión como secretario general del Partido Socialista Obrero Español. Exigía, para retomar su cargo, que de los estatutos del partido fuera eliminada la palabra "marxismo". Al día siguiente volvía a ser secretario general, y a los pocos años se convertía en presidente del gobierno.

Le tiñeron de blanco las patillas y le pusieron traje. O se lo puso él solo. En 1986 comenzaron los rumores: una ambulancia, por la puerta trasera del palacio presidencial, sacaba muchas noches a Felipe González para llevarlo a la mejor clínica de Madrid. Carmen Romero, su mujer, sindicalista de siempre, ya había decidido no acompañarlo más allá de los protocolos públicos que exigían que la pareja presidencial siguiera pareciendo un matrimonio. Lo trataban con antidepressivos y al día siguiente, más hinchado por los fármacos, más ojeros, volvía a to-

Además de toros y naranjas, España exporta modelos políticos al mundo. Algo que los argentinos conocemos de sobra. Pero también, y con mano dispendirosa, suele prodigar otras cosillas, de esas que carga el diablo. Ay Madre Patria, ¿cómo has podido hacernos esto? Si hasta dan ganas de rasgarse las vestiduras y declararte la moratoria unilateral de los deberes filiales.

mar las riendas del poder. Para tratar su enfermedad, la enfermedad de la promesa incumplida, no había cura perenne: hace unos días, poco después de que el diario *The New York Times* anunciara que Felipe andaba pensando en dimitir, un diputado indignado increpó al presidente: "No sé la enfermedad que usted padece, pero debiera acordarse de lo que dijo".

MODELO DE LO NUNCA DICHO

En 1986 algunos periodistas conseguimos pruebas de que España vendía armas a Chile, Paraguay, Sudáfrica, Irán, Irak, Marruecos y Libia, entre otros. Parte de esas armas, por distintos canales, habían llegado a los contras, en unos casos, o al IRA irlandés, en otros. De cualquier modo, las que no habían sido desviadas se habían quedado en países que teóricamente eran objeto de embargo por parte del gobierno como consecuencia de las guerras que libraban o de los regímenes autoritarios que soportaban.

Ese año, un servidor se encontró al vicepresidente Alfonso Guerra encabezan-

do una manifestación madrileña *Por la democracia en Chile*. "Nunca hemos vendido armas a Pinochet", respondió indignado cuando le acerqué el micrófono a la boca. En el Congreso de los Diputados, en febrero de 1987, Felipe González volvió a insistir en la corrección de las declaraciones de Guerra: este gobierno nunca ha vendido armas a países en guerra o a dictaduras militares, recalco.

Los pobres oficinistas de periódicos habían seguido acumulando pruebas: durante el período de gobierno de los socialistas, Marruecos, en guerra desde hace años con el Frente Polisario, se había convertido en el mejor cliente del armamento español. Chile, presumiblemente embargado desde 1986, había recibido hasta 1987 medio centenar de tanquetas antidisturbios y aviones de guerra fabricados en Madrid. La matanza de La Meca se hizo con fusiles y revólveres fabricados por una empresa estatal española. Componentes químicos fabricados en España habían servido en Irak para bombardear con gas mostaza el Kurdistán, y en los envases de las bombas químicas podía leerse *made in Spain*. Un alto responsable socialista de las exportaciones bélicas develó por fin el misterio semántico: "El gobierno no ha vendido, pero el gobierno sí ha autorizado a empresas que vendan armas".

MODELO DE TECNOREFLEXION OBRERA

Felipe González y Alfonso Guerra se reúnen como chavales el día en que el entonces presidente Adolfo Suárez inició un debate parlamentario diciendo: "Puedo prometer y prometo...".

Pronto les tocó a ellos prometer. Prometieron, para vencer a Suárez en 1982, crear 800.000 puestos de trabajo netos y sacar a España de la organización militar del Atlántico Norte. Consiguieron para su partido diez millones de votos: la mayoría más absoluta que este país castigado por una dictadura de 40 años podía imaginar. En 1984, González dijo haber tecno-reflexionado hondamente desde las telarañas del poder: no estar en la OTAN era volver a la dependencia técnica, al subdesarrollo amargo. No estar en la OTAN era perder el tren del Occidente, era la negritud obrera, el carmesí trágico del siglo. No estar en la OTAN era el hambre, el antes, el por siempre.

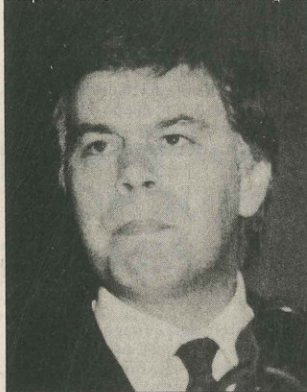
En el referéndum que las fuerzas de izquierda habían logrado convocar para que el pueblo decidiera, hasta mi propia madre, que había llorado viendo cómo me llevaban al servicio militar, votó a favor de la OTAN. Ganó por mayoría la campaña de miedo de González, quien a cambio de la victoria había podido prometer y prometió no incorporar a nuestro país al mando integrado de la Alianza, mantener desnuclearizado el territorio es-

pañol y eliminar las bases norteamericanas.

La incorporación al mando integrado fue inmediata, pues tal órgano es la OTAN en esencia. Las bases norteamericanas siguen en España y seguirán por muchos años, pues el tratado bilateral con los Estados Unidos, aunque revisado, ha sido prorrogado por ocho años. Y durante doscientos cincuenta de los trescientos sesenta y cinco días que tuvo el año 1987, barcos cargados con o propulsados por elementos nucleares recalaron en puertos españoles.

En la actualidad, España prepara un documento interno que permita lo que

Felipe González: ahora te llaman Margot...



aqueel referéndum prohibió: el tránsito de armas nucleares por el país. España pertenece, además de a la OTAN, al Grupo Europeo Independiente de Programas y a la Unión Europea Occidental, poderosos organismos militares, ambos. Hoy España es el país europeo con mayor participación en programas militares conjuntos (25 sobre 40) y ocupa el octavo puesto en el ranking mundial de exportaciones de armamento.

ESTADISTICO MODELO DE CREACION DE EMPLEO

En 1982 había cientos de miles de parados. En 1983 había más, pero el PSOE había ganado las elecciones prometiendo crear 800.000 empleos netos antes de 1986. En 1986 el número de personas desempleadas se había incrementado respecto a 1982 muy por encima de los 800.000 y la cifra global, que ya superaba los tres millones, amenazaba con aumentar.

El Instituto Nacional de Estadística, habilidoso órgano que atiende las órdenes directas del gobierno sin control parlamentario alguno, tuvo una mágica idea:

de repente decidió que todos aquellos jóvenes que todavía no hubieran tenido su primer empleo, así como aquellos mayores de 65 años que estuvieran sin empleo y sin jubilación, no formarían parte de las estadísticas de desempleo. Con ello, el porcentaje de parados sobre la cifra global de población activa cayó rápidamente (téngase en cuenta que sólo en Madrid, en 1986, uno de cada dos menores de 25 años estaba sin trabajo). Al rato, estos ingenieros a sueldo de las estadísticas tuvieron otra idea añadida: eliminar a esos recién eliminados de las cifras de población activa y calcular el empleo sobre la nueva población en edad de trabajar.

Así, por primera vez, en 1987 creció el empleo. Y sigue creciendo, hoy, en 1989, mientras los jóvenes desempleados reventan los faroles y los escarpatos y mientras asaltan transeúntes a punta de jeringa hipodérmica. Hoy, pese a que una huelga general demostró recientemente lo contrario, en España el empleo sigue creciendo.

MODELO DE DERECHO A DISCREPAR

Sin la Unión General de Trabajadores, el sindicato socialista histórico, poco hubiera hecho el PSOE en estos años de gobierno. Ahora, sindicato y partido han roto su amistad. Los sindicatos tuvieron fe en el cambio social propuesto en el programa de gobierno socialista de González, pero la realidad flagrante les iba haciendo ateos a esa política: los bancos obtenían beneficios a un ritmo anual del 50 por ciento, mientras la presión sobre la inflación se realizaba conteniendo el poder adquisitivo de los salarios. España se convertía en un paraíso de inversores, mientras éstos obtenían importantes desgravaciones fiscales por la contratación neoesclavista de trabajadores: contratos temporales prorrogables sin que el trabajador acumulara nunca la antigüedad; contratos rescindibles sin mediar explicación alguna; despido libre e incentivado cuando estaba justificado por un hipotético plan de reconversión de la empresa; subvenciones a empresas que contrataban y despedían a los tres meses a jóvenes que nunca habían tenido empleo; facilidades a las empresas que reconvertían su planta eliminando a los mayores de 55 años; exenciones fiscales a empresas que jubilaban anticipadamente a sus trabajadores...

La propuesta gubernamental de poner en marcha un denominado *Plan de Empleo Juvenil*, que abarataba aún más los puestos de trabajo y que en su esencia insultaba a la más flexible de las dignidades, hizo saltar a los jóvenes: el 4 de diciembre pasado Madrid amaneció ocupado. Diez días después, el 14 de diciembre, muy poco antes de que España asumiera la presidencia semestral de la Comunidad Económica Europea, el gabinete de Felipe

González recibía el mayor golpe que podía darse a su modelo porno-económico de desarrollo: ocho millones de trabajadores secundaron la convocatoria a la primera huelga general política que se realizaba en España desde 1936.

Thatcheriano en el trato sindical, Felipe González quiere ahora quitarle la "o" de "obrero" a la sigla del PSOE: ha anunciado, con la vara de la disciplina de partido bajo el brazo, que el PSOE se basta y sobra para representar directamente en las fábricas a los trabajadores y que no necesita sindicato alguno que lo represente. Y ha pactado con la derecha franquista de Manuel Fraga (de esto hace sólo unos días) la elaboración de una ley de huelga que impida, en el futuro, espectáculos tan bochornosos como el que presentaron los trabajadores en diciembre.

El modelo porno-económico de desarrollo socialista, del que es pionero el ex ministro de Hacienda Miguel Boyer, camufla el auténtico rigor de las finanzas:

el más importante proceso de fusiones bancarias en España, que por su desmesura afecta en forma determinante a la viabilidad del actual sistema financiero, tiene sus principales referencias en nombre de mujer: Isabel Preysler, esposa de Boyer, ex presidente del Banco Exterior de España; Marta Chávarri, amante "secreteta" de Alberto Cortina (Banco Central); Alicia Koplowitz, esposa de Alberto Alcocer (también del Central); y Elena de Toledo, esposa de Pedro de Toledo (Bilbao-Vizcaya).

Las faldas presumen. Las bragas imponen. Contra la presunta oposición gubernamental a que se realicen nuevas fusiones bancarias, los nuevos ricos, a través de sus "ministros del corazón", han develado públicamente las gestiones: la marquesa de Cubas, Marta Chávarri, a espaldas de los cuernos de su esposo, ama secretamente en Viena a Alberto Cortina, presidente del Banco Central; Mario Conde, presidente del Banesto, es declarado el hombre más guapo del año. Son

los movimientos de tablero de las nuevas fortunas españolas. Nadie puede parar lo que el amor impulsa.

Basta que los sindicatos intenten dialogar con el gobierno para que las primeras páginas de la porno-prensa semanal, endeudada como está con los grandes grupos financieros, se ocupe de los nuevos avatares de los romances bancarios. Tres veces en una semana ha agotado su tirada la revista *Interviú* por publicar unas fotos tomadas durante un cóctel en las que Marta Chávarri aparece sin ropa interior.

Las fotos, paradójicamente, han devuelto el devenir de las fortunas bancarias al rigor de lo históricamente escriturado, y la fusión entre el Central y el Banesto parece así bloqueada. Batalla que pierde el sistema y que gana la privacidad de las finanzas.

Pero algún buen pellizco debe llevarse el sistema de todo esto: a un periodista al que se le ocurrió debatir en televisión el tema de estos trapos íntimos, y que permitió que en su programa se dijera que Isabel Preysler tiene espasmos orgásmicos con Boyer y que Marta Chávarri detesta desde pequeña el uso de ropa interior, lo separaron fulminantemente de su cargo: la intimidad es sagrada, ha dicho la dirección de la televisión pública. Pero el gobierno no ha dicho nada sobre posible violación de la intimidad a su jefe de prensa cuando, coincidiendo con la "desbragación de la Chávarri", filtró interesadamente la grabación de las conversaciones personales entre Felipe González y los líderes sindicales cuando intentaban, sin éxito, alcanzar un acuerdo sobre la concentración social.

ARGENTINA: MUCHO BLA-BLA Y POCAS BRAGAS

Durante mucho tiempo España dejó de existir como referente de importancia para los argentinos. Las polémicas y ácidas bromas con que Jorge Luis Borges y Oliverio Girondo terminaron de sepultar a la madre patria en las primeras décadas de este siglo parecían ser el deseado epitafio para una relación que se había mostrado muy o muy poco —depende del punto de vista— productiva. Lo cierto es que los valerosos descendientes de San Martín ya estaban hartos de que los gaitas cantaran "Hijos nuestros, hijos nuestros..." como forma humillante de presentarlos ante la comunidad internacional. Se sabe: rompimos las cadenas.

Pasado el tiempo, la historia se encargó pacientemente de ir soldando algunos eslabones. Y las hordas del Cid volvieron a descender de las carabelas. Corría la campaña electoral del '83. Felipe González fue una de las figuras preferidas para modelar la envergadura de Raúl Alfonsín. El jefe del PSOE y su troupe brindaron también algunas de las frases ideológicas básicas que orientaron y orientan hasta hoy la política del radicalismo. Esencialmente, la fórmula del posibilismo, las brillantesces de la modernidad prometida de la mano de las grandes potencias en lugar de las nieblas del atraso y el subdesarrollo, la "recuperación" de descariados y bélicos izquierdistas para la democracia formal, etcétera. (cfr. al respecto *La ideología soft*, en el número anterior de *El Porteño*).

Y no se trata de una capacidad mimética que monopolizaran únicamente los radicales. Los peronistas también hicieron lo suyo: hasta detenerse en los modos y las modas que engalanan el aluvión yuppie y rubio que logró una interesante porción de poder en la cúpula justicialista para demostrarlo.

Claro, los españoles tenían mayor resto y audacia para las escandalosas veleidades del doble lenguaje y la doble conducta. No alcanzan los viajes a Punta del Este y los intentos de sentarse en la mesa de lo más granado de la aristocracia financiera e industrial por parte de Enrique Nosiglia —incluso los rumores acerca de algunos romances *non sanctos*— para que el común de los argentinos pueda siquiera imaginar a Juan Sourrouille o Juan Carlos Pugliese haciendo girar en su dedo índice las bragas de doña Amalita Fortabat.

En los últimos años, la movida política importada de España empezó a perder el pelo y las mañanas, amén de la efectividad. Cada vez seduce menos. Sus acólitos lloran en privado ante el espejo, hasta se les corre el rimmel; en público, tratan de seguir mostrándose atildados y seguros de sí mismos. Como los engañados por un amante cínico, esperan una nueva oportunidad: saben que el cartero siempre llama dos veces.

J.W.

MODELO DE REMUNERACION POLITICA

Miguel Boyer, siendo ministro de Economía, fue autor de un polémico decreto que liberalizaba la especulación por parte de las entidades financieras privadas. Se creaba así una situación inverosímil, que en su día fue duramente criticada: los capitales especulativos obtenían hasta un 17 por ciento de beneficios en sus negocios; frente al 7 por ciento escaso que podían obtener los capitales destinados a la creación directa de empresas. Con el tiempo, las intenciones de Boyer han quedado dramáticamente develadas: ahora es director de Cartera Central, la principal entidad financiera privada en el negocio de los capitales especulativos en España.

El ex ministro de Industria Joan Majó es ahora consejero de la industria privada Ceselsa, a la que le han sido adjudicadas, en presumible concurso público, la modernización de 24 aviones Mirage-3 del Ejército del Aire y la creación de una base operativa para reciclar 72 aviones

F-18A. Un premiecito de más de 200 millones de dólares.

Cuando salió de su cargo de director general de la televisión pública española, José María Calviño, enemigo acérrimo de la televisión privada, montó por su cuenta el primer canal privado de televisión que ha emitido en España: el Canal 10, una empresa que, sorteando la complicada legislación que el propio Calviño había establecido, emitía por cable, al borde de la legalidad, desde Londres.

La que sustituyó a Calviño en su cargo, Pilar Miró, tuvo peor suerte: una interesada filtración de la derecha sacó en la primera página de los diarios la factura, de varios miles de dólares, de la compra de ropa interior que ésta había realizado en determinadas boutiques de lujo. Obligada a dimitir, Pilar Miró intentó explicar que eran gastos perfectamente asumibles por el Estado, en tanto ella necesitaba renovar su vestuario por las múltiples recepciones y cócteles a los que tenía que asistir. Pero enseguida se conocieron al-

Calviño-Guerra en TV Española o "el reino del chanchullo" según la revista Cambio 16.



gunas irregularidades más: siendo directora general, Pilar Miró firmó un contrato con Gabriel García Márquez para que Televisión Española produjera, en exclusividad, un filme basado en el cuento del autor colombiano "El rastro de tu sangre sobre la nieve". Una cláusula específica del contrato rezaba que la dirección de la película la haría la propia Miró, estuviese o no detentando un cargo público.

Narcís Serra, todavía ministro de Defensa, fue uno de los muchos socialistas que apedrearon a la Miró por su actuación deshonesto en el "affaire de la ropa interior". Días después se supo que, también con fondos del Estado, Serra, que sabe de música lo que Oliver North pueda saber de toros, había comprado un carísimo piano que sigue colocado, desafinado y difunto, en la sala de recepciones de su oficial residencia.

MODELO DE GASTO PUBLICO

Con fondos reservados del Ministerio del Interior, varios policías han venido pagando desde 1982 sus facturas en los mejores hoteles de Portugal y Francia. Han pagado también grandes comidas, autos, armas sofisticadas y matones marseleses y napolitanos. Con fondos reservados, y aprovechando la propia estructura de los órganos de seguridad del Estado, algunos miembros de la policía española crearon los denominados Grupos Antiterroristas de Liberación (GAL).

Sólo hay dos policías detenidos por este sumario, José Amedo y Michel Domínguez. Dos cabezas de turco. Los cerebros del GAL están aún por descubrirse: las inocuas declaraciones de los responsables del gobierno socialista no han arrojado ni un rayito de luz sobre las investigaciones que viene haciendo la Justicia.

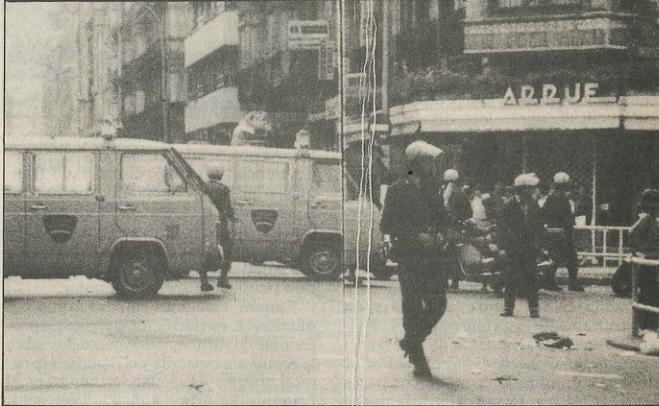
tonces ministro del Interior, José Barriónuevo. El cadáver de El Nani aún no ha aparecido. Entre los documentos obtenidos por la Justicia se encontró el parte de su ingreso en los calabozos. Una mano habilidosa había raspado con cuidado las siglas R. I. P., que correspondían al informe de salud del detenido en el momento de ser puesto en libertad. Es todo lo que se ha logrado averiguar del que ya se ha convertido en el primer desaparecido de la democracia.

Antes de que la investigación de estos sumarios avanzase descontroladamente, Felipe González decidió sustituir a Barriónuevo en el cargo.

MODELO DE SEGURIDAD CIUDADANA

José Barriónuevo Peña, apodado "el ministro de la leña", se hizo famoso en 1984 cuando, siendo un segundo teniente de alcalde del Ayuntamiento de Ma-

Los opositores a la Ley Antiterrorista manifiestan en las calles contra la instauración de un estado policial.



Los GAL raptaban presuntos miembros de ETA y en la piel, como a las reses, les grababan sus siglas. Otras veces los rentaban a tiros. Gozaban de tal impunidad que la mayoría de sus crímenes fueron cometidos en Francia, pues con la connivencia aduanera pasaban de un lado a otro la frontera como Pedro por su casa.

Otros cuantos policías, miembros de la denominada "mafia policial", cobraban el 50 por ciento del botín que obtenían de sus robos algunos delincuentes comunes, a los que amenazaban previamente y prometían libertad si se portaban bien. Pero hubo uno que no se portó bien: Santiago Corella, *El Nani*, El Nani, un simple delincuente común, fue detenido y torturado durante diez días en virtud de la llamada ley antiterrorista, cuya aplicación a este detenido autorizó expresamente el en-

drid, prohibió sin éxito que se recuperara el carnaval madrileño. Esa gestión fue mérito suficiente para que este hombre, que habla sin decir nada y lo poco que dice lo dice sin mirar, se convirtiera en ministro del Interior del primer gobierno del Partido Socialista Obrero Español.

En su controvertida carrera, Barriónuevo Peña ha conseguido los mayores abucheos que se hayan propinado nunca a un ministro. Su obsesión por desmantelar a la organización terrorista ETA lo llevó en dos ocasiones a confundir su oficio con el de la cosmética: "peinó" dos barrios madrileños enteros; es decir, que allanó casa por casa, rastreó bolsillo por bolsillo y convirtió el mandato constitucional de la presunción de inocencia en el de presunción de culpabilidad.

Barriónuevo Peña firmó el telegrama que autorizaba la aplicación de la ley an-

terrorista a El Nani e intentó justificarse diciendo que "puede que al ministro le hayan metido un gol". También para justificarse, explicó en el Congreso de los Diputados que esa ley, ley política contra el terrorismo, ley de excepción, no se había aplicado sólo a El Nani: hasta ese momento se había aplicado a un centenar de delinquentes comunes.

Otra víctima de la ley antiterrorista bajo el gobierno de Barriónuevo Peña fue el presunto etarra Mikel Zabazla. Según la versión policial (la única que fue admitida), Zabazla, custodiado por dos guardias civiles, intentó huir a nado por el río Bidasoa y apareció ahogado. Fue, así, el primer nadador que intentaba cruzar el Bidasoa espadado por la espalda.

Este hombre, Barriónuevo Peña, siendo ministro del Interior inventó una cláusula anticonstitucional por la cual se hacía legal la incomunicación del detenido. Y ahora es ministro de Comunicaciones.

MODELO DE JUSTICIA SOCIAL

La justicia militar se ha civilizado por mandato constitucional. La voluntad de Maquiavelo en este país, mal que bien, se cumple: la Justicia es independiente. Tan independiente que ha logrado sentar en el banquillo a muchas decenas de policías aunque no haya logrado todavía hacer lo mismo con ningún ministro, y aunque no haya conseguido, pese a haberlo intentado, que declare el presidente del gobierno.

La Justicia, en España, anda escarbandando en tramas de criminales miserables como los del GAL, y ha entrado a fondo en la "mafia policial". Pero esta justicia es tan arbitrariamente justa que respeta, con rigor militar, los mandatos de su órgano supremo, el Consejo General del Poder Judicial, nombrado en su mayor parte por el gobierno. Es tan arbitrariamente justa como para impedir que una jueza pueda mandar a una rueda de reconocimiento a varias decenas de guardias civiles, presuntamente implicados en tortu-

ras y malos tratos. Es tan arbitrariamente justa que resulta inapelable; a un sindicalista socialista, indignado con la metamorfosis de su partido, que se atrevió a darle una bofetada en público a Miguel Boyer cuando éste ya no era ministro de Hacienda, lo han multado con 10.000 pesetas. Sin embargo, darle una bofetada a un agente del orden en actividad, durante sus horas de servicio, sólo se multa con 5.000.

MODELO DE COHERENCIA POLITICA.

Però el PSOE no es el único renacuajo cuya metamorfosis le ha llevado a for-



Narcís Serra y el evangelio de la eficacia.

mas políticas que nada tienen que ver con la rana prometida. Hasta en eso ha creado escuela. En 1986, el reciclado franquista Manuel Fraga dejó "definitivamente" la política, tras los estacazos electorales que sufrió su partido Alianza Popular. En 1989 ha vuelto al ruedo como si nada hubiera dicho. Su nuevo partido también se apellida popular.

Ramón Tamames empezó como comunista. En su haber tenía el capital profesional de varios análisis marxistas sobre la economía española y el manoseado capital político de la clandestinidad en el franquismo. Como nunca salía elegido, fundó su propio partido, de un solo miembro, al que llamó Federación Progresista Madrileña. Como esto tampoco resultó, ingresó como independiente en la

coalición Izquierda Unida. Y como se sabe el refrán de que hombre precavido vale por dos, acaba de sacar el carnet de militante en el neoconservador Centro Demócrático y Social de Adolfo Suárez.

Jorge Vestring era el delfín de Fraga en la derecha, pero quiso "hacerle la cama" antes de tiempo y fue expulsado del partido. Fue fascista de joven y arremetió a cadenas contra los universitarios insurrectos. Ahora cena con Alfonso Guerra y prácticamente lo tiene convencido de que es un hombre evolucionado en política y de que merece formar parte del PSOE.

José Luis Barreiro llegó a ser vicepresidente del gobierno gallego por el partido de Fraga. Cuando este gobierno local se debilitó, entregó su voto a los socialistas, que derrocaron al moribundo ejecutivo autonómico. Ahora, desde las filas socialistas, vuelve a chantajear para obtener su parcela de poder; si los socialistas no se la dan, volverá a dar su apoyo a la derecha.

El catalán Miguel Roca lideró una de las campañas más caras de la historia electoral española, la del Partido Reformista. La lista la encabezaba él, convencido de que su rostro de cortésano conspirador del siglo XV ocuparía algún día las portadas de *Time* o *L'Express*. El dinero lo ponía Jordi Pujol, el presidente del gobierno autónomo catalán. Efectuadas las elecciones, Roca no consiguió un solo escaño. Y entonces dijo: "Es una pena que Pujol no haya cuajado entre el electorado".

Exiliado en París, el histórico intelectual comunista Jorge Semprún fue llamado por Felipe González, hace menos de un año, para hacerse cargo del Ministerio de Cultura. Semprún vivía desde hacía décadas un plácido exilio francés y se sintió perturbado por la oferta. Pero aceptó integrarse a un proyecto cuyos propios artífices calificaban ya, como mucho, de socialdemócrata. Preguntado sobre América Latina, el recién desexiliado lamentó la obsesión por el poder que tienen "los tres dictadores que quedan en el continente: Pinochet, Fidel Castro y Daniel Ortega". □ *Brecha*

LIBROS
VISTO Y OIDO
 • PSICOLOGIA • SOCIOLOGIA
 AMORRORTU - PAIDOS - MANANTIAL - NUEVA VISION:
 20% DE DESCUENTO PERMANENTE
 Cuenta corriente - Tarjetas de crédito
 Pedidos telefónicos - Entrega a domicilio
 ECUADOR 1386 - BUENOS AIRES - Tel.: 84-1167

JUAN C. COLELA
MANUELA NEGREIRA

ABOGADOS

Problemas de seguros

Tucumán 1455, 15 'A'
84-7986

Salud, ciudad.

1	Inauguración del Hospital de Pediatría	Desde 1987 todos los chicos del país cuentan con el Hospital "Juan P. Garrahan", el más avanzado en Latinoamérica.
2	Ocho Centros de Salud nuevos	Destinados a la atención primaria de los sectores de bajos recursos, se incorporarán a los catorce ya existentes en la ciudad.
3	Reconstrucción de los 21 hospitales municipales	Se reinvertieron 8 millones de dólares recaudados de las Obras Sociales para su remodelación y equipamiento.
4	Capacitación profesional en hospitales	Ya funcionan las Escuelas de Cirugía Cardiovascular, Oncología y Quirúrgica para graduados.
5	Descentralización administrativa	Para aumentar la eficacia de los servicios de salud, a través de la eliminación de trabas burocráticas.
6	Nuevas formas de atención	Creación del hospital de día, intervenciones breves, atención domiciliaria y cuidado progresivo.
7	5.200.000 consultas	Con una racionalización y modernización del área, se amplió la oferta de atención en un 13%.
8	Servicios de alta tecnología	Equipos de trasplante renal, médula ósea y cirugía cardíaca; tomógrafos computados y ecógrafos; banco de huesos en el H. Fernández.
9	CIPEC: 29 ambulancias nuevas	Entre 1988 y 1989 se incorporaron nuevas unidades al CIPEC, así como también 6 Grupos Especiales de Emergencia Médica.
10	Detección del virus del SIDA	Se ha implementado un sistema de control obligatorio en todos los servicios de hemoterapia municipales.
11	Presupuesto en Salud del 19%	El presupuesto actual en Salud y Medio Ambiente se ha incrementado un 21% con respecto al de 1984.
12	Subsidios a las cooperadoras	Se entregaron A \$ 5.200.000 para que las cooperadoras atiendan directamente las necesidades de los hospitales.

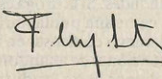
Hoy, como siempre, en Buenos Aires celebramos trabajando.

Para que la salud esté más cerca de los vecinos, estamos recuperando el hospital de barrio, con la máxima tecnología y los mejores profesionales.

Así, logramos nuestro principal

objetivo: más y mejor atención al alcance de todos.

El Intendente



Facundo Suárez Lastra



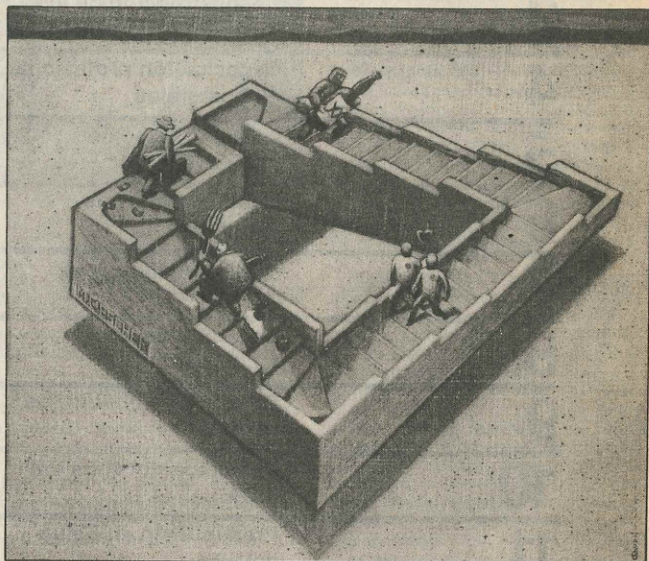
Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires
Secretaría de Salud Pública y Medio Ambiente

El Gulag como terapia

LOS GUARDABOSQUES DEL ALMA

Por Patricia Grinberg y Olga Viglicca

Acunada por las últimas brisas de la Revolución Francesa, la Constitución del '53 reservó uno de sus artículos para declarar que "las acciones privadas de los hombres quedan reservadas al juicio de Dios y exentas de la voluntad de los magistrados". Un siglo y medio después, tanto liberalismo político resulta inadmisibles y los legisladores han decidido no sólo que una acción privada puede llevarlo a la cárcel sino que —rehabilitación forzada mediante— también tienen derecho a obligarlo a cambiar sus hábitos. Largá ese pro-
rro, che.



¿Sabe usted donde está su hijo ahora? En la década pasada esa pregunta sugería el peligro de posibles aventuras subversivas. Hoy, en cambio, las pesadillas de las amas de casa y padres de familia se proyectan en imágenes de pérfidos adolescentes ofreciendo a su proge-
nie un caramelo envenenado o un cigarrillo mortífero. Impulsadas por el miedo, asustadas, las madres pedirán a las autoridades escolares que la primaria no comparta los baños con la secundaria y rastrearán fervientemente las plazas para evitar que el hallazgo de una jeringa usada corrompa los juegos candorosos de la infancia. Y, si por casualidad una mañana

se distraen en trivialidades tales como el alza del costo de la leche, la televisión sabrá regresarlas por la tarde a sus deberes maternales. La imagen de esa familia que llora inconsolable ante el retrato del adolescente muerto no deja espacio a las irresponsabilidades. Si la droga es un viaje de ida, la campaña publicitaria en su contra es un nuevo comensal en nuestra mesa, sin intenciones de abandonarla jamás. Por lo menos hasta el advenimiento del próximo enemigo común.

Notablemente, por una vez, las autoridades han demostrado fina sensibilidad frente a estas preocupaciones populares. El presidente Alfonsín, hombre atareado

si lo hay, se hizo un tiempito para presidir personalmente la Comisión Coordinadora para el Control del Narcotráfico. El probable sucesor, Carlos Menem, promete la guillotina para los narcos en tanto que su compañero de fórmula, Eduardo Duhalde, suscribe sin vacilar la teoría de que en América latina "el narcotráfico está ligado al terrorismo como el MR-19 y Sendero Luminoso". La Iglesia, defensora enfática de los preceptos sagrados y la moral pública, hizo mutis por el foro ante el espinoso tema de la pena de muerte y, comprensiva, aporta curas, seminaristas y señoras de buena conciencia a la campaña en los medios de difusión. Em-

presas que no descontarían un austral del impuesto a las ganancias para programas contra la desnutrición o el mal de Chagas —infinitamente más letales por ahora que la drogadicción— se vuelven súbitamente dadivosas cuando de preservar la salud espiritual y física de la fuerza de trabajo se trata. La Gendarmería, diligente, entrena perros moralizantes y recientemente recibió para ello un subsidio de 70.000 dólares de otro preocupado, el embajador estadounidense. La policía, resignada a no poder ir a dar charlas a las escuelas como antaño, sale al encuentro de los adolescentes y trata de convencerlos —con otros métodos— a la salida de los recitales y registrando prolijamente boliches sospechosos, cuando no barrios enteros.

UNA GOLONDRINA NO HACE VERANO

Si bien, retirada la dictadura, las expectativas de algún optimista que levantó el cartel de marihuana libre en un recital no se cumplieron, es justo reconocer que la situación se flexibilizó bastante. Para agosto de 1984, un fallo de la Corte Suprema desincriminando el consumo relativizó el famoso art. 6° de la ley 20.771, dictada bajo el látigo de Isabelita, que prevé de 1 año a 6 de prisión en el caso de tenencia para consumo.

“No es punible cualquier conducta que afecte la moral individual. Si así fuera, el Estado terminaría imponiendo una moral determinada, lo que lo colocaría en los bordes del totalitarismo”, señala, libérrimo, el fallo de la Corte en el caso Bazterrica. Esta actitud legítima y dio nuevos bríos a una posición que, de facto, ya habían asumido numerosos jueces y tal vez reflejaba una tendencia del conjunto de la sociedad, más comprensiva hacia el adicto, que era desplazado del lugar del “delincuente peligroso” hacia el de “pobre enfermo, víctima de los traficantes y de una sociedad que no le brinda alternativas”. Derechización del proceso político mediante, estas dos actitudes —la condena y la compasión— se mostraron cara y contracara de una única concepción represiva, cristalizada en el proyecto Cortese, que tiene la sanción de diputados, fue avalado por radicales y peronistas, y el señor legislador tuvo la oportunidad de defender en el número 83 de esta revista.

Este proyecto no sólo tiene la virtud típica de nuestras leyes señeras de unificar oficialismo y oposición, sino que además de mantener la penalización de la tenencia para consumo, propone una nueva institución de control social: los centros de tratamiento obligatorio, destinados —el día que el presupuesto lo permita— a reemplazar los pabellones de drogadicción de las cárceles. El usuario ocasional, en cambio —si logra demostrar que lo es—, será beneficiado con otra figura novedosa.

CLINICAS-SHERATON Y CLINICAS-PENSION

El pastor Novelli es asesor en la Comisión para el Control del Narcotráfico. Hombre de fe, a ella le debe no ser ya ni un convicto ni un adicto. Generoso, lleva su mensaje a los dolientes.

¿Qué opina del proyecto Cortese?

—Ese proyecto no da respuesta al problema de la adicción, porque no hay infraestructura para los tratamientos. Si detenemos a un joven con un cigarrillo de marihuana y no tenemos donde tratarlo, la ley no tiene sentido.

—**¿Está de acuerdo con penalizar la tenencia para consumo?**

—No, y no quiero que esto suene a “marihuana libre”, pero creo que al adicto no hay que ponerlo preso sino en un centro de rehabilitación, donde se le aplique un tratamiento obligatorio. No tiene ningún sentido enviarlo a Devoto, Caseros o al Borda.

—**¿Ustedes estarían dispuestos a ser uno de esos centros de tratamiento obligatorio?**

—Estaríamos dispuestos a ayudar, con mucho gusto, pero necesitamos ampliar todos los establecimientos y que el Estado se haga cargo de esos tratamientos. Yo no puedo poner la casa, pagar el personal y todos los gastos y que el Estado me envíe sus pacientes, cuando actualmente las pocas becas que tenemos por Minoridad las pagan a los seis meses, a valores no actualizados.

—**Muchos de los jóvenes que siguieron el tratamiento en el programa que usted dirige parecen haber reemplazado la adicción a la droga por cierto fanatismo religioso...**

—La fe juega un papel muy importante en el tratamiento porque consigue que el joven, al encontrarse con Dios, se encuentre consigo mismo. En realidad, nosotros no hablamos de religión sino de búsqueda espiritual. La crítica al elemento espiritual proviene generalmente de los psicólogos que jamás pensaron que un ex-adicto podría llegar a crear una institución como ésta.

—**Usted dijo hace un momento “si encontramos a un joven fumando un cigarrillo de marihuana”, ¿considera que debe someterse a tratamiento aun al que fumó una vez un cigarrillo de marihuana?**

—No conozco a nadie que haya fumado una vez. Todos empezamos pensando que a la marihuana la íbamos a manejar... Por ejemplo, al que fumó una vez lo obligaría a participar durante tres meses de charlas informativas. Hay muy poca información sobre los daños de la marihuana. La marihuana es una de las peores drogas que circulan en la Argentina, aunque parezca inofensiva.

—**En estos momentos usted está fumando tabaco, ¿no cree que ésa es también una adicción peligrosa?**

—Un cigarrillo de marihuana equivale a 11 cigarrillos comunes. La marihuana produce daños terribles: provoca un bloqueo entre el sentir y el pensar, hace perder la memoria y causa problemas sexuales, que muchas veces llevan a prácticas homosexuales y a la impotencia sexual.

—**¿No resulta un poco exagerado, por lo menos en este contexto social, empezar a hablarles a los chicos de la marihuana a los cuatro años, como lo sugiere usted en su libro *La verdadera historia de Marihuana, destinado al público infantil*?**

—De ninguna manera. Hay que trabajar en el nivel que trabajan los narcotraficantes. Es mejor que los padres comiencen a concientizar a los chicos desde pequeños. La embajada de los Estados Unidos me invitó a participar en cursos en varios estados, y allí pude ver cómo trabajaban con chicos.

Yo sostengo que hay que poner el acento en la prevención: que los maestros sepan detectar a un joven con problemas de drogas y ayudarlo, que las empresas sepan ayudar a sus empleados y que el periodismo no presente al adicto como un delincuente, sino como un enfermo que necesita ayuda.

—**¿Es cierto que ustedes tienen casas de internación para gente de alto nivel económico, y otras para quienes sólo pueden pagar un arancel moderado?**

—Sí, es así, pero debemos aclarar que todos tienen un tratamiento de primera línea: lo que cambia es la hotelería, el tratamiento es el mismo. Hay, por ejemplo, casas privadas, para gente que tiene cierto nivel de vida y no quiere dormir con catorce personas, o artistas y personalidades conocidas que necesitan privacidad. Pero son esas casas las que nos permiten, en parte, mantener las otras.

Es lo mismo que si vos querés ir al Sheraton: si tenés dinero, podés, y si no, vas a una pensión. □

P.G.

Taller Literario

EN RAMOS MEJIA

TEORIA Y PRACTICA
ESTILO
ESTRUCTURA
TECNICAS

A cargo de **RAFAEL SÁNCHEZ**
Tel: 654 7611


Liber-arte

Corrientes 1555
40-7098/9

PRIMER CONCURSO LITERARIO "LIBER-ARTE"

LIBER-ARTE ha organiza-lo su primer curso literario con el auspicio de la Distribuidora DIRPLE, la empresa TURISMO MUNDIAL y la Editorial DIALECTICA.

Los géneros a los que se convoca son: **PERIODISMO Y ENSAYO en 1989** —al que suma su auspicio la UNION DE TRABAJADORES DE Prensa de BUENOS AIRES (UTPBA)— y se proponen temas que cubran los acontecimientos políticos, sociales y/o culturales transcurridos durante las décadas de 1960 y 1970. Los testimonios deben ser de fuentes directas, del reconocimiento e investigación hechos por el propio autor. La documentación fidedigna que se adjunte puede ser escrita o gráfica, citando la fuente de referencia.

Para ENSAYO, el tema que se propone es: "QUINTO CENTENARI) DEL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA". Por extensión se podrán presentar trabajos que traten la problemática latinoamericana o argentina en su faz histórica, social y/o cultural.

CIERRE 15/7/89

CORRIENTES 1555 - CP 1402 Cap.
Tel:40-7098

CONCURSO LITERARIO LIBER-ARTE
ENSAYO - PERIODISMO

Premios: Edición de la obra y un viaje a Cuba para cada género

Auspician: Distribuidora DIRPLE y TURISMO MUNDIAL
Bases en Dto. de Cultura Liber-Arte.

sa: las "medidas de seguridad educativa", que ni siquiera Cortese ha logrado explicar en qué consisten.

Obviamente, el adicto delincuente tendrá sobre sus espaldas una doble tutela (que también podría considerarse una doble pena): el juez podrá prolongar su detención más allá de la condena si los informes médico-psiquiátricos no lo consideran "curado".

Los instintos protectores de Cortese y sus colegas federalistas previeron que estos centros se diseminan, como faros moralizantes, por todo el territorio nacional. Olvidaron aclarar de dónde va a salir el presupuesto que hasta ahora —y desde hace décadas— no pudo sostener más que un único centro de internación —el Cenareso—, con una capacidad no mayor de 100 camas.

Tal vez, a tono con los tiempos que corren, pensaron que todo aquello que el Estado no da, el sector privado lo alquila. Prestos, los directores de clínicas psiquiátricas y "comunidades terapéuticas sin fines de lucro" ofrecieron su experiencia y sus instalaciones para recibir a los pacientes judiciales. Sólo faltaría hablar de dinero.

CODIGO PENAL VS. CONOCIMIENTO CIENTIFICO

Esta idea de que alguien puede ser compulsivamente obligado a "curarse", entre reaganiana y stalinista, desairó inclusive las recomendaciones de la Comisión Nacional, si bien en una muestra de ductilidad política extraordinaria, el Presidente se las ingenió para apoyar a sus diputados y continuar presidiendo la Comisión.

"Una acción privada no es ni buena ni mala. A nosotros no nos gusta que la gente se drogue, pero una cosa es que nos parezca mal y otra es penalizarla. No estamos con la 'marihuana libre', sino que tenemos una concepción del Estado diferente a la de los que quieren penalizar el consumo", expresaron a **El Porteño** los integrantes de la Comisión Gracia Noesch, coordinadora de prevención; Norma Trapanaro, responsable de prevención, asistencia e investigación, y los asesores legales Carlos Fernández y Pablo Titiro.

Las opiniones del equipo que dirige el democristiano Enrique de Vedia fueron ignoradas a la hora de elaborar aspectos del proyecto, especialmente el que expresa que "un tratamiento obligatorio no tiene resultados, porque para obtenerlos se necesita trabajar con la voluntad del paciente".

La posición de la Comisión en ese aspecto se podría resumir en los siguientes puntos:

- dar atribución al juez para que evalúe si impone o no la pena: teniendo en cuenta si la tenencia afecta a terceros;
- considerar al tratamiento accesorio;

• sustituir la pena de cárcel por servicio social obligatorio (hospitales, escuelas, etcétera);

• si el adicto cumple el tratamiento obligatorio (si el juez decidió que debía hacerlo) se lo eximirá de la prisión.

Los miembros de la Comisión sostienen que el consumo de drogas no se puede reducir por decreto y dan como ejemplo la rigurosa ley 20.771, bajo cuyo imperio "creció el problema de la drogadicción". Consideran además que ese problema "es social" y que "la respuesta del Estado pasa por la promoción de la salud: la prevención, la asistencia y la investigación". Sin embargo, la falta de presupuesto para encarar esas tareas determina que la Comisión se asocie —incluso a través de subsidios— con entidades sobre las que no tiene capacidad de supervisión (Programa Andrés, Viaje de Vuelta; Centro Juvenil Esperanza, de Balcarce; Por amor a la vida, de Mar del Plata, y otras).

"A veces no nos gustan demasiado los mensajes que se dan en ciertos tratamientos, pero la capacidad del Estado es mínima", señalan, y relativizan la importancia de la "bajada de línea" confesional si se cumple con el objetivo final de superar la drogadicción: "A veces —dicen— se elige entre la vida y la muerte".

Para superar el bache que se abre con la ley Cortese, la Comisión propone abrir un "registro de entidades" dispuestas a recibir pacientes de origen judicial.

Desde otra perspectiva, la institucional, el proyecto tampoco despertó simpatías. Mario Puentes es el coordinador del Servicio de Adicciones del Centro de Salud Mental N° 3, y trabaja en colaboración con el grupo de autoayuda Narcóticos Anónimos. "NA trabaja sobre la contención y, una vez que baja la ansiedad y se controla el síntoma, el adicto comienza a preguntarse el porqué. En ese momento se lo deriva a la psicoterapia".

Puentes prefiere definir la adicción más como un problema social y cultural que médico, de manera tal que "cualquier legislación que no concentre sus esfuerzos en la prevención y en la reconstrucción de los vínculos comunitarios no servirá más que como paliativo. Puede ser que a un probador ocasional la ley le genere miedo y le haga pensar dos veces, pero con el adicto va a ser absolutamente ineficaz". Respecto de los tratamientos obligatorios, no se hace ilusiones: "Esta patología tiene el más alto nivel de deserción, tal vez el 95%, y esto en pacientes que reconocen que necesitan ayuda. En el caso de los pacientes judiciales que llegan al servicio, es todavía más alta. Tal vez un joven paciente involuntario, traído por la familia, se quede, movilizado por la angustia de sus padres. Pero traído por el juez o la policía..."

Puentes reserva su indignación para los generadores de mensajes contradictorios en los medios de comunicación, que a veces le dejan la sensación "de estar pintan-

do un barco que se hunde. Hay que crear un organismo encargado de evaluar los mensajes públicos que promueven subliminalmente el uso de drogas". El ejemplo ineludible, aporta, es el del chocolate Joy "ese pico de placer que con una sola ingestión permite que un adolescente aburrido en su cuarto devenga en cantante aclamado por el público y acompañado por bellas señoritas. Desde la fonética del nombre, curiosamente parecida a la del *joint*, hasta el mensaje de que un objeto de consumo puede sustituir los vínculos reales con los congéneres", reflexionó preocupado mientras reconocía no estar interiorizado de la ley Cortese.

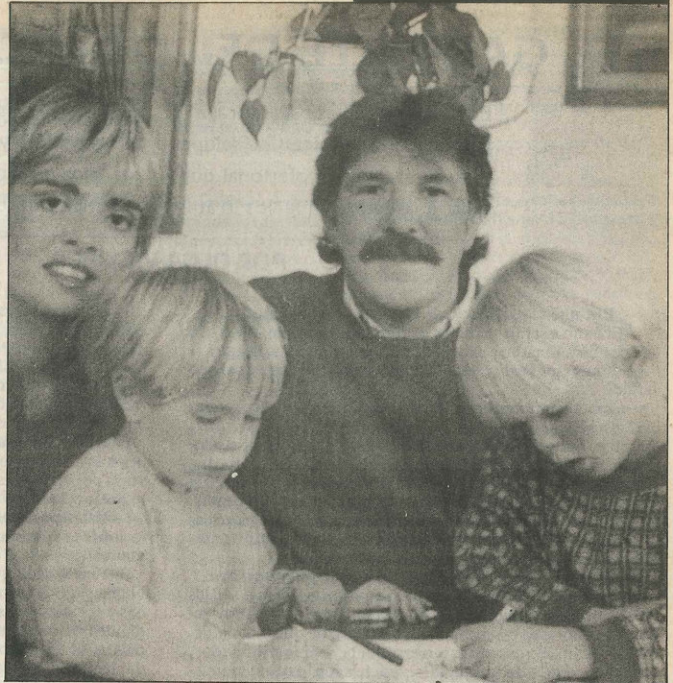
LA NARANJA MECANICA

Desde otro campo de los trabajadores de salud mental, el psicoanalista Mario Fuks se pregunta más bien "qué nuevo aparato infernal se puede montar con esto, que parece un mecanismo de fascitización en el cual los centros de rehabilitación cumplen un papel de otro orden. Pareciera que en lugar de dar una respuesta terapéutica al problema se pretende montar un nuevo operativo institucional-ideológico de control social". Advierte además sobre el peligro de que tales instituciones "entren en sintonía con el problema de la droga, del mismo modo que la cárcel o los institutos de menores lo hacen con el delito" o propicien la "recuperación" al estilo de *La naranja mecánica*. Esto, destaca, luego de que numerosos movimientos en salud mental —como el de Basaglia en Italia— rompieron lanzas hace años con la ideología manicomial, privilegiando la internación domiciliaria, la contención de la comunidad como respuesta terapéutica y el rechazo a todo método de tratamiento compulsivo.

"Por otra parte, el argumento de que la internación es legítima porque el adicto atenta contra sí mismo, nos obligaría a pensar —sonríe— en que también es necesario internar a los depresivos, ya que la depresión es habitualmente mucho más mortífera que la drogadicción."

Por su parte, el psicoanalista y médico de la Organización Mundial de la Salud, Juan Carlos Volnovich, recuerda que "Freud, en *Psicología de las masas*, habla de tres instituciones: la Iglesia, el Ejército y el Estado".

"Da la casualidad que esas tres instituciones, en estos momentos, están centradas en la lucha contra la droga: Alfonso inauguró la Conferencia de Ejércitos Americanos donde se estableció que cambiara el eje de la lucha contra la subversión por el de la lucha contra la droga. La Iglesia, con Viaje de Vuelta, Programa Andrés y otros, propone un misticismo barato como medio para controlar el narcotráfico; y en cuanto al Estado, el Ministerio de Salud y la Universidad tie-



Los Novelli, una familia feliz

nen infinidad de grupos de profesionales y asesores que están trabajando en la droga", añade.

Volnovich advierte que "cuando uno se da cuenta que el Ejército, el Estado y la Iglesia están tan interesados en esa campaña, sospecha que lo que hay en realidad es un proyecto de control social, montado sobre la guerra santa contra la droga" y señala que "en estos momentos, la sociedad argentina es drogo-dependiente, pero no por la droga sino por los recursos que el sistema está dedicando al control de la drogadicción: hay más recursos destinados a eso que al consumo de droga, y por añadidura, la campaña es ineficaz porque el consumo va en aumento".

Para Volnovich "la cruzada contra la droga apela a la ternura de las clases medias. Frente a un enemigo como ése, cualquier alma sensible colabora, y ellos han encontrado en la droga un enemigo detrás del cual se pueden juntar".

El ex-dirigente de la Coordinadora de Trabajadores de la Salud Mental explica que "el amplísimo espectro de técnicas de rehabilitación para adictos puede dividirse en dos grandes grupos:

- las técnicas que utilizan a la droga como medio de represión y control social;
- aquellas que toman a la droga como

un gesto de rebeldía ineficaz".

Volnovich indica que esta última se fundamenta en el convencimiento de que "frente a un sistema social injusto, la lucha contra la droga restituiría a las masas oprimidas su potencial liberador, porque no van a ser drogadictos quienes hagan la revolución..."

POBREQUITO FERMIN

El año pasado el inefable Le Pen logró desencadenar en Francia un escándalo mayúsculo con su propuesta de aislar a los sidicás en campos sanitarios. El SIDA y la droga parecen ocupar hoy el sitio que en otras épocas fuera reservado a la lepra, la sífilis, la locura y la herejía, aunque agiornado a los fantasmas contemporáneos: la guerrilla, la homosexualidad. Los anticuerpos de la sociedad argentina no reaccionaron con la misma vehemencia ante la campaña del Le Pen vernáculo. Curiosamente si hay algo que escasea en las cárceles argentinas son narcotraficantes. Resulta legítimo suponer, entonces, que este poder incapaz de garantizar a sus niños el pan, la educación y la salud, reserva para ellos y sólo para ellos la andanada represiva.

La dialéctica mortífera de aquél que con una mano ofrece y con la otra castiga. □

EL GABINETE DEL DOCTOR KALINARI

Eduardo Kalina es psiquiatra, director de la Clínica Guadalupe y quizá el único profesional que salió a asegurar que los trata-

mientos forzados son éticamente aceptables y además fructíferos. Una nota para leer aferrado a la mano de un ser querido.

POR OLGA VIGLIECA

—¿Por qué es partidario de penalizar el consumo?

—El daño a sí mismo no es inculminable, sino cuando toca a los demás. Pero en el caso de las drogas llamadas ilegales sí no inculminamos al que usa, ¿cómo vamos a inculminar al que vende?

Entonces, cuando se dice enfermo, ese enfermo, ¿no es penable?, ¿no es inculminable? Yo creo que sí, que debe ser inculminable, que tener la enfermedad de la drogadicción, no debe jamás —lo mismo que el alcoholismo— ser motivo de disculpas frente a los actos ilegales que se cometan, especialmente los que son ataques a los demás, o a la propiedad de los demás. Y además considero que debe ser un agravante, los psicópatas aprovechan la drogadicción para encubrir y buscar atenuantes a su amoralidad y a su acción asocial.

—¿Incluye el caso a los consumidores de psicofármacos?

—Considero que se ha hecho una omisión gravísima con las adicciones a los psicofármacos —el consumo de benzodiazepinas es muy grave— y también en el caso de que estos adictos cometan delitos contra terceros, deben ser inculminados. Pero en este caso debe estudiarse quiénes son los que suministran los medicamentos y tiene que haber un área de responsabilidad para los médicos y los farmacéuticos. La realidad de lo que ocurre en nuestro país y en la mayor parte de los países del mundo, es a nivel de calamidad, entonces, ya que los médicos recetan indiscriminadamente deben hacerse responsables también de los daños que causan.

—Pero se usa para consumo personal... es un acto privado...

—Pero el grado de alteración que tiene una persona que usa cocaína y que usa marihuana es muy diferente al de una persona que usa psicofármacos. Ese individuo es un peligro social a diferencia del que usa dazepan y a las pocas horas o al otro día se le fue. Hay una tendencia a ocultar que la cocaína es la droga más amoralizante que existe. Suele ocurrir en nuestro medio, que el individuo, para robar, para delinquir, use cocaína como una forma de justificar y buscar minorar la responsabilidad frente a lo que hace. La ingesta produce en el individuo un intenso aumento de la adrenalina y la dopamina, que son neurotransmisores que tienen que ver con la energía, con la violencia, con el sexo.

—¿Tiene alguna estadística de lo que afirma?

—No hay estadísticas, hay poderosos intereses en ocultar las alteraciones cerebrales que produce la cocaína. Se ha demostrado con experiencias en animales, por ejemplo, que es tres veces más mortal que la heroína. En la clínica observamos permanentemente que el incremento de la violencia y el ingreso en la delincuencia es muy grande. No se olvide que es sumamente adictiva y cara. Los muchachos entra en el robo y luego en el tráfico.

—La legislación argentina no pena preventivamente, pena la comisión del delito. Usted afirma que la adicción genera una "actitud potencialmente delictiva", figura no contemplada por el Código Penal, y a partir de allí sostiene la necesidad de penar el consumo. ¿Esta concepción no violenta el artículo 19 de la Constitución?

—A mí me parece que la Constitución debe actualizarse periódicamente, de acuerdo con los nuevos conocimientos. ¿Es un derecho individual matarse? Yo digo que no. Mis estudios sobre el tema me confirman que el suicida tiene actividad psicótica, aunque en forma conciente pueda dar cualquier tipo de racionalizaciones lógicas; el individuo que se suicida, su familia, su medio ambiente, le "escribieron un argumento" según el cual la solución a sus problemas es la muerte. En el estudio del suicidio aún no se ha llegado a conocer, para la gran mayoría de la gente, esto que yo sí creo conocer, esto no lo saben ni los jueces ni los abogados pero yo sí lo sé ver.

—Usted postula un gigantesco aparato de control, ya no sólo sobre la vida sino también sobre la muerte de los seres humanos...

—Puedo decir que no hay legislación que resuelva este problema si no se trabaja sobre los factores políticos, económicos y sociales que sustentan esta necesidad de suicidarse mediante la droga que tiene enorme cantidad de gente en nuestro país. Si las leyes no contemplan la realidad no sirven para nada. En Japón casi no hay problemas de droga porque hay un severo control y una severa punición para el negocio de la droga. Pero también hay que darle a la gente joven posibilidades de éxito social, perspectivas.

—O sea que usted sugiere que tanta responsabilidad tienen las autoridades como los narcotraficantes. Sin embargo acepta penalizar a las víctimas, incluso con tratamientos obligatorios...

—En la medida en que yo trabajo con drogadictos, o sea con gente con actividad psicótica, considero que ayudarla a la persona, forzarla al tratamiento, es perfectamente legítimo. Me apoyo en 29 años de psiquiatra, nunca se enojó ninguno conmigo más de unas horas por internarlo por la fuerza.

—¿Dr. Kalina, por qué cree usted que la abrumadora mayoría de sus colegas coincide no sólo en señalar que cualquier tratamiento obligatorio fracasa sino que puntualizan que la deserción, incluso en los pacientes voluntarioses superior al 95%... ¿Cuál es el porcentaje de deserción de sus pacientes?

—Fracasan porque no tienen experiencia. Yo no doy estadísticas porque trato gente en grado limitado y con mucha intensidad. Todos los casos son casos diferentes.

—¿Cómo tendrían que ser estos centros de rehabilitación forzada?

—En principio tendrían que cumplir con determinadas legislaciones y no como ocurre acá que cualquier grupo abre un centro y manejan a los pacientes con una impunidad total, sin control médico de ninguna naturaleza, ni de higiene, ni estudio médico de los pacientes. Todo drogadicto en primer término debe recibir un estudio médico clínico, de laboratorio y psiquiátrico. Recién a partir de allí se puede determinar el tipo de tratamiento. Creen que con decir "nosotros no usamos medicación" ya está. Están en un salvacionismo.

—¿Se refiere a los grupos confesionales?

—A los confesionales, muchos de ellos lo son, y también a los no confesionales. Estos grupos trabajan sin ningún rigor y pasan por alto una cantidad de personas psicopáticas, que

después utilizan esos recursos para hacer mucho daño. Una cantidad de problemas médicos y biológicos de estos pacientes no son reconocidos porque no los conocen y por eso también opinan que no puede ser tratada una persona involuntariamente. Si yo veo un menor de 18 años que está drogándose y corre peligro, indico a la familia y con la responsabilidad de la familia se lo interna contra su voluntad y no hay ningún problema; cuando es mayor y las personas responsables están de acuerdo se pide orden de tratamiento al juez, para lo cual hay que emitir dos certificados psiquiátricos que responsabilicen su opinión y además el juez envía a un forense para verificar el grado de patología.

—¿Hay otros síntomas en la psicopatología en que se logren buenos resultados con tratamiento obligatorio?

—Este tema está lleno de gente que opina, desarrolla teorías aunque no tiene ninguna experiencia ni conoce el tema, pero cualquiera que sí lo conoce y que tiene experiencia sabe que el adicto habla más por lo que hace que por lo que dice, como yo he planteado hace muchos años. No nos olvidemos de que el código familiar del adicto podemos sintetizarlo en esta frase "haz lo que yo digo y no lo que yo hago". Le dicen que no hay que usar drogas y siempre le dan el modelo tóxico a través de consumir alcohol en demasía, consumir tabaco en demasía, pastillas en exceso y se le dice que no hay que hacerlo. El dice que no quiere ayuda pero hace toda clase de actuaciones para que lo ayuden.

—Veo una contradicción: empezó la charla diciendo que el adicto es un sujeto responsable, pasible de ser inculminado y ahora ya no parece dispuesto a tratarlo como tal.

—No hay contradicción, yo dije que es inculminable, no digo que deba ir a la cárcel, digo que debe ser tratado para su rehabilitación...

—Entonces va a la cárcel...

—Claro, pero en un centro de rehabilitación. Yo creo que también a los delincuentes, en la cárcel debieran hacerse tratamientos de rehabilitación. No estoy de acuerdo con las cárceles que hay en la Argentina que son un organismo anacrónico. Cuando yo digo inculminable y tratamiento obligatorio me refiero a que los centros de tratamiento, aunque en un principio tengan características de cárcel, sean un lugar adecuado para recuperarlo. Pero un individuo que sale a rogar tiene que saber que si comete daños a los demás debe ser inculminable, un

individuo que va a drogarse tiene que saber que él puede matar, cometer accidentes...

—Pero no puede elegir, ésa es la contradicción. El individuo puede ser inculminado porque usa drogas, pero no puede elegir que no quiere un tratamiento. ¿Desde qué lugar hay autoridad para obligar a alguien?

—Desde el sentido común... no, no, desde el punto de vista del conocimiento científico. Si una persona hace una peritonitis aguda y no se quiere operar, hay que obligarlo. Después de operado y desintoxicado, como ocurre con los suicidas cuando los salvamos, o los adictos que salvamos, agradecerá que no lo dejamos destruir. Al individuo, cuando se droga lo está dirigiendo una fuerza especial; mientras no se drogó tiene la capacidad de discriminar qué es lo que va a hacer. ¿Por qué vamos a legitimar una actividad que es tan lesiva para los seres humanos?

—Si no afecta a terceros...

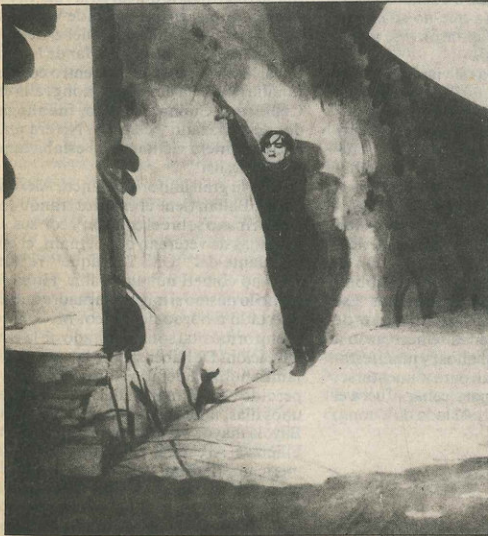
—¿Cuándo sabés que no va a afectar a terceros? Un individuo que está solo en un departamento y se droga por libertad individual y hace una psicosis aguda, que nadie sabe el momento que la va a hacer o no, se tira por la ventana y además de matarse, mata a una señora y un niño que están pasando. La muerte por conducir bajo efectos de marihuana es la primera causa de muerte en la juventud norteamericana. En nuestro país no hay estadísticas de nada...

—Usted parece plantear la segregación social de los adictos como Le Pen con los sidicados en Francia, instituciones marginadas de la sociedad, donde queden librados al arbitrio del poder médico.

—Yo creo que no debieran quedar librados al arbitrio del poder médico sino de un consejo de gente de diversos grupos. No considero que debe estar internado un individuo que en un festival se fumó un cigarrillo y se demuestra que no tiene graves alteraciones, ese individuo tendrá una psicoterapia que lo ayude a darse cuenta de para qué se expone a un daño cerebral orgánico, cuál es la necesidad que tiene, que pueda comprender qué factores psicológicos lo conducen. Seguramente, en la mayor parte de esos casos con psicoterapia ambulatoria, con terapias grupales, familiares, va a bastar... La internación voluntaria o involuntaria debe ser en aquellos que son ya graves, aquéllos que ya no se dan cuenta bien de lo que están haciendo y creen que lo saben. Si no se comienza por una ley muy firme y un trabajo social intenso en diferentes niveles, no va a servir de nada, porque acá hecha la ley hecha la trampa como un hábito nacional y la transgresión se ha convertido en la forma del ser nacional. Todo esto va a servir entonces para que una cantidad de gente irresponsable que no tiene idea de nada, vaya a abrir clínicas para drogadictos tal como si abriera una heladería: clínicas privadas, de grupos confesionales, grupos de amigos. No hay ningún tipo de control. Ya hemos tenido varios grupos de éstos: los abrieron un ex padre, una ex madre, y terminaron siendo lugares de orgías, tráfico de blancas. En España ya se han descubierto una cantidad de casos: en noviembre se descubrió en Narcoanon, toda una institución en España. Bajo la cobertura de tratamiento, desintoxicación y rehabilitación social, tenían estudiadas las empresas a las que le iban a sacar plata, habían hecho toda una industria de recolección de fondos; en rehabilitación usaron el 10% y el resto se lo robó una cantidad de vivos.

—¿Ustedes no reciben subvenciones?

—No sólo que no recibimos subvenciones, sino que permanentemente somos hostilizados. Tendríamos que tener ayuda, respetabilidad, a veces nos cuesta sacrificios inmensos mantenernos. Yo soy director médico contratado de la Clínica Guadalupe y allí recibimos permanentes denigraciones, chismes negativos, hostilidades de todo tipo y ninguna ayuda de ningún organismo oficial porque nos consideran clínicas privadas y, según dice el Dr. Grimson, que es un funcionario oficial y es dueño de una comunidad terapéutica privada: "algunas clínicas tienen únicamente finalidad de lucro." □



Al 28º día se comieron el primer hombre

VIETNAMITAS A LA DERIVA

Por Jean Paul Mari

Los boat people vietnamitas que en los '70 provocaron la desertión de la izquierda de muchos intelectuales europeos, aún existen aunque ya no sean noticia. A veces sin embargo vuelven a los diarios y se conocen entonces historias como ésta, aparecida en la revista inglesa *Blitz* y ocurrida hace un año: 52 desesperados de un grupo original de 110 se perdieron en el Mar de la China. Fueron ignorados por varios buques cargueros y traicionados por una nave de la marina yanqui. Sobrevivieron a fuerza de comerse entre ellos. Literalmente.

Estirado sobre la borda, con los ojos cerrados, Cuong estaba moribundo pero todavía consciente. Murmuró: "No me maten. Esperen a mañana, que ya estaré muerto". Los tres hombres tenían palos y un cuchillo; nadie tenía fuerza para resistirlos. "Tomaron a Cuong, lo agarraron de los pies, metiéndole la cabeza en el agua hasta que no se movió más. Después lo decapitaron y se lo comieron", cuenta Hai.

Fue el vigésimo día de viaje. El junco estaba a la deriva, con el motor roto, en medio del Mar de la China. El agua entraba al bote sin que nadie ya tuviera fuerzas para achicarla. Una cincuentaena de refugiados, la mitad del pasaje original, habían muerto ya de hambre y de sed, y sus cuerpos habían sido tirados al mar. Hacía apenas diez días los fugitivos habían cruzado con un gran navío norteamericano, el "USS Dubuque" y su capitán se había negado a subir a bordo a los sobrevivientes: hombres, mujeres y niños. Ese día, poco antes de la puesta del sol, tres de los hombres más fuertes se acercaron a Dao Cu Cuong, de 31 años, y manifestaron que lo necesitaban para alimentarse, para juntar fuerzas para echar afuera el agua, para sobrevivir. Al lado de Cuong,

su mejor amigo, Hai, se interpuso: "Les dije que no podían matar a un hombre y comerlo. Les dije que Cuong todavía era vigoroso. Pero no me escucharon".

Nueve meses después, en este campo de refugiados de Palawan, en las Filipinas, Hai no puede evocar el episodio sin que las lágrimas le quiebren la voz. El conoció a Cuong en una cárcel de Vietnam. Juntos soñaron durante mucho tiempo en su celda la huida por el Mar de la China, el largo viaje y el reencuentro con sus familias y con la novia de Cuong, allá en California. Cuong, el amigo, fue ahogado, despedazado y comido. No era más que la primera víctima. Hai estaba también en la lista.

Con su gran uniforme blanco, Alexander G. Balian tiene el espíritu tranquilo. Con la mano sobre el corazón y con sus 22 medallas de veterano de Vietnam, el comandante del "USS Dubuque" repite: "Yo no cometí ninguna falta. Hubiera hecho lo mismo si mi propia madre hubiera estado a bordo del junco. Mi equipo me informó mal sobre el estado de la embarcación. De haber sabido la verdad, yo jamás hubiera dejado a esos refugiados perdidos en el mar". Fue hace apenas unos días, ante la corte marcial de Subic Bay, la mayor base estadounidense de las Filipinas. Al capitán de la armada norteamericana podrían caberle un relevo de por vida del mando de naves, varios miles de dólares de multa y hasta cuatro años y tres meses de prisión. Se le había



propuesto un discreto sumario administrativo, pero él ha preferido la corte marcial.

Dos barcos se encontraron una mañana de junio en el Mar de la China: uno de 180 metros de largo, hecho de acero y tripulado por robustos marineros, bogaba hacia el oeste; el otro, de 15 metros por 3, de mala madera y habitado por moribundos, iba a la deriva hacia el este. Cada uno continuó su camino, hasta el final.

Once años atrás, Hai preparaba su primer intento de salida de Vietnam. De día, trabajaba de sastre en un suburbio de Saigón (Ho Chi Minh), de noche iba y venía por la ciudad haciendo aprestos para la gran partida. Primero: contactar la familia y los amigos, integrar una red o crearla, recolectar por lo menos una onza de oro por persona para pagar el pasaje y las "atenciones" a los vigilantes y militares; después, organizar los robos de arroz y de nafta. Bolsa por bolsa, botella por botella, cuidando de no levantar nunca una sospecha. Y, sobre todo, encontrar un propietario de barco, un motor y un buen navegante... De tres a seis meses de preparación para cada tentativa.

Desde 1975, un millón y medio de vietnamitas han abandonado su país. Al principio era por huir de las persecuciones políticas, después para escapar del caos económico y de las dificultades co-

tidianas y, finalmente, porque la cosa se volvió un movimiento colectivo.

El 1980, Hai es retenido en Ho Chi Minh, su hermano y su hermana escapan. Lo consiguen. En su atelier de sastrería, Hai relea sin cesar por las noches sus cartas llegadas de California. En 1981, él parte hacia la costa sur pero es detenido a 350 kilómetros de Ho Chi Minh: siete meses de campamento de reeducación. En 1982 toda la "red" es apresada la víspera de la partida pero el responsable del grupo logra gobernar a los policías y todos quedan en libertad. En 1983, Hai llega hasta la costa, al cabo Saint Jacques. Nuevo arresto, seis meses de cárcel. Un año más tarde, el sastrerillo exulta. Su barco deja las playas de Vietnam, en fila hacia el límite de las aguas territoriales pero se topa con un guardacostas. Esta vez Hai pasa dos años en campamento de reeducación, y allí conoce a su amigo Cuong. Ya no se separan.

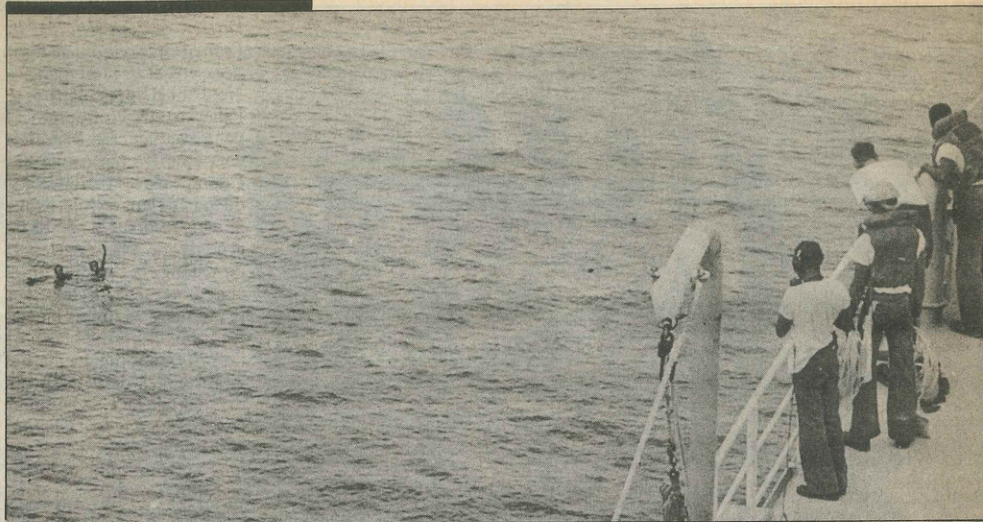
Entre 1977-1988, diez tentativas y diez fracasos juntos. La undécima la realiza una noche de Pentecostés en el delta del Mekong, a bordo de una embarcación fluvial. El junco no está hecho para el mar, el piloto jamás ha salido del estua-

rio y el viejo motor de 125 caballos hace un ruido espantoso. No importa. 110 personas esperan la noche para partir justo antes de que salga la luna. Allí están Hai, el sastrer, y Cuong, inseparables, y Anh, una frágil estudiante de 19 años acurrucada en los brazos de su hermano y su padre, y Xuan, de 51 años, ex capitán de la armada de Vietnam del Sur, maduro pero sólido y buen nadador, que viene de pasar diez años en un campo de reeducación "a tres potes de arroz por día y doce horas de trabajo en los campos, siete días a la semana". Al lado, una mujer abrazada a un bebé de tres meses: será el último niño en morir.

Nadie repara en este hombre de 33 años, ex alumno de escuela militar, endurecido por cuatro años de cárcel y nueve tentativas de evasión. Minh está dotado de una resistencia, de una sangre fría y de una voluntad fuera de lo común, de un sentido de la supervivencia sobrehumano, dirán, a su tiempo, los sobrevivientes.

Los 110 refugiados han llevado con ellos comida y bebida para cuatro días, justo el tiempo para llegar a la Malasia por el sudoeste. A bordo no hay ni mecánico ni bomba para achicar el agua que se cuela a cada ola. "Todo el mundo tenía mal de mar", recuerda Anh, la estudiante. "Estábamos metidos hasta los codos en el agua salada, la suciedad y los vómitos. La piel nos ardía. Los chicos lloraban sin parar".

La segunda noche el motor se descom-



pone por primera vez. Se lo repara y se sigue viaje. A la seis de la mañana, se avista la isla vietnamita de Co Son; las cercanías están llenas de patrullas militares y de naves soviéticas; el piloto tiene miedo y da la media vuelta. A bordo, se escuchan reproches: "No hemos hecho todo esto para abandonar tan rápido", dice un refugiado. Después de tres horas de discusión, el piloto termina por aceptar y retoma la ruta. Esta vez el motor es el que se niega, y se para. El junco flota a la deriva un día y una noche. Cuando el motor vuelve a funcionar, el piloto ha perdido el rumbo. El Mar de la China no ayuda y el barco da vueltas en redondo.

El tercer día, el piloto muestra una montaña que emerge de la bruma: "Vung Tau", el cabo Saint Jacques de la antigua Indochina. ¡Tierra! Esta vez, todo el mundo está de acuerdo en abandonar. Se echa el ancla esperando la oscuridad. Antes de volver a Vietnam, los refugiados se cambian de ropa y se deshacen de todas las provisiones: las últimas bolsas de arroz van a parar al fondo del mar. Todo está listo para un retorno discreto. En la mañana del cuarto día, el motor arranca rápidamente, e igual de rápido se detiene. No hay combustible. Se improvisa una vela. Fracaso, la costa se aleja. La marea está en contra, la bruma esconde la montaña, la costa ha desaparecido. La larga deriva ha comenzado. Va a durar 1.000 kilómetros y 38 días.

Desesperados, los refugiados católicos se ponen de rodillas y rezan para que llueva o se les cruce un carguero. Pero lloverá apenas cuatro veces y ningún barco se

detendrá. Minh, el duro, se afirma como un jefe de cabeza fría; organiza el racionamiento y las guardias. Tacho en mano, se desgasta día y noche, en grupos de a tres. Todo aquél que pueda echar 200 litros de agua de mar recibe en recompensa un poco de agua dulce.

¿Y los barcos mercantes? "Nos cruzamos con más de 50"; rememora Xuan, el ex capitán de 51 años. "Agitábamos nuestras ropas para llamarles la atención. Algunos barcos pasaban a pocos cientos de metros, otros casi nos rozaban, a 20 metros. Reconocimos inscripciones en japonés y también una bandera alemana. El resto, no supimos qué eran". Hombres y mujeres agonizan, imploran socorro y son contemplados desde los altos edificios flotantes que portan banderas civilizadas. Anh, la estudiante, recuerda esos encuentros: "De noche, nos observaban con reflectores; de día, veíamos a los marinos de pie sobre el puente". Y los cargueros seguían su ruta, seguros de su impunidad. El día doce, un carguero apareció a menos de cien metros; una media docena de refugiados, medio enloquecidos por la sed y el hambre, se tiran al agua y nadan hacia el barco. ¿Quién hablará de esos crímenes? Para ese barco no habrá ningún tipo de proceso.

El día catorce, un hombre pega un grito y se tira al agua para morir. El día dieciséis, Anh, la frágil estudiante se encuentra sola en el mundo; su hermano ha muerto por la mañana y su padre la ha abandonado por la noche. El día diecisiete, cinco hombres desaparecen en una balsa. Otros beben su orina, tragan agua de mar y mueren de convulsiones. El día dieciocho, no hay ningún barco en el horizonte, nadie puede ya mantenerse de pie

y el bebé ha cesado de llorar. Minh el duro termina por quebrarse: "Yo estaba en la parte de adelante del barco. Miré adelante mío el mar sin fin. Detrás de mí, los niños morían. En el fondo del barco, el agua salada subía. Y me dije; ¡Basta! ¡Ya tuvimos bastante!"

Arrancó un tablón y se arrojó al Mar de la China. Otros cinco lo siguieron y andaron hasta la balsa. ¿A dónde van? A ninguna parte, sólo a la muerte. "Después de dos kilómetros un hombre tuvo una crisis de malaria y se subió a la balsa. "Tuve que dar media vuelta y volver al barco", dice Minh, que sobrevivió gracias al delirio del otro.

Jueves 9 de junio de 1988. Decimonoveno día. Pleno Mar de la China. A los 12 17 grados N y 114 21 E, 380 kilómetros al noroeste de la tierra más próxima, Filipinas. El mar está tranquilo, aceite, el junco no se mueve, no sopla una gota de aire. A las 8.30 de la mañana, momento en que el sol ya brilla a pleno, Xuan, el ex capitán, avista un punto de sombra flotando sobre la línea del horizonte. Se refriega los ojos, se refriega toda la cara. El punto negro se agranda.

EL AMIGO AMERICANO

"¡A toda máquina. A moverse!", fulmina, como siempre, el capitán Alexander G. Balian, comandante del "USS Dubuque". La nave de guerra norteamericana ha zarpado del puerto de Sasebo, en Japón, y se dirige hacia el Golfo Pérsico. Allá abajo, los iraníes y los esta-

dounidenses juegan a las escondidas con lanzatorpedos y misiles. Occidente necesita petróleo. Balian tiene una misión: llegar cuanto antes a la zona de combate para reforzar a la VI Flota. Entonces fuerza a sus máquinas y a sus hombres y reclama el máximo, como siempre: "Yo soy de los duros", dice este hijo de inmigrantes armenios, de 48 años, condecorado con la estrella de plata en el delta del Mekong. "Soy el jefe y hay que hacer las cosas, todas las cosas, como se debe". Un año antes, Balian ha encontrado al "USS Dubuque" hecho un relajo "La mitad de la gente estaba con el culo en el suelo, sin hacer nada y tan contentos". Balian, apodado "Mister Disciplina" sacudió su nucha taurina y puso un poco de orden en todo esto. Su equipo tiene los ojos colorados de fatiga y la mitad de los hombres lo odian. Pero el barco marcha. Diez y seis mil toneladas, 180 metros de largo, dos helicópteros, 29 oficiales, 396 marineros y capacidad para transportar hasta 900... Una auténtica máquina de guerra que funciona a golpes de "Yes, Sir" y de "No, Sir".

En el junco, los refugiados empiezan a llorar de alegría al ver la bandera americana flamear a menos de 100 metros. Xuan, el buen nadador, se lanza en dirección al buque con otros tres hombres y avanza, frenético y resucitado, hacia la popa del "Dubuque", que está a apenas cien metros... Así y todo es mucho para uno de los nadadores, que se retrasa y ahoga a una pocas brazadas de Norteamérica. Xuan y los otros se prenden de una soga que pende del barco. "¡Retirar las cuerdas!" ordena Balian desde su puesto de comando. "Desháganse de ellos", traduce, brutal, un oficial sobre el puente. "Tardé unos buenos segundos en izar la cuerda, el refugiado era pesado y resistía bien", dirá un marinero ante la corte marcial. A media altura, el nadador cae de vuelta al mar. Tres bultos de salvataje son arrojados a los refugiados, y un megáfono les ordena volver a su junco.

Balian no es inhumano, el ha escuchado a los refugiados, pero el reglamento establece que la embarcación debe estar en peligro o incapacitada de navegar. Y Balian es un hombre de reglamento. Un bote de salvataje da vueltas alrededor del ahogado y se acerca a tres metros del junco. Nadie sube a bordo. Un marine estadounidense, de origen vietnamita traduce; el oficial transmite por walkie talkie, y Balian interroga, escucha y decide.

En el junco, Minh, el líder, expone la situación. "Le dije: estamos en el mar desde hace veinte días, entra agua en el barco, no tenemos qué comer, veinte personas han muerto". Se transmite. "¿Tienen motor?", pregunta Balian. "No hay motor", musitan los refugiados. El oficial transmite. Balian ruge y vuelve a hacer la pregunta. El oficial insiste "No, señor. Sin motor, señor". Mala traducción, mala transmisión, mala información... Balian afirma que el creyó que los

Talleres Grupales de

Video

Ciclo de iniciación:
Guión - Cámara - Edición
Lunes y Miércoles
de 18 / 22 hs.

Talleres Grupales de

Video

Ciclo Superior
Requisito: Proyecto terminado
en Video o Fílmico
Martes y Jueves
de 18 / 22hs.

Talleres de especialización

Edición: Viernes 19 a 23 hs
Cámara e Iluminación: Sábados 10 a 14 hs.
Sonido: Sábados 15 a 19 hs.
Guión: Viernes 19 a 21 hs.
Computación en Video: Sábados 15 a 19 hs.

CECODAL ARGENTINA

Escuela de Cine & Video

Coordinador: Hugo Rey
Billinghurst 1189 - 2º piso
963-2277 de 14 a 20 hs.

HABLANDO CLARO

Por FM LITORAL
(Paraná)

*periodismo de crítica
y protagonismo popular*

con:

DANIEL ENZ
MONICA PORTILLO
y SAMUEL GENRE BERT

Escúchelos de lunes
a viernes de 17 a 18 hs.
por el 103.1

Para
publicitar en

EL PORTEÑO

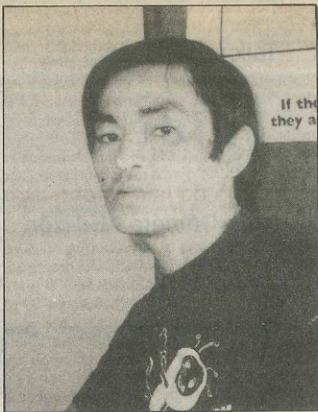
comunicarse
con

EMEBE
Producciones

al 854-9878



• El capitán del USS Dubuque.



• Minh, el líder.



• Hai, el sastre.

refugiados habían hecho ya la mitad del camino con velas, y que lo que necesitaban eran provisiones.

Minh escucha la respuesta que llega del buque: “No dijeron que no echáramos a pique nuestro barco (como lo hacen algunos refugiados para asegurarse el socorro). La nave americana no podía llevarnos, partía hacia una zona peligrosa, pero no vendría a buscar en dos días. No nos dejarían morir a ninguno”. Minh baja la cabeza. “Les creímos. Tuvimos confianza”.

Dos horas más tarde, el bote norteamericano vuelve con dos cajones de naranjas, arroz cocido, jamón en lata y 200 litros de agua embolsada. Los refugiados se abalanzaron sobre las provisiones, una bolsa de agua se rompe. El marine-intérprete hace pasar a Minh una carga con

una flecha y una inscripción en vietnamita: “Marchen hacia el Levante”.

Adiós Dubuque. Esta vez los refugiados se quedan definitivamente solos. Por el momento están contentos y se devoran todas las provisiones. En dos días nadie vendría a socorrerlos, era sólo una promesa.

Esperan mucho tiempo, con los ojos puestos en el horizonte. Cuando no quedó ni un grano de arroz para cocinar con agua de mar, cuando nadie tenía ya fuerza para sostener un bidón, cuando el agua entrada en el junco llenaba todos los huecos, Minh, el duro, reunió a los hombres más fuertes. Hacía falta un sumo sacerdote, alguno que se atreviera a decir: “Es necesario. Hay que hacerlo”. ¿Y la moral? Hace ya rato que los cargueros y el buque norteamericano han quebrado la línea de lo que es humano.

Minh pasó luego diez meses detenido, apartado de los otros refugiados. Hoy, por primera vez, habla con los dientes apretados: “El agua subía, había que achicar, si no nos ahogáramos todos. Para trabajar, hacía falta fuerza. El hambre desmoronaba. Había que comer”. ¿Por qué no comerse sólo a los muertos? ¿Por qué matar? “Nadie había pensado en eso hasta ese momento. Los cadáveres no se guardaban a bordo. Ese día eran ya las dos de la tarde. El barco se hubiera hundido durante la noche. Había que decidir y rápido”.

Hai el sastre y Cuong el amigo estaban adelante cuando los hombres de Minh se acercaron. Xuan, el ex capitán, sollozaba como un chico. “Yo he conocido la guerra, el hambre, los golpes, los campos de detención, la muerte. Pero eso... Uno no quiso, trató de impedirlo pero todos estaban débiles”. Anh, la estudiante, tiene la memoria amnésica. “Yo no comí. Yo no podía”. Una viejita sacude la cabeza: “Todos comieron. Algunos se han olvi-

dato. Eso es todo”. Ella personalmente ayudó en la cocina, a cortar la madera, calentar el agua y cortar los cadáveres en pedacitos. Porque había que volver irrecognocible el alimento que iban a consumir.

“Rezamos a Dios, antes”, dice Minh. “Comimos de esa comida durante dos días”. Los hombres volvieron a tener fuerzas para desagotar. Seguían las muertes por sed y enfermedad, pero el junco flotaba.

Dos días más tarde, una mujer muere y se guarda su cuerpo. Anh, la estudiante, no olvidará jamás el trigésimo primer día: “Yo estaba al lado de un chico de 12 años, Nu. Estaba enfermo, pero con vida. Los otros se acercaron. El chico no podía hablar, pero se le saltaban los ojos de horror. Con otra mujer, nos abrazamos a él. Pero los otros nos dijeron: “Si se resisten, les tocará a ustedes”. Las dos mujeres llevan al niño hasta el borde del barco. “Yo cerré los ojos”, dice Anh. Se mataba a los más débiles y después a los que estaban solos.

Hai el sastre había perdido ya a su mejor amigo. El día treinta y cinco o treinta y seis, los hombres tomaron a Qui, su primo de 12 años. Hai, sumamente debilitado, tenía que ser el próximo. En la noche, el piloto cayó al agua y su cuerpo desapareció. Había tenido el timón durante 27 días y debía haber aguantado un día más. Al día siguiente, a las nueve horas de la mañana, pescadores filipinos se acercaron al junco. No tenían un gran barco ni reglamentos, pero les dieron todo su arroz y su agua antes de remolcar la embarcación durante siete horas, hasta el puerto filipino de Bolinao.

Los 52 sobrevivientes de los 110 que habían partido son conocidos ahora como el “grupo Bolinao 52”. Pero en el campamento de refugiados los distinguen con el apodo de Sat Nan, “los comedores de hombres”. El capitán Balian ha recibido un “culpable” del tribunal marcial.

Minh, el duro, probablemente nunca sea juzgado. ¿Con qué leyes?

Hoy, con el ceño apretado, se obstina en repetir: “Estaba escrito. Nuestro barco debía seguir su destino. Había que rezar mucho. ¿Me comprende? Rezar por los que murieron, y para que los otros se olviden de todo aquello”.

Hai y Chuan esperan una visa para los Estados Unidos.

Anh la estudiante no recuerda nada. Yen, una pequeña de 4 años, ha perdido a su madre y su hermano. La religiosa que se ocupa de ella dice que Yen va a cada rato al límite del campamento de refugiados, a la orilla del Mar de la China. La nena muestra el agua y dice “Mi mamá está allá abajo. ¿No me ayudan a buscar a mi mamá?” □

Jean Paul Mari

Copyright BLITZ, Londres

**YA ESTA
EN LIBRERIAS**

Eduardo Berti

Editora / 12

SPINETTA
crónica e iluminaciones

**Biografía
comentada
Discografía
completa
Letras
y poemas
inéditos**



**Distribuye: Editora/12
Belgrano 671**

UN VERDE BIEN MADURO

Green, el último disco del cuarteto R.E.M., sirvió para consagrar de modo definitivo a este grupo norteamericano y fue elegido por la revista **Rolling Stone** y por varios periodistas especializados como uno de los mejores álbumes del '88. Banda mimada de los universitarios yanquis, heredera de la tradición de Velvet Underground, ninguna compañía argentina había editado hasta hoy un disco de R.E.M. y los enterados debían conformarse con ediciones brasileñas de elepés como **Fables of the reconstruction**. Ahora el maleficio se ha roto y la sucursal local de WEA sacará a la calle **Green**, en un acto de arrojo y valentía. Producido por Scott Litt, el larga duración trae once temas; desde rocks brillantes como "Pop song 89" y "Orange crush" hasta baladas donde se lucen la guitarra acústica de Buck y la áspera voz de Stipe, que por momentos recuerda al Ian Anderson de los primeros años de Jethro Tull.



R.E.M. fue fundado a comienzos de 1980 en un pueblo del estado de Georgia, terruño de Jimmy Carter, y su nombre proviene de un movimiento reflejo que hace el ojo durante el sueño: **Rapid Eye Movement**. Con cuatro álbumes en las bateas, más un mini-LP llamado **Chronic town**, el cuarteto se ha convertido para muchos en el mejor grupo blanco de rock norteamericano actual junto a los ya consagrados Talking Heads. Además de su buen gusto musical, los muchachos escriben unas letras que bien valen la pena, como la de "Stand" ("ponete de pie en el lugar donde trabajás/ponete de pie en el lugar donde vivís/pensá en la dirección de las cosas y en el por qué"), o como los versos que abren **Green** y son toda una provocación al que está oyendo el disco: "Hola, perdóná, me había perdido/pensé que eras otra persona/creo que puedo recordar tu nombre/¿deberíamos charlar sobre el tiempo?/¿deberíamos hablar sobre el gobierno?".

E. Berti

DISCOS RECOMENDADOS:

- **Banda sonora de la película Gemelos ("Twins"):** Desparejo como la mayoría de los discos de películas, pero con muy buenos pasajes como la versión de "Yakety Yak" (Leiber-Stoller), el dúo Bobby Mc Ferrin-Herbie Hancock ("Zapatos de tortuga") y el otro dúo Philip Bailey-Little Richard. También aparecen Terry Bozzio y Jeff Beck.
- **Música Ficta, "Música en las plazas del Virreinato":** El sello Cosentino sigue editando sus "casete más libro" con joyas únicas. En este caso el quinteto que encabeza Claudia Oil y Marcela Pietrovsky recrea antiquísimas tonadas recopiladas por Carmen García Muñoz, Carlos Vega y otros musicólogos. Se adjunta un texto explicativo, muy útil, escrito por Rubén Soifer.

último disco **Por mirarte** que traía varias composiciones ajenas. Algunos títulos: "Pero sin sangre", "Con la sogá al cuello" y "Nadie sale vivo de aquí". El siempre activo Calamaro registró éste, su cuarto álbum solista, luego de haber estado trabajando en México como productor artístico de un grupo de allá, La Banda del Maletín. En la foto se lo ve junto al ingeniero de sonido Humberto Gatica (conocido por haber trabajado con Chicago, Michael Jackson y otros nenes), en el estudio Wild Tracks de Los Angeles. ¡Qué vida cruel!

- La enterrañita residente en Rosario, Liliana Herrero, ha terminado de grabar su 2do. disco, también con producción de Fito Páez. Entre los músicos invitados estuvieron Luis A. Spinetta, Emilio del Güercio, Rubén Goldin y Fabiana Cantilo. Firmados ya los contratos con el sello La Mar (el de Fito) y la distribuidora Belgrano, se espera la salida para los primeros días de junio. Roguemos para que éste sea tan bueno como el primero.

- Desde mediados de abril Los Violadores están grabando en los estudios Del Cielito. El sello que editará su quinto elepé es CBS y su título tentativo **Rojo y Negro**. Hablando de Los Violadores: está circulando un libro de Nadja llamado **Las letras del rock nacional. Violadores**. Es un análisis de las letras del grupo que Pil Trafa no se ha cansado de alabar.

- Con su propuesta de puro rock-anrol y dioses como Iggy Pop y Billy Idol, Beso Negro está registrando su primera placa que saldrá bajo el sello EMI-Odeón. El disco estará en las bateas a fines de mayo y cuenta con la producción de Stuka, el guitarra de Los Violadores. ¡Puf!



CACHAMO LO LAURELE

Además de canalizar su íbido a través del periodismo, varios de los integrantes de **El Porteño** suelen practicar en sus ratos de ocio el "berretín" del gremialismo. Tal el caso de nuestro compañero Marcelo Helfgot, quien acaba de ser electo vocal titular de la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa (FAT-PREN), durante el congreso realizado en Necochea. Marcelo es miembro de la comisión interna del diario Clarín y ahora representará al gremio de Capital (UTPBA), junto a otros miembros del mismo sindicato, en la conducción nacional, donde resultó reelecto Alfredo Carazo (de Chaco) como secretario general. Entre sus promesas, Marcelo aseguró que durante su gestión nos sacará de pobres a todos los integrantes de esta cooperativa. Si así no lo hiciéreis, Dios y la Patria os lo demanden.

UN BAJON GENERACIONAL

Cuando Roberto Cenderelli comenzó a aparecer en las pantallas televisivas con propuestas tan inusuales e interesantes como **El prisma de la vida**, **El Porteño** estuvo entre los primeros medios que se apuraron a entrevistarle, creyendo haber descubierto en su trabajo algo novedoso.

Hoy, unos cuantos años más tarde, Cenderelli tiene un programa en ATC, **La Generación** que, sinceramente, da miedo. Su primera emisión mostró a un grupo de jóvenes sanos, fuertes, blancos y educados, decididos a opinar frívolamente sobre cualquier cosa con las lenguas empastadas por los aires de Barrio Norte o San Isidro. Claro, uno pensó que el programa proponía abordar a la juventud desde diversas ópticas sociales, que las posteriores emisiones irían descubriendo las otras facetas del prisma social.

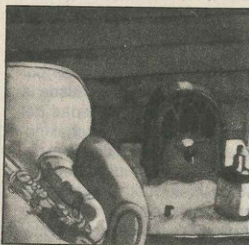
Pero hete aquí que no, siguió y todavía no cesa el desfile de blanquitos atildados en quienes se depositaría el futuro de este vapuleado país.

MADRUGADAS DE LA TABLA REDONDA

Cuando uno menos se lo esperaba estos otrora clandestinos se nos institucionalizaron. Sucede que desde el primer viernes de abril **El Bulo de Merlín** aparece semanalmente por la muy tradicional Radio Excelsior (910, AM). Los viernes muy muy tarde o los sábados muy muy temprano, según el lector prefiera, es decir: de 1 a 5, la banda integrada por los multiinstrumentistas Fernando Collazo, Santiago Salgado, Emilio Giménez Zapiola, Eduardo Berti, Gustavo Neer y Leonardo Abadi resucitan un mito con mucho humor, delirio y esa música que no suele habitar las efeemes.

Como recordarán los memoriosos, **El Bulo de Merlín** fue una emisora pirata que funcionaba en la zona de Olivos. En esa vida anterior conoció dos épocas: la primera se extendió de agosto a noviembre de 1987, hasta que imprevisamente llegaron los muchachos de la ley y le extendieron un provisorio certificado de defunción. Pero la criatura se levantó de su tumba y siguió haciendo de las suyas entre marzo y agosto de 1988. Como dice un allegado al grupo: los mitos, si breves, dos veces mitos. Finalmente los muchachos se cansaron y, ante los evidentes síntomas de una vejez prematura, decidieron colgar los botines.

Pero como sucede con los grandes cracks, los spots de la gloria y la tentación del griterío multitudinario los decidieron a volver al campo de juego. Bienvenidos sean, pues, otrora ilegales; pero que, por favor, sus ideas sigan teniendo la frescura del amateurismo, el sabor ¡¡puaj! de la pelota de trapo.

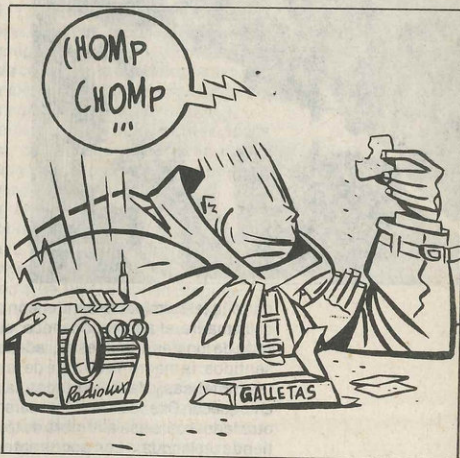


¿HUMOR? ¿QUE HUMOR?

También por ATC, los jueves a las 21 va **Sobrevivir con humor**, un programa que diversos medios no han cesado de halagar. Al parecer, nunca lo vieron.

Un amigo comenta que le gustaría decirle a Hugo Paredero, quien por años se encargó de descuartizar programas televisivos desde su columna en la revista **Humor**: "¿Viste que no era tan fácil?", con lo que deja sentada su opinión sobre los libros que alimentan el ciclo.

En cuanto a la dirección de Beatriz Matar, el mismo amigo dice que parece ser del tipo de directores teatrales que le toca el brazo al actor, lo mira a los ojos y le dice: "Tomate tu tiempo".



Claro, el actor se toma su tiempo, pero el público también, y ve que los minutos corren y en la pantalla no pasa nada más que el aburrimento. Hay también esos toques como los fondos negros y los juegositos del absurdo que supuestamente tanto hacen impacto en el corazoncito del medio pelo.

¡Sacá la mano del sintonizador y dejame poner al gordo Porcel, por favor...!

**RAYOS
CENTOLLAS**

Casi como un error, la adormecida maquinaria del Teatro Municipal General San Martín ha absorbido la incómoda belleza de **Postales argentinas**. El riesgo ha sido mutuo: para el teatro estatal, contener en sus previsible carriles un espectáculo que pone en cuestión los modos de pensar y producir teatro en la Argentina; para la gente del Sportivo Teatral de Buenos Aires (responsables de **Postales**), mantener intacta la peligrosidad de la obra. Ambas partes han salido más o menos indemnes. El teatro municipal morigeró con una nota de prestigio su más que alicaída imagen; la obra concebida y dirigida por Ricardo Bartís sobrevivirá, como un efecto residual, en la cabeza de algunos espectadores.

Hay un rótulo engañoso ("sainete de ciencia ficción") y una dedicatoria capciosa (a Pepe Arias, Niní Marshall, Luis Sandrini y Alberto Olmedo); pero **Postales** se encarga de frustrar cualquier adscripción al populismo, todo intento mecánico de anotarla dócilmente en una tradición. Precisamente, un modo de entrar en este espectáculo es leer la discusión que entabla con la idea de tradición. No sólo con el teatro nacional y su perentoria voluntad de echar luz sobre el

mito de una identidad colectiva a través del realismo, el naturalismo o el grotesco, sino también con esa red imaginaria de consignas que atraviesan la sesera de un criollo improbable.

Esbozada en trabajos anteriores, en discusiones, en ensayos y búsquedas empecinadas, **Postales argentinas** es la consecuencia más resonante de un trabajo silencioso, realizado a la sombra, al margen de las estridencias, por un grupo de gente que, desde la asunción de la precariedad del medio, comenzó a reflexionar modestamente **sobre** y **desde** el deterioro. Lo que Pompeyo Audivert y María José Gabin ponen a funcionar con notable eficacia en la Sala Cunill Cabanellas es una máquina teatral que trabaja en varias direcciones. Por un lado, hay una exasperación de la estereotipia

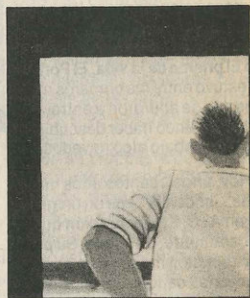
porteña (el formidable bandoneón de Carlos Viggiano, el fantasma de la madre, el amor adocenado, el paisaje urbano, etc.); pero esta sarta de lugares comunes es, además de saturada, invertida en sus sentidos: la madre es el cofre de la maldad, el bandoneón canta notas frenéticas y descoyuntadas, la mirada de la amada termina por enloquecer, Buenos Aires desaparece bajo una lluvia radioactiva. Por otro lado, sobre esa alfombra de tópicos gastados por el uso, se extiende un lenguaje con pocos antecedentes en el teatro argentino: el preciso manejo (en las actuaciones, en la dirección, en los textos) de una débil frontera que separa el realismo del absurdo, el melodrama de la crueldad, la lucidez de la torpeza, las citas prestigiosas de los lenguajes residuales.

Las consecuencias de este espectáculo son múltiples y no del todo previsibles. Algunas certezas son, sin embargo, evidentes: existe un acercamiento a "materiales autóctonos" sin caer en la autocompasión lacrimosa y la voluntad exegética de una larga lista de textos, puestas y actuaciones vernáculas; es posible producir un acontecimiento contundente (capaz de invitarse a festivales extranjeros, filtrarse en la abulia de un teatro oficial y conmovir a algunos espectadores) a partir de la comprensión de ciertas dificultades, de ciertas virtudes y de ciertas miserias.

Salvador Pazos

El resucitado se ha repuesto, para beneplácito de muchos, en 'El Vitral, Rodríguez Peña 344, en horarios hartos variados: miércoles y jueves a las 21.30, viernes a las 0.30, sábados a las 23 y domingos a las 21. Con dirección de Roberto Villanueva, la obra es una adaptación de un relato de Emilio Zola y, como se sabe, cuenta con un trabajo formidable de Lorenzo Quinteros.

Home sweet home es un atractivo espectáculo concebido y actuado por Raquel Sokolowicz y Guillermo Angelelli. Estrenado en la recientemente desaparecida Bienal de Arte Joven, se trata de una historia elidida, que puede seguirse más por el curso de la acción de los personajes que por sus textos (una jugosa colección de citas: Mishima, Neruda, Borges, Genet, García Lorca y Prevert). Se asiste, antes que a una relación amorosa, al campo de fuerzas que se establece entre ambos personajes. Los lunes de mayo, a las 21, en Cemento, Estados Unidos 1238.



Clownología. El Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral (CELCIT) de la Argentina informa que está abierta la inscripción al taller de clown que dictará Gabriel Chame Buendía (integrante del Cíu de Claun) en el Teatro Nacional Cervantes, durante el mes de mayo, de lunes a jueves, de 19 a 21. Los intercambios pueden dirigirse a la sede del CELCIT, Bolívar 827, de lunes a viernes de 15 a 18, o llamar a los teléfonos 361-8358 y 48-6483 y, fuera de ese horario, al 26-9722.

• **EL SECRETO DE MILAGRO** (1988), de Robert Redford. El "progre" del Sundance Institute recrea un "macondito" en la frontera con México. Allí, un labriego chicano decide regar su minúscula plantación de porotos con agua "prestada" y se arma la de San Quintín frente a una corporación hotelera... Con Chick Venera, Sonia Braga, Christopher Walken y Rubén Blades, que no canta (AVH).

• **RAN** (1985), de Akira Kurosawa. Shakespeare-Rey Lear a la japonesa, o lo que resulta de batir Trono de sangre (en lo conceptual) con Kagemusha (en lo estético). Las secuencias bélicas merecen figurar entre las mejores de la historia del cine (CBS-Fox).

• **BIRD** (1988), de Clint Eastwood. Charlie "Yardbird" Parker según el rey de la violencia. Para Eastwood, los westerns en lo literario y el jazz en lo musical, han dado identidad a los Estados Unidos. El impar Forrest Witthaker juega a ser Parker y lo logra. Imperdible, en copia que, en imágenes y sonido, es diez sobre diez (AVH).

• **EL SALARIO DEL MIEDO** (1953), de Henri-Georges Clouzot. Clásico de suspenso a la francesa. Miseria y podredumbre en una republiqueta centroamericana, aguantadero de prófugos y delincuentes de la peor calaña. Cuatro de ellos, deseosos de emigrar, tienen que cargar nitroglicerina en dos camiones por una ruta peligrosísima, a cambio de una paga miserable. Yves Montand y Charles Vanel completan imágenes cuya textura es casi mágica. Como los sueños, en blanco y negro (Renacimiento).

• **DEMASIADO FACIL** (1987), de Jim McBride. Un thriller de buen cuño, debido al autor de Sin aliento, la remake de aquel genuino Godard de los años '60. El duro es Denis Quaid, que deambula con su piloto de rigor por las peligrosas calles de Nueva Orleans, entre cajun y xydeco, metido en líos con sus non sanctos colegas policías (LK-Tel).

Hombres en soledad, frente a un micrófono, atento al operador. Como Orson Welles cuando en 1938 puso en vilo a todo un país con **La guerra de los mundos**. Como Adrián Cronauer (según Robin Williams) saludando con su **Buenos días, Vietnam**, en los años '60. Como Pepe Sacristán, con la barba crecida en la España post-franquista de **Solos en la madrugada**. Hombres de cara a la soledad, dispuestos a recibir las cachetadas del destino. Dispuestos, incluso a morir de a poco, o de golpe.



Barry Chaplain era un hombre solo. En el estudio de una emisora de Dallas esperaba un llamado. Era un hombre solo en medio de una guerra donde se disparan palabras hirientes, mortales.

Barry Chaplain conducía un programa nocturno. Un teléfono lo mantenía en contacto con la locura cotidiana, la de adolescentes drogadictos, parias, enfermos terminales, ecologistas, sexópatas y neozais... ¿qué más da? Blancos, negros, amarillos. Asesinos.

La línea se ponía al rojo vivo entre discursos incoherentes, voces impostadas, nerviosas, guturales, descompuestas entre letanías y puteadas que iban y venían de uno y otro lado de la línea como en un ping pong. Como si nada. Un Lenny Bruce diferente.

De la noche a la mañana el programa se convirtió en suceso nacional, hasta que alguien disparó sobre Barry. ¡Pum!, y su cabeza quedó hecha trizas. La luz roja "en el aire" se apagó bruscamente. El mundo siguió su marcha. Como siempre.

Después de aquella terrible noche de 1984, Stephen Singular escribió **Talked to Death: The Life and the Murder of Alan Berg**. Poco después, el actor y novel dramaturgo Eric Bogosian presentó la pieza **Talk Radio** que, finalmente entusiasmo al director Oliver Stone, el mismo de **Salvador** y **Pelotón**.

Locura en la noche radial estadounidense. "Palos y piedras pueden romper tus huesos, pero las palabras te dañarán para siempre", parece canturrear entre líneas Bogosian en la piel del speaker. Stone se mete en el estudio y no sale de su interior por casi dos horas. Apenas unos pocos recuerdos y la cámara que gira alrededor del one-man-show, cuyo rostro, inmutable, se refleja en el triple cristal de la cabina. La banda de sonido acentúa climas dramáticos, según la música de Stewart Copeland o las inflexiones del mismo Bogosian, autor y ejecutor de este ritual con mucho humo de cigarrillos.

Stone es un "progre" dinámico al que le gusta meter el dedo en la llaga. Ahora le toca el turno a la noche, ese agujero por donde sale a la luz el alma de toda una sociedad. Mañana, tal vez, le toque el turno a **Evita**, la ópera-rock de Andrew Lloyd Webber y Time Rice sobre la "abanderada de los humildes". Después, ¿quién puede saber lo que vendrá?

Claudio D. Minghetti

**RAYOS
CENTOLLAS**

MIL DISCULPAS

En el número anterior de **El Porteño** se reprodujo, un cuento llamado "La fuerza humana" del escritor brasileño Rubem Fonseca. Por error y desgracia la redacción omitió incluir en el copete algunos datos: el cuento pertenece al libro **El collar del perro** que publicó Ediciones de la Flor y cuya traducción pertenece a Roberto Romero Escalda. A los damnificados, las disculpas del caso. Sorry.

LA NEGRADA

El negrísimo Centro Cultural Afro ha abierto sus puertas. La tribu se reúne provisionalmente en Juan D. Perón 1125, de lunes a viernes de 15 a 20 horas. Para dejar mensajes se puede llamar a los teléfonos 772-4236, 42-8971 y 553-2051. Los que se dictan son: danza afro, danza candombe, danza samba, percusión afro, gimnasia afro, capoeira de Angola, canto, mimo y pantomima, teatro musicante.

MADRE PATRIA

El Museo de Arté Español "Enrique Larreta", sito en Juramento 2291, será el espacio donde se cumpla, del 14 de abril al 9 de mayo, una exposición-homenaje a Rafael Altamira. Organizada por la Generalitat Valenciana para el V Centenario, se cumplirá en los días hábiles, de 9 a 13 y de 14 a 19.45, salvo los jueves, y los sábados y domingos de 15 a 19.45.

Rafael Altamira (1866-1951) es un importante intelectual español, de formación krausista, graduado en Derecho, que visitó la Argentina hacia 1909, fue Director General de Primera Enseñanza en su país, del que debió exiliarse después de la guerra civil para encontrar la muerte en tierra mexicana.

LINGÜÍSTICA

Para todos aquellos interesados en semántica, pragmática y análisis del discurso, es un placer (y un deber) informarles que la licenciada Eva Tabakian abre la inscripción para cursos, grupos y supervisión de lecturas. Para informes llamar al 72-6333. ¡Quedan avisados!

58, El Porteño, Mayo 1989

PLASTICAS



A partir del 19 de abril y hasta el 16 de mayo, en la Sisley Gallery (Arenales 834) exponen sus obras Alejandra Roux y Gabriela López Herrero. Estas dos simpáticas y lindas muchachas (tal aserto se infiere de las fotos que acompañan el catálogo) mostrarán lo suyo de lunes a viernes de 10 a 13 y de 15.30 a 20.30, y los sábados de 10 a 13. Vale mucho más que la pena verlas desfilar.

Según comenta Rafael Squirru en el mismo catálogo "Sus pinturas van más allá de cualquier consideración de sexo. En ambos casos hay fuerza y convicción. Me da alegría acompañar a estas jóvenes en años, que no en jerarquía plástica. Se trata de dos artistas que ya reclaman su propio lugar en el rico panorama de la Escuela de Buenos Aires". Punto.



CULTURA NICA

Terminado a comienzos de 1985, circuló hasta el '88 a través de fotocopias en Nicaragua y diversos países de América y Europa. Ahora, Utopías del Sur lo lleva a la convencional forma de libro para abrir su colección "Pensamiento y creación". Se trata del ensayo **Nueva cultura nicaragüense (debate sobre el realismo)** del holandés Klaas S. Wellinga.



UNA PAPA

Los fanáticos de Zitarrosa, María Elena Walsh y Quilapayún pueden encontrar sus colecciones completas sólo en El Gallo Cantor, Libertad 1172, local 12. Tel.: 38-3540.

YAPA MUSICAL

Como no entró en la página respectiva, agregamos aquí esta información. Después de su breve éxito del año anterior y de haber obtenido el premio "Estrella de Mar" al mejor espectáculo de música popular, La Banda Elástica se presenta semanalmente en el Teatro del Globo.

Por si alguien no lo sabe, su formación reza así: Ernesto Acher (saxo barítono, trombón, clarinete y canto), Juan Amaral



(bajo y canto), Carlos Costantini (trompeta y canto), Ricardo Lew (guitarras), Jorge Navarro (piano y canto), Hugo Pierre (saxo alto y soprano, clarinete), Enrique Roitzner (batería y percusión) y Enrique Varela (saxo tenor y soprano, canto). ¡Qué nenes!

UTILERIA

Semblanzas culturales

VEA CINE EN EL CINE

POR ED McBAIN

Arriesgándose a ser tildado de intolerante, debe ser dicho: hay gente que no debería existir. Esos, por ejemplo, que desconocen las más elementales normas de la cortesía y eructan al aire del cine los resabios del sanguiche de mortadela que acaban de engullir, o los que castigan con pedacitos de chicle a sus desprevenidos colegas espectadores. El siguiente relato de Ed McBain (extractado de su novela **Veneno**, recientemente distribuida por Ediciones B) describe los límites a los que pueden llevar tales muestras de mala educación. El recuadro que se adjunta traza otra perspectiva para el mismo calvario.

El hombre esposado que estaba sentado entre Meyer y Hawes en la sala de interrogatorios tendría unos cincuenta años. Era un caballero de aspecto digno que llevaba puesto un saco deportivo marrón, pantalones color café, camisa de tono crema, medias marrones y zapatos también marrones. En las sienes tenía canas. También el bigote mostraba signos de encanecimiento. La pistola que había sobre la mesa era una Smith & Wesson de calibre 38.

—Le he leído sus derechos —dijo Meyer—, y le he informado que puede estar presente un abogado si lo desea y también que puede negarse a responder cualquier pregunta, en cualquier momento del interrogatorio.

—No necesito ningún abogado —afirmó el hombre—. Responderé a cualquier pregunta que me formulen.

—También sabe que hay un cassette sobre la mesa y que cualquier cosa que diga será grabada para...

—Sí, lo he entendido.

—¿Quiere responder a las preguntas que el detective Hawes o yo le hagamos?

—Ya le he dicho que sí.

—¿Sabe que tiene derecho a que esté presente un abogado si...?

—Lo sé. No quiero abogado.

Meyer miró a Hawes. Hawes asintió.

—¿Puede decirme su nombre completo, por favor?

—Peter Jannings.

—¿Le importaría deletrear el apellido?

—Jannings J-A-N-N-I-N-G-S.

—Peter Jannings, ¿correcto? ¿No tiene segundo nombre?

—No.

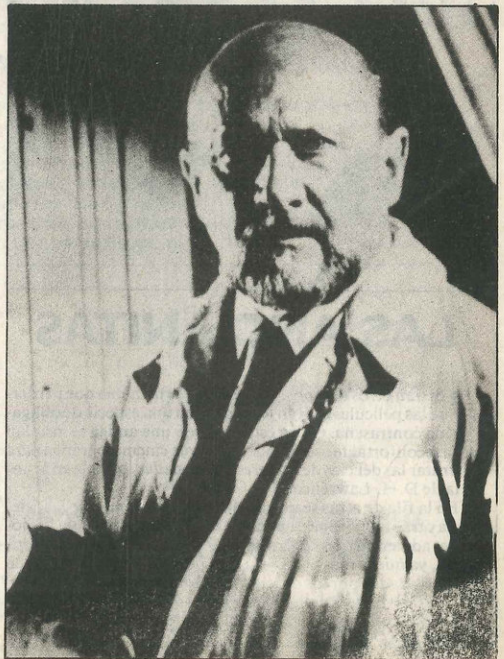
—¿Y su dirección, señor Jannings?

—South Knowlton Drive 5318.

—¿Número de apartamento?

—3 "C".

—¿Qué edad tiene, señor Jannings?



—Cincuenta y nueve años.
 —Parece más joven —le dijo Meyer sonriendo.
 Jannings asintió. Meyer supuso que ya se lo habían dicho muchas veces.
 —¿Es ésta su pistola? —preguntó Meyer—. Estoy señalando una Smith & Wesson calibre 38, modelo 32, comunmente conocida como Terrier de doble acción.
 —Es mi pistola.
 —¿Tiene permiso?
 —Sí.
 —¿De transporte o de tenencia?
 —Transporte. Me dedico al negocio de diamantes.
 —¿Estaba en posesión de esta pistola... me refiero otra vez a la Smith & Wesson, modelo 32... estaba en posesión de esta pistola cuando los agentes lo arrestaron?
 —Sí.
 —¿Fue a las tres cuarenta y cinco de esta tarde?
 —No miré el reloj.
 —La hora que indican los agentes en el informe sobre el arresto...
 —Sí ellos dicen que fue a las tres cuarenta y cinco, seguro que lo fue.
 —¿Y fue arrestado en un cine llamado Twin Plaza, señor?
 —Sí.
 —¿En Knightsbridge Road 3748?

—No sé la dirección.
 —Un local en el que hay dos cines, señor. El Twin Plaza Uno y el Twin Plaza Dos. ¿He identificado correctamente el cine donde fue usted arrestado?
 —Sí.
 —Usted estaba en el Twin Plaza Uno, ¿correcto?
 —Sí.
 —¿Tenía en la mano esta Smith & Wesson modelo 32 en el momento del arresto?
 —Sí.
 —¿Había disparado recientemente la pistola?
 —Sí.
 —¿Cuántas veces disparó la pistola?
 —Cuatro.
 —¿Contra quién disparó la pistola?
 —Contra una mujer.
 —¿Sabe su nombre?
 —No.
 —¿Es usted consciente, señor Jannings, de que la mujer que estaba sentada en el asiento inmediatamente posterior al ocupado por usted... al ocupado por usted cuando los agentes lo arrestaron... recibió cuatro disparos en el pecho y en la cabeza...?
 —Sí, soy consciente de ello. Yo fui quien disparó.
 —Disparó contra la mujer que estaba sentada detrás de us-



LAS ANCIANITAS

Corrían otros tiempos, ésos en los que no había que perderse las películas de Ken Russell, eran una especie de obligación contrasena. Quien esto escribe y una amiga se instalan en la reconfortante oscuridad de una sala cinematográfica para disfrutar las delicias de *Mujeres apasionadas*, basada en la novela de D.H. Lawrence.

En la fila de atrás se ubican dos mujeres. Una de ellas, vieja; la otra, muy vieja. A poco de empezada la película los jóvenes advierten que van a disfrutar de una tertulia muy particular, ya que la más vieja —quizás porque no puede leer bien el subtítulo, por las dificultades de comprensión que ofrecen los filmes de Russell, o por algo— no entiende nada y la más joven, quien se encarga, amablemente, de traducirle lo que sucede en la pantalla.

Así, por ejemplo, en su primera intervención la más vieja

pregunta: “¿Qué pasa, qué pasa?” y la vieja le responde: “Es que Glenda Jackson está viviendo un conflicto personal”. “Ah” asiente la primera, y deja que el celuloide siga fluyendo. Pasados cinco minutos insiste: “¿Qué pasa, qué pasa?”, y la siempre dispuesta partenaire comenta pedagógica: “Está confundido, ese muchacho no sabe qué rumbo darle a su vida. Fíjate su expresión”. “Claro, claro” dice la interrogadora y suspira. Otra vez el silencio y los dedos de la acompañante que abandonan su crispación refleja y se distienden.

Han transcurrido ya casi diez minutos y los jóvenes comienzan a sonreír, cuando, de improvviso, la más vieja hunde las uñas en el brazo de la vieja y vuelve a la carga: “¿Qué pasa, qué pasa?”. La vieja, mientras desclava los dedos de la acompañante de su brazo, dice parsimoniosa: “Se desarrolla el conflicto y alguien va a tener que decidir. Alguien tiene que hacer algo porque las cosas así ya no pueden seguir”.

A esta altura, la joven se afirma en los apoyabrazos de su asiento como para levantarse y encarar a las dos ancianitas, sobre todo teniendo en cuenta que sus anteriores “ssshhh” no han tenido ningún efecto. Pero se detiene porque el muchacho la mira resignado, como diciendo: “Pará, son dos viejas”, de tal modo que la chica se contiene, respira profundo y trata de volver a meterse en la película.

Todo esto no sería nada si no desembocara en tan herética conclusión. Porque sucede que llega uno de los puntos más álgidos del film (después que había pasado la escena en que el hombre muestra a la mujer un higo cortado en cuatro con un cuchillo y la vieja comentó: “me parece que le está insinuando algo”), aquél en el cual Oliver Reed y Alan Bates se revuelcan en una extenuante lucha grecoromana y después se recuestan junto a la luminosidad de unos leños encendidos. Es decir, el momento en que se condensa toda la complejidad afectiva y sexual que Lawrence tan genialmente concibiera y Russell con tanta perfección se encargara de traducir, y en ese preciso momento, vuelve a aparecer la voz chillona, esta vez con un matiz de excitación. “¿Qué pasa, qué pasa?”, dice, y la vieja, tras aseverar “es como yo te decía, ahora van a tener que elegir” y obtener como respuesta el silencio de la más vieja que parecía delatar su incomprensión, entonces, agrega: “¡Ah! Me olvidaba de decirte: son putos”. □

JORGE WARLEY

ted, ¿correcto?

—Sí.

—¿Sabe que la mujer murió mientras la llevaban al hospital?

—No lo sabía, pero me alegro —dijo Jannings.

Meyer volvió a mirar a Hawes. Sobre la mesa, la cinta del cassette seguía girando implacable.

—Señor Jannings —dijo Hawes—, ¿podría decirnos por qué disparó contra ella?

—Estaba hablando —contestó Jannings.

—¿Perdón?

—Durante toda la película.

—¿Hablando?

—Hablando.

—¿Perdón?

—Que se pasó toda la película hablando detrás de mí; identificando a los personajes. «¡Oh, mirá, ahí está el marido! ¡Oh, mirá, ahí viene el amigo! ¡Oh, oh, hay un león! ¡Oh, oh, hay dos!» Explicando el escenario. «Ese es el consultorio del médico. Ese es el médico.» Adivinando el argumento. «Seguro que ahora se va a la cama con él. Seguro que el marido se enteró.» En un momento dado, cuando el médico le dice, «Tiene sífilis», la mujer de detrás pregunta, «¿Qué tiene?» «Yo me volví y le dije: “¡Tiene sífilis, señora!”» Ella me dijo, «Métase en sus asuntos, estoy hablando con mi marido». Yo me volví para ver la película, para intentar verla. Entonces la mujer dijo, «Sea lo que sea, se lo ha contagiado el marido.» Me estuve controlando toda la película a pesar de la incesante charla que oía detrás de mí, pero hacia el final de la película ya no lo pude soportar más. Hay un monólogo largo junto a la tumba, Meryl Streep lee ese precioso poema y entonces sale hacia el límite del



cementerio y mira a lo lejos. Sabemos lo que siente en ese momento. pero la mujer de detrás dijo, «Esa chica que está con el marido es la rica con la que se casó». Yo me volví y dije, «Señora, si quiere hablar, ¿por qué no se queda en casa a ver la televisión?». Ella respondió: «Creí haberle dicho que se metiera en sus asuntos». «Esto es asunto mío, he pagado por este asiento», contesté yo. «Entonces, siéntese y calle», dijo ella. Fue entonces cuando disparé.

Hawes miró a Meyer.

—Lo único que siento es que esperé demasiado —añadió Jannings—. Debería haber disparado antes; al menos habría disfrutado de la película.

Meyer se preguntó si el acusado pensaba alegar homicidio justificado. □

EL MUNDO VISTO DESDE EL SUR

GUIA DEL TERCER MUNDO Edición 1989



Primer libro de consulta sobre el Mundo hecho en el Tercer Mundo y destinado a:

- Estudiantes ● Docentes ● Periodistas
- Diplomáticos ● Dirigentes políticos y gremiales ● Investigadores sociales
- Empresarios interesados en lograr nuevos mercados y para aquel que quiera estar al día con lo que pasa en el mundo

- **Qué es el Tercer Mundo**
- Cartografía: El Mundo visto desde el Sur
- Demografía
- Producto Bruto e Ingreso per Cápita
- Distribución del Ingreso
- Clasificación de los Países
- Los Límites del Tercer Mundo
- Geografía: Paisaje natural y paisaje cultural
- Regiones del Tercer Mundo
- África ● América Latina ● Asia
- Oceanía ● Majrek (Medio Oriente)

- **Países del Mundo**
- Países y Territorios del Tercer Mundo
- Países de la OCDE
- Países del CAME
- Albania ● China ● Israel
- Cómo leer las estadísticas
- **Temas y Problemas del Tercer Mundo**
- Movimiento de Países No Alineados
- Nuevo Orden Informático
- Ciencia y Tecnología
- Organizaciones Internacionales

- Votaciones en las Naciones Unidas
- Antártida ● Derecho del Mar
- Nuevo Orden Económico Internacional
- Deuda Externa
- Biografías: Líderes del siglo XX
- Materias Primas
- Hambre
- Migraciones
- Transnacionales
- Bibliografía
- Índice alfabético

EDICIONES COLIHUE
EDITORA TERCER
MUNDO

Av. Díaz Vélez 5125 (1405) Buenos Aires - Argentina
Tel: 983-4181/4191 y 981-3674

EL NOROESTE EN BICICLETA

LOS ANTI

En 1716 los españoles estaban podridos. Al sur de los valles calchaquíes los indios quilmes no dejaban de guerrear. Decidieron entonces pactar con los morochos más mansos y firmaron una cédula real. Desde entonces, 1716, en Amaicha del Valle perdura la única comunidad indígena que queda en el país con sus tierras y sus títulos. Lo que sigue no es una nota sobre indios. Intenta ser un diario de viaje sobre gente que no usa anteojos negros, ni gel. Tiene alguna belleza por describir más alguna nostalgia de lo indemostrable.

Las ruinas de Quilmes.



“SE LE METE EL DEDO en el culo y ahí afloja.” Los hombres están sentados bajo la sombra precaria de un algarrobo. Es el mediodía exacto y un centímetro más allá del refugio los rayos del sol caen sobre Encaililla con la pretensión de asesinar a alguien. El arenal, sembrado con restos humeantes del desmonte, está tan caliente “que las lagartijas se escupen las manitas para seguir corriendo”. El grupo almuerza bajo las ramas, en torno a dos cajones, varios platos de plástico y una tabla de madera sobre la que se va cortando la carne asada —vacio y una pata recalentada de chivito—. Se van pasando el cuchillo, silenciosos, en esa tregua de palas y hachas abandonadas diez metros más allá. Los ojos difusos, amarrotados por el alcohol, se iluminan apenas cuando uno, el más viejo, se pone a discurrir sobre la caza de algunos bichos. La relación viene porque el sábado anterior un grupo de amaicheños —dícese de los nativos de Amaicha del Valle, Tucumán— agasajó a las visitas con carne de suri. Se habla entonces del suri —fiandú—, de los leones —pumas— que atacan al ganado escaso, o de la resistencia del quirquincho aun ante los perros más agudos. Los jóvenes del grupo sonríen, ya no cazan, ya no creen. “Cuando el animal —dice el más viejo— se agarra fuerte en la cueva, con las patas y la cabeza, cuando nada ni nadie lo pueden sacar, se le mete el dedo en el culo y ahí afloja.”

.....

PARA QUE LE HABRAN PUESTO CABALLOS. Decía eso la vieja publicidad y aquí vienen los ciclistas. Pedalean y pedalean sobre la 307. Pedalean de a uno, a veces silbando zambas que no alcanzo a reconocer, o tonadas. Pedalean de a dos, de a tres o de a cuatro. Saludan con la misma amabilidad con que peda-

Por Eduardo Blaustein
Fotos: Eduardo Rey

IGUOS

lean y de vez en cuando viajan dos en una misma bicicleta e incluso —si se trata de chiquitos— son hasta tres montados en dos ruedas que se afanan bajo la lluvia, porque llueve. Por cada treinta en bici pasan dos jinetes. Es decir, pasan paisanos de a caballo, pero más pasan de a bicicleta. “El caballo es más lento”, explica uno de los ciclistas, paisanos cíclicos de la 307. Nadie me levanta en la ruta sencillamente porque no me pasa. No pasa nada. Con excepción... el sonido de la lluvia, del denominado canto leve de los grillos, salvando la caricia del aire sobre el cañaveral que se ondula, salvando finalmente algún cacareo, no pasa nada, todo está quieto. Tanto que las vacas están ahora donde hace rato pastaban las cabras con las ovejas que desalojaron la hierba, sin avisar, con el paso de la lluvia silente. Oh, dioses, esto es hermoso. Al fondo se ve la mole del ex-ingeniero Santa Lucía. Por aquí guerreaba el ERP. Por aquí desapareció gente, silenciosamente como el paisaje. Pasa un ciclista y detrás un perro. Llueve. Acaba de caer una hoja.

CORRIA 1716 EN EL OESTE de Tucumán, en el cuerno izquierdo de la hoy provincia, y los quilmes todavía se defendían como indios en su reducto de los valles calchaquies. En 1533 la gente de Pizarro acabó con Atahualpa con estrangulación y después entró en el Cuzco. El Tahuantinsuyu —el imperio inca que algunos vieron socialista— se venía abajo. En 1716 los quilmes ocupaban la margen izquierda del valle de Amaicha y tanto guerrearon que los arqueólogos terminaron por reconstruir sus núcleos poblacionales fortificados. Hay entendidos que dicen que la reconstrucción de Quilmes es tan trucha como la del Pucará de Tilcara. Quienes prefieren las ruinas en su estado natural pueden optar, pocos kiló-

metros al sur de Quilmes, por los (no tan) restos de Fuerte Quemado, ya en Catamarca. Y un poco más al norte, siempre en zonas que dicen que fueron de dominio político inca, en Colalao del Valle, cerca de Salta, una veintena de arqueólogos argentinos y suecos trabaja en un tercer núcleo poblacional. Supongamos que los argentinos venimos de los barcos (¿de dónde los morochos?): por aquí no hay presupuesto que alcance para investigar tanto resto de ciudad Quilmes de 3000 habitantes hecha ruinas. Y si al río Santa María se le ocurre pegar una crecida y se le desmoronan las barrancas, al día siguiente los amaicheños de hoy encuentran las vasijas de los amaicheños anteriores, intactas. Mucho más al norte, en Jujuy, a la vuelta de la iglesia de Tilcara donde el cura canadiense Eloy Roy le puso un pañuelo blanco a la virgen y terminó echado por media docena de obispos, a la vuelta de la iglesia le estaban haciendo un garaje a una casa y aparecieron ocho cuerpos en una urna funeraria, en perfecto estado de conservación. En Fuerte Quemado las ruinas trepan y trepan hasta 3000 metros sobre el nivel del mar. Desde la cima de ese sistema defensivo se domina todo el valle de Amaicha; el lugar resultaba inexpugnable. Los españoles ganaron por hambre, pero también haciendo política.

LA MAQUINA DEL TIEMPO. Hay un inca bajo la mesa. Es la historia que respira, habla y además caracolea por la casa. Es un pichicho, un bicho más que feo, menudo y un tanto nervioso al que Tonina —dueña de casa— mira con una mezcla de cariño, lástima y cara de chiste. Alguien me había alertado en Buenos Aires sobre estos canes extraños. Los llaman perro pila y trotaban en los palacios imperiales entre gente vestida con plu-

mas, oro y plata. En homenaje a esos metales hay porteños que pagan algunos miles de australes por tener un perro pila. El de Tonina tiene el cuerpo parecido al de un caniche, incluye una mata de lana blanca que le crece en la cabeza, pero en lugar de rulitos luce un pelaje corto con manchas tal vez verdes. Los perros pila puros, dicen, son enteramente negros. Creo haber visto uno en una esquina mal iluminada de Cafayate: parecía de caucho antiguo y no dio bola.

CORRIA 1716 EN EL VALLE de Amaicha y los indios vecinos de los muy duros quilmes decidieron negociar con el enemigo, que sabía acorralar gente por hambre pero también haciendo política. Nada menos que el rey de España firmó la cédula por la que la corona cedió las tierras del valle a sus poseedores originales. “Los indios de Amaicha han aceptado ser católicos —dicen los amaicheños de ahora— y es por ese hecho que no han sido reprimidos como lo fueron otras comunidades de la región”. Doscientos setenta y tres años después, Amaicha del Valle es la única comunidad de origen indígena que queda en Argentina en sus tierras históricas, a diferencia de Bolivia y Perú. Innumerables batallas políticas y legales transcurrieron —desde que en 1716 el cacique Uibatina y su hijo Chapurfe se arrodillaron para siempre ante la cruz— hasta que hace un año, en estas mismas tierras, se puso en marcha un proyecto hartito original. La audacia parte tanto de la historia y la identidad del valle de Amaicha como de un convenio entre la Universidad de Buenos Aires y el Movimiento Laici por l'America Latina (MLAL) que surgió una sigla fácil —ECIRA— de traducción compleja: Estudios Comparados Interdisciplinarios de la Realidad Andina. El proyecto ECIRA tiene en Amaicha del Valle su propuesta más avanzada y en Jujuy una sede que contiene centro de documentación, base de investigaciones diversas, presentes y futuras que abarcan a todo el NOA, despacho computarizado y, por si esto fuera poco, lugar de edición de la notable revista semestral *Norte Andino*, de cuyos materiales hemos afanado con alevosía información y testimonios que hacen a esta nota. Sin ir más lejos, sobre la historia de la comuna de Amaicha: “Lo original del sistema económico adoptado residió desde el comienzo en la posesión comunitaria de la tierra y la administración del riego según el uso y la tradición indígena: la comunidad de la tierra estaba impuesta por la naturaleza de las cosas e íntimamente relacionada con el escaso volumen de agua disponible para los regadíos”.

HAN PASADO CUATROCIENTOS

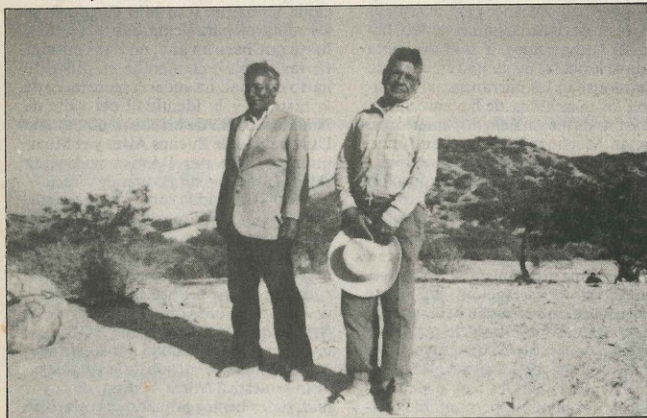
cincuenta y siete años desde la muerte de Atahualpa. En Bolivia y Perú todavía se puede apreciar cómo los cultivos contemporáneos no alcanzan la extensión ni la altitud de las terrazas precolombinas —la tecnología aborigen más admirada por los occidentales junto a los sistemas de riego, los caminos empedrados, las construcciones levantadas sin argamasa y la ordenación estatal de esas obras públicas y los recursos económicos—. Desde que la historia persiste en destruirse, la disolución cultural va de la mano con la degradación estructural y geográfica de los viejos sistemas económicos. Lo regional, se lo acompañe o no con algún concepto acerca de la identidad, es pura retórica en los gobiernos y partidos provinciales, por nacionales y populares que se reputen. El caso del Estado tucumano es atroz en su desintegración. Con abril comenzado, las clases no empiezan —buena parte de los gremios estatales provinciales evolucionan de conflicto en conflicto porque no hay recursos para sostener su crecimiento cuantitativo— y por la televisión se apeña a la solidaridad, se piden útiles escolares y no para los establecimientos rurales sino para los de la capital. No puede extrañar ni sublevar el voto a Bussi atendiendo a lo que son los partidos tucuma-

azucarera tampoco y hasta el bagazo de la caña amenaza con escasear para la fabricación de papel. El ciclista no ve futuro ni orden en torno a la 307. El general ya tiene delegados personales en algunas provincias del NOA que presentan listas de Acción Republicana. El afán de Bussi por cambiar la historia, el que lo llevó a poner en fila de combate a un grupo de menhires, tiene de qué alimentarse.

LAS NUBES Y LAS LLUVIAS se definen ante el último cordón que bordea Tañi del Valle. Secas, las cien mil hectáreas de la comuna del valle de Amaicha, con sus casi 3000 habitantes a 2500 metros sobre el nivel del mar, se fugan más allá de la división política provincial, hacia Catamarca y Salta. Eso al menos en teoría, respetando la Cédula Real de 1716: en realidad, ni los títulos de propiedad ni la identidad misma de los amaicheños llegan tan lejos. Por el contrario, los problemas contemporáneos de los tucumanos sí que llegan a Amaicha. “Lo que quisiéramos —dicen por allí— es tener autonomía, no estar siempre dependiendo de lo que el Estado quiera”. Tal objetivo —“la independencia económica para mantener una independencia política”— es central

de emigración (venta de turrones en una terminal, por ejemplo), la degradación ecológica era ostensible, especialmente en cuanto a desertización al igual que las deficiencias en materia de servicios públicos, incluyendo el problema de la falta de agua o la competencia por el uso del riego. Todo lo cual, desde la perspectiva del equipo de ECIRA, puede englobarse dentro de un déficit global: el de la autoorganización. Es decir, se trata de revertir el panorama poco alentador fortaleciendo “las organizaciones propias de la comunidad”, incorporando mano de obra, tecnología y recursos financieros —la parte que pone ECIRA— para aplicarlos, entre otras cosas y a modo de ejemplo, a la producción de semilla de alfalfa (este país de vaquitas y caballos importa esa semilla de cuyas plantas se alimentan los animales), a huertas, forestación o más investigación. Allí donde dice “fortalecer las organizaciones propias de la comunidad” se debe medir el éxito o el fracaso del proyecto: si ECIRA no puede dejar Amaicha sin que todo deje de rodar, la cosa anduvo mal.

Dois paisanos amaicheños y en copas modelan para el fotógrafo.



nos. El general, a la par de exterminar gente o desalojar villas en camiones, levantó obras públicas con un cronómetro en la mano y una 45 en la otra; “expropió” algunas tierras y hasta forzó a algunas familias acaudaladas a apadrinar —con recursos— la construcción de escuelas. “Le robaba a los ricos para darle a los pobres”, dice uno de los tantos ciclistas que ruedan cerca del ex ingenio Santa Lucía, trabajador de Papelera Tucumán. A la crisis del Estado provincial se suma la sequía reciente: la caña se ve endeble, la zafra ya no es lo que fue, la producción

dentro del programa ECIRA. Tras el último reconocimiento legal que los amaicheños arrancaron del gobierno nacional en 1984, y ya cuando el último de los caciques se convirtió en presidente de una comisión directiva integrada por 20 personas, el panorama en el valle era poco alentador: un 80% de familias contaba con algún ingreso proveniente de las variadas sucursales del Estado, las viejas pautas de producción ganadera o agrícola se habían ido perdiendo, de los cinco a ocho hijos de que suele componerse una familia, siempre estaban los apostadores

SEÑAS DE IDENTIDAD I. Las inscripciones de control —siglas y números— en la puerta de la casa de los chagásicos; millones de argentinos señalados. Los afiches de la selección nacional en la entrada de esas mismas casas: el llamado de la patria con pelota retenida. En medio de la desolación, el palo largo que sube desde un algarrobo y remata en gigantesca antena de TV. Abajo, y en adobe, la casita.

SEÑAS DE IDENTIDAD II. Allí donde aún existe gente que se llama Casiano Yapura, allí donde menudea el apellido Mamani, las telenovelas rebautizan criaturas: Gisela, Edith, Jessica. Un crujido cualquiera del lugar en el que se friccionan los folklorismos conservacionistas (o el discurso pater-progre en que pueden caer las ciencias sociales) con aquello que quiere la gente: desarrollo del turismo aunque “lo autóctono se prostituya” hasta valores de mercado sorprendentes, como ciertos bonitos tapices cafayateños que esperan a algún suizo que oblee 55 mil australes. ¿Estancamiento? Poblaciones de 300 habitantes gozan desde hace tiempo de sus locales para alquilar de videos y sus ex-almacenes de ramos generales con videogames desde los que los amaicheños bajitos traban furiosas gestas contra las mitologías germanas o japonesas. En la Villa de Amaicha, de seis manzanas por seis, la fiesta tradicional de la Pachamama es ahora “nacional”. Ergo, los organizadores alquilan las pascanas (puestos) a cien australes por día para que sus humildes instaladores apenas empaten



Fuerte Quemado y, doscientos metros abajo, el valle de Santa María.

con la empanada vendida. En esas y otras fiestas la gente baila gatos y chacareras, pero más baila cuartetos y se acarrea desde Tucumán capital a un locutor engomado y argentinísimo, tan profesional que modula en porteño. Las viejas copleas y sus cantos vallistas tienen permiso para salir al ruedo unos minutos y ser retirados.

SEÑAS DE IDENTIDAD III. En Fuerte Quemado, un pueblito catamarqueño y fronterizo que se estira en dos líneas finitas a lo largo de la ruta 40, hay una señora que se llama Doña Agustina y que exporta dulces al Japón, entidad de artesanos mediante. A Doña Agustina —única hacedora de torrón hecho con arroje de uvas— le escuché algunas hermosas palabras castellanas y quechuas: lagar, mazamorra, paila o el verbo sangochar, de cuyo sentido culinario sólo había oído y probado en las islas Canarias. Se sabe: el uso de las palabras más allá de Buenos Aires es una repetida gratificación para el viajero. Y el viajero no necesita ser sensible para disfrutar la entrada del agua en las acequias umbrías y más aún en las parcelas resacas donde se sembrará, por ejemplo, la famosa alfalfa. En una de las acequias umbrías, Francisco Chaile —ex dirigente indigenista— dijo mientras vigilaba que los tallos del maíz no se torcieran por falta de agua que

“hasta un ciego puede hacer vino pate-ro”. Disculpe Chaile pero no le creo: hay secretos que se embotellan y no importan y otros que se elaboran en acequias umbrías.

FABULOSA LAMPALAGUA. ¿Lampalagua o yacaré? La anécdota encontró la forma de llegar a Buenos Aires y a través de la gente de ECIRA rebotó desde Jujuy la desmentida zoológica: era lampalagua. Es la breve historia de un circo que rodaba a los rumbos, recorriendo selvas, montes y desiertos de este a oeste, que estaba a punto de ingresar a la ruta 40 con destino a Catamarca y que una noche, al hacer campamento y repaso de inventario, se encontró con la ausencia de uno de los animales para exhibición. Lampalagua o yacaré, como sea, un bicho de pantano cayó de bruces en la sequedad extrema de Amaicha del Valle. Algún poblador lo recogió, lo mimó y lo refugió en el breve barrizal de un pozo para riego. Durante días se habló del tema y se lo visitó. Era como un *tyrannosaurus rex* en Rivadavia y José María Moreno. Los del circo —un circo al lado del cual los de Fellini serían un poroto— volvieron al lugar del hecho y negociaron.

—El bicho se vuelve.

- Se queda acá.
- Es nuestro.
- Demuéstrelo.

La población se había encariñado tanto con el animal, y sin embargo no arrancó prácticamente nada: un par de entradas para ir al circo en Santa María. Vivir es duro en Amaicha del Valle.

CASIANO YAPURA TAMBIEN RUEDA. Para hacer los papeleos de la jubilación lo bajan a caballo por las sendas de la ladera hasta la ruta 40, entre Quilmes y Fuerte Quemado. Una vez afirmado sobre el pavimento, Casiano Yapura, con sus 84 años y su ceguera parcial, se monta en la bicicleta y le entra a dar. Sube por la 40, engancha la 307, pasa kilómetros, un puente, otro puente, pasa los dos locales de artesanías de Cruz, sale de la ruta y baja hasta la municipalidad de Amaicha, frente a la placita, con 84 años y medio ciego. Hay otro viejito, 85, 86, 87 años, que supera la proeza: dicen que le falta una pierna y que se ingenió para pedalear construyendo un mecanismo de madera. Los viejitos de Amaicha ruedan siderales. Pero Casiano Yapura es el único que tiene una copia de la Cédula Real de 1716 y que “sabe muchas cosas sobre la gente de antes”. Debe ser porque es famoso que no pudimos dar con él.

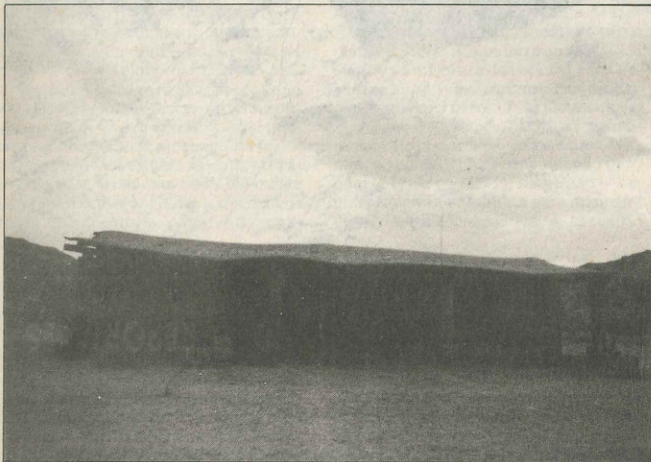
Cuando la camioneta lo buscaba, Casiano Yapura andaba pedaleando por la ruta, rumbo a la municipalidad.

ANASTASIA VALDERRAMA DE NIEVA, ése es el nombre. Se hablan maravillas de la viejita y quien la conoce no queda defraudado. Vive en un caserío, otra vez una ladera con un torrente que cae y crea un oasis alrededor, que se llama Los Corpitos en homenaje a la flor de cierto árbol. A la hora del crepúsculo, cuando los ingenieros de iluminación, desde algún lugar, van cambiando los re-

en Buenos Aires: pero el corto itinerario entre las casas, las parras, las plantas, los perros, los frutales, las construcciones de adobe levantadas con exquisita inteligencia, los aleros y los perfiles desdibujados en la semipenumbra y el fondo montañoso de registro cambiante en lo cromático, ese corto itinerario se presenta a los ojos del porteño como un paraíso perdido.

ALTAMENTE PELIGROSA es la valoración de esa visita a media hora y del corto itinerario, altamente riesgosa la idealización desde Buenos Aires. Quizá todo ocurra en la mente: los paseos de la

Una vivienda típica de los valles calchaquíes.



gistros cromáticos de Amaicha y uno cree que Amaicha estaba en otro canal, en otro sitio, a la hora del crepúsculo, en la ya semipenumbra de Los Corpitos bajo los árboles y las parras, Doña Anastasia Valderrama de Nieva ya se está por acostar. Ya cuidó de su marido inválido por un accidente de trabajo. Pero el grupo expedicionario, amaicheños, tucumanos, un porteño, llega a esa hora a la casa de Ariel, el nieto, arquitecto adobista, tapicero de telar, cuidador de un galpón, quizá tractorista. Ariel, el nieto de 22 años, recibe al grupo que cae a la hora del crepúsculo con la única intención de visitar a Doña Anastasia, un lujo. Entonces, aunque la abuela esté a punto de acostarse en la casita en que viven los dos viejitos con sus 180 años a cuestas, Ariel conduce al grupo, deja la pelota de fútbol y al primo con el que estaba pateando, lo conduce senda abajo entre las piedras, vadeando el torrente, demorándose unos minutos para presentar a su esposa y sus dos hijos pequeños. La expresión es altamente peligrosa desde una revista elaborada

infancia cruzados con los del exilio, los muertos de Buenos Aires meciéndose en el aire sobre las hosterías cercanas a las Termas de Reyes, en Jujuy, que también fueron campos de concentración, los menhires alineados por Bussi, la trepada por las ruinas de Fuerte Quemado, pobladas por desaparecidos, los caseríos arruinados donde los desaparecidos son los hijos que venden turroneos en la terminal de omnibus de Tucumán. Hasta que una curva, en el fondo de la mente, baja por la ruta, por la senda, por las piedras y el torrente y por las sombras, atraviesa el caserío en el que viven Ariel y su padre Cecilio y su abuela Anastasia, en sus distintas casas que armonizan hasta el punto indecible de lo que puede ser la máxima trivialidad: el paraíso perdido, la nostalgia de lo indomestable, el pensar así *vivían antes, así de bien*. Sale entonces de la semipenumbra Doña Anastasia Valderrama de Nieva y festeja a la visita con una energía que no se sabe de dónde viene, con la picardía justa y la chicana familiar por lo tardío de la hora. Habla y

festeja y sonríe y con los noventipico de años encima salta sobre las piedras entre las sombras y se pone a sacudir un durazno para que caiga la fruta abundante. Lo sacude y vuelve a preguntar por qué han venido tan tarde y no acepta que la visita la detenga —“si así es mi gusto”, dice— hasta que la visita por fin la vuelve a dejar sola y también las palabras, que la desmerecen.

SEÑAS DE IDENTIDAD FINALES.

Otra vez las siglas en la puerta, el control del mal de Chagas y de nuevo la pantalla del televisor entre los muebles de fórmica dentro de las paredes de adobe. Otra vez en un caserío que trepa la ladera. Casiano Yapura finalmente no aparece pero el trabajo de campo de los investigadores de ECIRA se cumple con entera fidelidad: aquí, lejos de los núcleos de población —la Villa de Amaicha, Los Sasos— y subiendo unos cuantos centenares de metros por caminos pedregosos, el cultivo para autoconsumo comienza a desaparecer. Se truecan las cabras, las gallinas. Al chanco enorme se lo cuida y se lo rodea por una pirca circular, en torno al tronco grueso de un algarrobo más. No está Casiano Yapura, está la hija. Sonriendo tímida entre los muebles de fórmica es entonces la hija la que confirma que Casiano es el que “sabe mucho sobre la gente de antes”. Es la repetición enésima del testimonio que se reproduce desde los primeros números de *El Porteño*, desde aquellas notas de Miguel Briante. La hija repite varias veces aquello de “la gente de antes, los indios”. Pero utiliza otra expresión que me sigue pareciendo hermosa: “Los antiguos”. El testimonio que se reitera. “Nosotros sabemos todavía algunas cosas que nos contaron nuestros padres, nuestros abuelos.” “Hace cien años se hablaba el quichua, se hablaba el dialecto kakán por los cerros.” Están los testimonios aún orgullosos, los quizá últimos arrebatos indigenistas: “A veces nosotros no queremos ser indios y resulta que estamos cantando con caja y estamoro haciendo un acto totalmente nestro...”

Pero la hija de Casiano Yapura sólo atina a sonreír entre los muebles de fórmica. Más allá está la escuela “donde ofenden a los niños llamándoles indios” y más allá el largo palo que remata en antena de TV. “La gente joven no se interesa”, dice la hija de Casiano y se ríe “porque por aquí cuentan historias de espantos”. Se ríe, sólo de contarlo y recuerda de pronto, señalando hacia algún punto perdido del monte, sorteando pircas y cabras, se ríe porque en ese punto ella misma, caminando por la noche, se topó de pronto con una luz que brillaba en el aire. La luz, cuenta, viene de la tierra, en el sitio exacto donde los antiguos enterraban la plata, perseguidos, para volver un día y recuperarla. □



**Todos Los Médicos De Mediplan
Lo Atienden De Corazón.
Aunque Sólo Algunos, Sean Cardiólogos.**

 **Mediplan**
PROTECCION MEDICA PRIVADA
LLAMELOS

Avda. Pueyrredón 510 - 2º Piso. Tel. 961-8147/8273/1734/1735.



UN TESTIGO CLAVE ESTABA A NUESTRO CARGO. TENIAMOS QUE LLEVARLO A LA CORTI...



EN ESTE MUNDO EN CRISIS EXISTEN TIPOS QUE LUCRAN TRAFICANDO ARMAS. ESAS ARMAS CLANDESTINAS ACABARON CON LA VIDA DE HOMBRES QUE TENIAN IDEALES EN COMUN CON LA MAYORIA DE NOSOTROS.



GENTE PERTENECIENTE A LA COTIDIANA MAREA HUMANA.



QUE COMO MUCHOS VIVIAN ESPERANDO ESE MOMENTO ESPECIAL DE SU EXISTENCIA...



EN QUE SE JUGARIA POR LOS DEMAS.



MENDEZ ESTABA ESPOSADO AL PICHIC, QUE PODRIA IDENTIFICARLO INEQUIVOCAMENTE



SÓLO ÉL SABÍA QUIÉN FUE EL PROVEEDOR DE ARMAS PARA EL ASALTO AL PRECINTO TRES.



PORQUE ÉL SE LAS COMPRÓ...



...PERSONALMENTE.



SI NI SIQUERA SABEMOS QUE NOS ESPERA EN EL PRÓXIMO MINUTO.





STEPHEN FREARS

“Relaciones peligrosas es una película contra la Thatcher”

La primera aquí se llamó **Ropa limpia, negocios sucios** y narraba la vida en pareja de un paquistaní y un skinhead en el Londres salvaje de la Thatcher. Luego vinieron **Prick Up your ears** y **Sammy and Rosie get laid**, siempre anunciadas pero nunca estrenadas en la Argentina. Ahora, desde Hollywood, llega **Relaciones Peligrosas**, una película sobre la seducción en el siglo XVIII, sí, pero también sobre la histeria de hoy.

POR ALBERTO CAÑAGUERAL

En la llamada nueva generación in-moral y subversiva del cine inglés, la mayoría de directores anda rondando los cuarenta. Stephen Frears, nacido en 1941, descubrió su condición infame en un artículo publicado en el *Sunday Times* del 10 de enero de este año, en el que el profesor de Historia Moderna de la Universidad de Oxford, Norman Stone, escribía: “En los años '30, los jóvenes de la ‘intelligentsia’ giraron a la izquierda. Este movimiento quedó reducido al mundo de la escritura. En los años '60, le tocó el turno al cine. El hedonismo enfermizo de *A Hard day's night* y *Help!*, de Los Beatles, reemplazó a la crítica social de los años '30. Y aquí están sus descendientes repugnantes en los años '80.”

Hoy en día, Stephen Frears es el blanco favorito de la ira de una cierta Inglaterra que leyó el inicio de la decadencia en las páginas, liberadas de la censura victoriana, de *El amante de lady Chatterley* y oyó el fin del mundo en el primer disco de Los Beatles. Nada hacia sospechar que Frears fuera a convertirse en el malo de la película. Endurecido en la viciosa disciplina de la escuela privada de su Leicesters natal, viajó a Cambridge con la intención de seguir la carrera de Derecho. El buen camino. Las cosas se torcieron cuando el muchacho prefirió pegarse lo que él llama un choque terrible, largándose en 1963 a Londres.

Los “Swinging Sixties” le hicieron bailar al ritmo de los “Angry Young Men”. Este movimiento de jóvenes airados había tomado su nombre del título de un libro de Leslie Paul: *Angry Young Man*. En realidad, no tenían pinta de andar montando permanentemente en cólera ni defendían, como postulaba Leslie Paul, la creación de un mundo mejor por medio de las buenas causas izquierdistas. De-sechando la buena causa por se, los jóvenes airados, mucho más escépticos que airados, se rebelaban de forma instintiva a integrarse en un partido, grupo o establecimiento oficial. En el Royal Court Theatre del barrio de Chelsea, en Sloane Square, ombligo de la presunta exaspera-

ción, Frears aprendió la vida airada. Una escuela de escritores, actores, cineastas, dramaturgos y vagabundos del desorden de primera categoría. Con provocadores de la talla de John Osborne, Tony Richardson, Lindsay Anderson, David Hare, Edward Bond y John Kinsley Orton, los renovadores del teatro británico.

En los “repugnantes ochenta”, versión *Sunday Times*, llegó a publicarse una cartelera de la máxima repulsión con seis películas nativas: *The last of England*, *Eat the rich*, *Empire State*, *Business as usual*, *My beautiful laundrette* y *Sammy and Rosie get laid*. Y un juicio final: “Si esto es lo mejor que se puede producir, cerremos ahora mismo los cinematógrafos”. Dos filmes de Stephen Frears, *My beautiful laundrette* (Ropa limpia, negocios sucios) y *Sammy and Rosie get laid*, este último todavía sin estrenar en Argentina, en la lista maldita.

—Otro periodista del mismo diario dijo que las películas con presupuestos bajos tienden a la agitación y a la propaganda y se entregan a la fantasía.

—El partido conservador es muy poderoso. Ganó tres elecciones consecutivas. Se apoderó de la BBC y de la iglesia. Destrozó el sindicato. Y si uno les critica, se levantan encolerizados reaccionando como si en el fondo tuvieran miedo.

—Un tal Walden, supongo que perteneciente a la misma escuela, aseguró que las preocupaciones de muchos intelectuales ingleses se hallan divorciadas del sentimiento popular.

—El pueblo llano y la elite. Una película muy vista. Aquí le insultan a uno llamándole intelectual. Pero el verdadero drama es la división entre ricos y pobres, sur y norte, empleados y desempleados, buenos y malos, el drama de la transformación nacional.

—Tiempos difíciles.
—No para los ricos. Ellos lo tienen todo muy fácil.

—En sus tiempos pasados tampoco era cuestión de coser y cantar.

—Yo era un cobarde. Al entrar en la

universidad no me atrevía a seguir, por ejemplo, el camino de Lennon y Jagger. Sólo pensaba en restablecer mi educación. Poco a poco me fui desprendiendo de la capa de mierda de Cambridge. Como si fuera una larva.

—**Y en Londres empezó a volar solo hacia el celuloide.**

—Lindsay Anderson me presentó al director de cine Karel Reisz, a quien ayudé en la dirección de *Morgan, a suitable case for treatment*. Luego trabajé con el propio Lindsay Anderson en *Charlie Bubbles e If*. En 1967, dirigí el cortometraje *The Burning*, una historia de la rebelión sudafricana vista por una mujer anciana y su hijo...

—**La televisión cambió su vida.**

—En 1969, inció una colaboración de 10 años con la BBC. Sin duda, el gran cambio se registró en aquellos años '60, cuando mi generación pasó de la universidad a la televisión. John Borman, Ken Russell, Ken Loach...

—**La época dorada del realismo y los documentales.**

—La BBC tenía fama de hacer películas con un alto contenido de crítica social y mucha responsabilidad. Algo que no agrada a los gobiernos. En los años '60 y principios de los años '70 se podía realizar una película de denuncia y con ella provocar una huelga de estibadores en Liverpool. Ken Loach hizo *Cathy, come home* contribuyendo a la aprobación de una ley de viviendas populares en el parlamento. Ahora la BBC produce dramas al estilo *Brideshead* y, claro, no pasa nada. Considero que la televisión es el medio de los guionistas. Y siempre me vanaglorié de poseer un buen olfato para encontrar los mejores guiones. Solía realizar dos películas al año.

—**Siempre independiente.**

—Uno vive en la esquizofrenia personal de preservar la independencia o venderse a la cosa estable.

—**Un artista independiente que hace cine y televisión.**

—No soy un artista, sino un trabajador que dirige películas. A mí me viene alguien con un guión que me guste y ya está.

—**Al principio, la televisión no le dejó tiempo para el cine.**

—En 1971 estrené mi primer largometraje cinematográfico, *Gumshoe*, escrito por Neville Smith, con Albert Finney de protagonista principal. La siguiente película se llamó *The Hit*, presentada en la quincena de los realizadores del festival de Cannes de 1984. Así van las cosas.

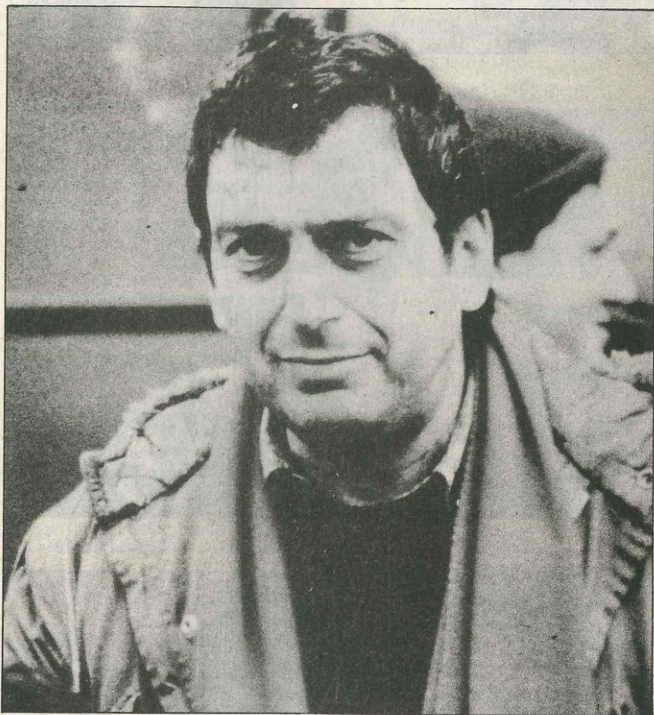
—**No pueden ir mejor tras la aparición, en 1981, del canal de televisión "Channel Four".**

—Cierto. Channel Four está abierto a las coproducciones con los independientes y financia las películas de cine.

El Tucán de Oro del festival de cine de Río de Janeiro de 1986 otorgado a *My beautiful laundrette* le dio marcha al di-

rector Frears. Una historia de amor homosexual entre un inglés medio facho y un pakistani que llevan a la lavandería la ropa sucia del racismo cotidiano de Londres. Política y economía de las dos comunidades centrifugadas por la violencia. En 1987, la vida y la muerte de John Kingsley Orton, conocido como Joe Orton, el brillante dramaturgo de los "Angry Young Men", cosecha londinense años '60, se presentó a la selección oficial del festival de Cannes. El director de "La lavandería" se aprestaba a fugarse de nuevo a los puritanos clásicos con otra historia de amor homosexual escandalosamente cierta. Joe Orton y Stephen Frears nacieron en Leicester y se hicieron jóvenes airados en Sloane Square: la única coincidencia. *Prick Up Your Ears* vol-

"No concibo un film de entretenimiento sin ideas. Se deben conciliar ambas cosas. Hacer algo provocador y explosivo para estimular a la gente. Ese es el objetivo"



via a unirlos de alguna manera. Contra el orden establecido.

—**Su antúltima película parece dedicada especialmente a la señora Thatcher.**

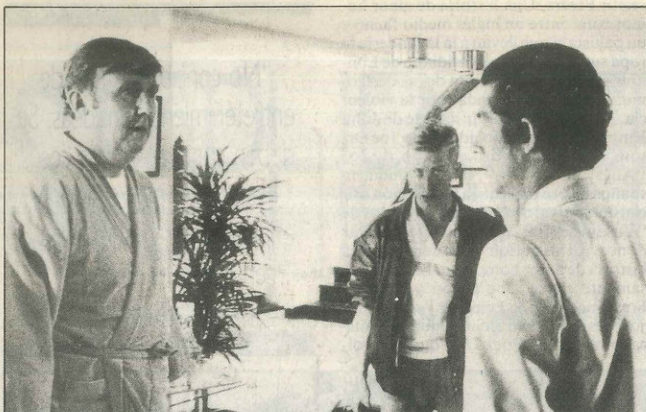
—"The Fuck" era el título original de esa película. Por razones obvias, se quedó en *Sammy and Rosie get laid*. El relato de una Inglaterra de hoy mucho peor que la Inglaterra hipócrita y mediocre de los años de Joe Orton. Hecho con humor y cólera. Una burla y un ataque a lo convencional, lo soso, lo reaccionario y, sobre todo, a la Inglaterra de Thatcher.

—**En los EE.UU. no hizo demasiada gracia.**

—El departamento de publicidad de *New York Times* se negó a imprimir el *get laid* (coger). Pero el comité editorial del periódico decidió publicarlo. Un periodista del Times llegó a decirme: "Nunca pensamos que sucedieran cosas tan interesantes en Inglaterra".

—**¿Acaso no leen los periódicos?**

—*Sammy and Rosie get laid* es un film político. Acerca de la gente cuya vida ha sido alterada directamente por la políti-



“Aquí le insultan a uno llamándole intelectual. Pero el verdadero drama es la división entre ricos y pobres, empleados y desempleados, buenos y malos. El drama de la transformación inglesa”



ca conservadora. La señora Thatcher politizó a la gente. Me politizó a mí. En *Sammy and Rosie* hay buen humor, sexo. Pero yo no concibo un film de entretenimiento sin ideas. Se deben conciliar ambas cosas. Hacer algo provocador y exclusivo para estimular a la gente: ése es el objetivo del film. Porque la oposición política en Inglaterra está rota.

Alo otro lado del canal, en el continente, se celebra festivamente la llegada de esta mercancía “repugnante”. Corrió la voz: “El cine inglés ha salido del túnel”. Alan Clarke, Bill Forsyth, Roland Joff, Neil Jordan, Derek Jarman, Peter Greenaway, David Leland, el inevitable Stephen Frears y otros cineastas encolerizados en los años '60, rejuvenecidos en la cólera a lo largo de la era del Thatcherland, y perfumados por el “Channel Four”, son la salsa inglesa más buscada en Europa. Acaso tomaron la receta de Joe Orton: “Para ser destructores, las palabras deben ser irrefutables. La palabra impresa es menos eficaz que la palabra hablada”.

La palabra escrita se volvió contra Kingsley Amis, escritor de fama, conservador, autor de *Lucky Jim*, el libro-biblia de los “Angry Young Men”. Su hijo treintañero, Martin, escritor en cólera, vomita sobre “la cultura fastfood de Thatcherland” y denuncia “la obscuridad de la conspiración del dinero”. Bruce Robinson, guionista de *The Killing fields*, estrenó su primer largometraje, más o menos autobiográfico, *Whitnail and I*, la historia de dos actores secundarios en el paro, y advirtió: “Yo no estoy en cólera, sino furioso”.

—En los años '80 y a pesar del conservadurismo moral de la Thatcher surgió un cine inglés liberado, insolente, inmoral que en algo se parece al de los años '60, cuando el contexto era bien diferente.

—Siempre es difícil hacer comparaciones. Digamos que hoy la gente está muy frustrada, muy enojada y cuando una película ataca a la Thatcher es muy popular. En este país la vida es horrible. Mientras



que en los años '60 había prosperidad. Hoy es tiempo de crisis. Tengo sentimientos ambivalentes respecto de los años '60. Entonces había intentos auténticos de liberación. Los que nunca habían tenido dinero por fin tenían. Mucha gente que nunca había sido libre en ningún aspecto por fin lo era. Y sobre todo eran los jóvenes los que se expresaban artísticamente. Hoy en cambio el cine es hecho por gente que ronda los 45 años. Y la mayor parte habla de los jóvenes. Pero de todos modos no veo una relación directa entre lo que pasa hoy y lo que pasaba en los '60. En aquella época todo era posible. Hay apenas si reaccionamos contra la represión.

—¿Qué fue para usted *My beautiful laundrette*?

—Curiosamente, nunca la encaré como un film sobre el problema racial inglés. Lo que me gustó de entrada fue la broma sobre la vida en estos tiempos de la Thatcher y poder mostrar un poco del circuito económico.

—El personaje del tío es muy thatcheriano...

—Es un retrato de una maravillosa ironía. El hecho de que esos pakistaníes resulten thatcherianos vuelve al film todavía más extraño.

—Hablabamos de los años '80 y de los '60. El encuentro de esas dos décadas está también en *Prick Up your ears*.

—En realidad creo que Joe Orton representa más los años '50. Es una película sobre la represión moral, sobre la Inglaterra de posguerra. Orton fue asesinado poco después de que la homosexualidad fuera legalizada en este país. Fue asesinado en 1967 y, a pesar de que llevaba ropas a la moda Sargento Pepper, pertenecía a otra generación. Era alguien muy clásico, muy serio. Hay una relación entre él y Mishima, con su fascinación por la castración.

"Sammy and Rosie get laid es el retrato de una Inglaterra de hoy mucho peor que la Inglaterra hipócrita y mediocre de los años de Joe Orton. Una burla y un ataque a lo convencional, lo soso, lo reaccionario y, sobre todo, a la Inglaterra de la Thatcher"

—¿Cómo empezó, Frears, su sueño americano?

—Casi todos los directores ingleses, después de un tiempo, se van a los Estados Unidos. Para trabajar, por cierto. No para vivir: no veo por qué, para trabajar en Estados Unidos, tendría también que mudarme allí.

—¿Qué diferencia hay entre su película y una que, además de producida, fuese tomada por un americano?

—Un norteamericano hubiese necesitado el doble de dinero que usé yo: 14 millones de dólares, con un tiempo de filmación de siete semanas. La película, como propuesta, comenzó en enero y en diciembre siguiente ya estaba en las pantallas, todo en menos de un año.

—¿Por qué aceptó hacer un film sobre el siglo XVIII?

—Porque el 20 por ciento de las personas que van al cine, en los Estados Unidos, tiene más de 40 años. Un film inteligente y sofisticado debería andar muy bien para ellos.

—¿Y por qué Hollywood lo eligió justamente a usted para una película de ese estilo?

—(Se ríe con ganas): Había una lista de gente. Leyeron... "este no, este otro no, este tampoco..." Yo estaba ubicado al final de la lista. Pero lo mismo llegué a la cabeza. Y una vez que me eligieron, me sostuvieron al máximo: el clima de trabajo fue óptimo. Quise una actriz como Glenn Close y la obtuve... Realmente no tengo de qué quejarme. Los actores ingleses, a diferencia de los norteamericanos, tienen una formación teatral. Pero Glenn Close es una americana especial: tiene una educación europea, es muy teatral. Es verdaderamente buena.

Usa adjetivos y adverbios moderados, anglosajones: evita el "wonderful" de los yanquis. Le gusta, durante una conversación sobre el cine y sobre su cine, demostrar que no es un hombre de la cultura.

—¿Cuál es la actualidad de su película?

—El amor, la pasión, la muerte... También la maldad, el gusto por las conspiraciones: todo aquello que caracteriza, sobre todo, a Inglaterra y que Inglaterra exporta a todo el mundo... La señora Thatcher es el símbolo político más evidente de todo esto: ella expresa sobre todo esa cosa sumamente despreciable que es el deseo de posesión...

También de esto hablo en mi película. —Entonces *Relaciones peligrosas* debe ser leído también como una película contra la Thatcher.

—Dado que en Inglaterra no se puede ni siquiera respirar, sucede que inclusive respirar es contra la Thatcher. Imaginemos si no lo es un film que tiene como tema la inteligencia, el sexo, el amor. □

© Ajoblanco
Derechos Reservados
El Potrero

CIRCE
C A S E T E S
presenta a:

JORGE CUMBO
CUARTETO CEDRON
LUIS BORDA
DUO ISLAS
DURAZNO DE GALA
PABLO COLL
EL GÜEVO
CARLOS COSTA
DUO PÉRSICO - BUSSI
DANIEL VOLPINI
DUO DORADO - LEDESMA
GRUPO SUBURBIO
TRIO SEMBLANZA
DUO ALMADA - IANNACCONE
NICOLAS POSSE
GRUPO DE ACCION MUSICAL
CUARTETO DE LOS
BUENOS TIEMPOS
DUO FEIERSTEIN - SNAJER

* * *

NOVEDADES

Touch
Ventanilla dieciséis

Daniel Navarro
Alma de Charango

Rubén Carrasco
memoria remota

El borde

Pídalos en disquerías
o por correo a:
Av. Juan B. Justo 3167
1414 Buenos Aires
☎ 855-3472

—¿Sabés, Pelado? Es triste pensar que nos están cagando a patadas estos tipos que ni siquiera leen el diario. Porque no es cuestión de *Le Monde*. Yo te diría que no leían ni el *Clarín*. (...) A veces me pregunto si ésa no será una clave del éxito.

—¿Cuál?

—No haber leído nada. Muchas veces me pregunto: ¿éstos nos irán ganando porque tienen todos los fierros y el poder del Estado, o porque leyeron todavía menos que nosotros?”

Miguel Bonasso, *Recuerdo de la Muerte*

estaciones de *Manuela* al abandono en la página 30.

Von Hagen todavía no aprendió lo que García Márquez ha sabido desde siempre.



Pablo Sirvén, *Quién te ha visto y quién TV. Historia informal de la televisión argentina*, ensayo, Buenos Aires, De la flor, 1989, 250 páginas, prólogo de Carlos Ulanovsky.

“Confieso haber sido completamente seducido, ya hace mucho, por esta fascinante sugestión que nos hace ver imágenes donde realmente no las hay: los puntitos cromáticos —negros, blancos y grises, para los que no tengan TV color— se encienden y apagan unas 25 veces por segundo. Ocorre que los rayos X y las luces fluorescentes y parpadeantes que se entremezclan alegremente dentro de cada televisor, gustan disfrazarse de bellas mujeres, capocómicos, actores de primera y de cuarta, superagentes y animadores oligofrénicos para invadir a los televidentes con mayor comodidad. ¿Cómo resistirse a tamaña ilusión? Ahora bien, ¿qué factores han incidido para que la TV argentina sea inmutable, a pesar de que las costumbres van cambiando por efecto del paso del tiempo?

—Por qué la TV actual tiene —salvando algunas distancias— tantos puntos en común con la que había en la Argentina de López Rega y la Triple A, o en la época de los militares, el Mundial, los desaparecidos y las Malvinas?

Para despejar —o al menos acercarse a— algunos de estos interrogantes, Pablo Sirvén eligió el mejor camino, el de la informalidad. Lo que no quiere decir falta de seriedad argumentativa o información, sino que delata más bien una táctica para ganarse los favores del lector con tema tan arduo y, a la vez, un corte de mangas a esos intentos supuestamente sistemáticos que, a fuer de ortodoxias y metodologías posibles, terminan dejando lo más sabroso a la intemperie.

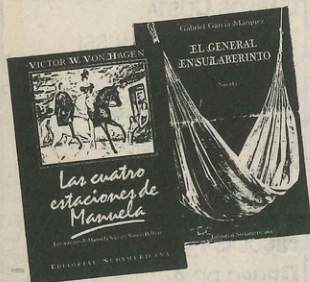
García Márquez ha tomado un periodo particularmente borroso en todas las biografías de Bolívar: sus últimas dos semanas de vida, ocupadas por el viaje hacia Cartagena de Indias que se continuaría en el exilio europeo. Si bien el texto se apoya en un fuerte trabajo documental, que abreva en todas las fuentes históricas conocidas, el hecho de centrarse en ese segmento particularmente opaco abre las puertas a la especulación ficcional.

Así, García Márquez logra los mejores momentos de *El general...* cuando se dedica a reconstruir las más pequeñas conductas cotidianas de Bolívar, sus obsesiones y delirios, y, por el contrario, raya el aburrimiento cuando se acerca a ciertas reflexiones más vastas sobre el poder y los curiosos efectos que produce en el cuerpo de los mortales.

No obstante, se trata de un García Márquez legítimo, y sigue sin haber razones como para que sus incondicionales pierdan el hábito.

Curiosamente, poco antes de *El general...*, Sudamericana lanzó otra novela histórica, *Las cuatro estaciones de Manuela*, que roza temáticamente la anterior. En su libro García Márquez reseña el último encuentro de Bolívar con su amante Manuela Sáenz, y a través de sucesivos relatos testimonia la importancia que la mujer tuvo en la vida del libertador. La de Von Hagen, por el contrario, es una minuciosa biografía novelada de esta fogosa dama, desde sus orígenes bastardos hasta los amores con Bolívar, pasando por sus actividades revolucionarias.

Pero basta leer de corrido las primeras escenas y descripciones para encontrar en esta biografía todos los tics retóricos que modelan en bronce los rostros de los próceres patrios, lo que condena inevitablemente a *Las*



Gabriel García Márquez, *El general en su laberinto*, novela, Buenos Aires, Sudamericana, 1989, 286 páginas.

Víctor W. Von Hagen, *Las cuatro estaciones de Manuela. Los amores de Manuela Sáenz y Simón Bolívar*, novela, Buenos Aires, Sudamericana, 1989, 362 páginas, traducción de Ramón Ulía.

La novela histórica, con más o menos fetas de ficción, está de moda en la Argentina. La orientación del gusto del público (las ventas) así permiten afirmarlo para estos primeros meses de 1989. En ese rubro, la “novela de Bolívar” de García Márquez era por demás esperada; la literatura latinoamericana no tiene demasiado que ofrecer de un tiempo a esta parte, así que todos los ojos siguen puestos sobre los clásicos: a la gente le gusta apostar sobre seguro. De cualquier modo *El general en su laberinto* se ubica a una considerable distancia de los textos mayores del escritor colombiano, y ni siquiera posee para paliar escaseces narrativas los atractivos folletinescos de su anterior *El amor en los tiempos del cólera*.



Daniel Paz & Rudy, **Con democracia se ríe**, humor gráfico, Buenos Aires, Editora/AC, 1989, 96 páginas.

El chiste de tapa de **Página/12** ha engendrado una horda de fanáticos, al punto de que hay quienes compran tal diario con el fin único de no perderse ningún capítulo de las andanzas del dúo Paz/Rudy.

Con democracia se ríe es una antología de los mejores chistes que han alegrado las mañanas de tantos argentinos condenados a la solemnidad y a la tristeza. Saludable entonces, para coleccionistas y fans. De yapa: **"Yuppie con cara triste: Bueno... Yo antes militaba en el Tortoni pero, desilusionado porque no pasaba nada, me pasé a La Paz, después estuve en Los Pinos, y al final tuve que largar. Pareja psicobolche con bolso, anteojos y sandalias: Claro... La represión. Yuppie: No... La úlcera. Petiso comentarista (segundo plano): La cafeína es un viaje de ida. No te subas"**.



Osvaldo Baigorria, **Llévatela, amigo, por el bien de los tres**, novela, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, colección "Escritura de hoy", 1989, 152 páginas.

Si hacen un poco de memoria seguramente recordarán el bolero de Tito Rodríguez del cual Osvaldo Baigorria ha tomado el título para ésta, su primera novela. Y con esta canción de fondo, los personajes se lanzan a una vetiginosa carrera sexual que cruza la década del setenta, se desangra en viajes y exilios y llega hasta la anomia actual.

Un periplo hacinado de apabullantes y catárticas cogidas (y también de las otras) que refleja, a la vez, una conducta generacional y profundamente subjetiva; un modo de conocerse y de conocer el cuerpo de los demás, con la amarga convicción de que siempre es un saber precario e inacabado.

Y hay humor, mucho, del bueno; ese humor irónico que empieza a brotar de las cosas cuando uno las mastica mucho.

"Para mantenerse caliente por dentro, al iglé le hacen falta huéspedes. ¿Por qué iglé? No encuentro otro nombre para esta bola aislada del exterior, la morada solitaria sobre las estepas que contiene al hogar, ese pequeño fuego. Para que genere altas temperaturas, el fuego necesita por los menos tres órganos: la pija de él, la concha de ella, mis ojos. Luego, por supuesto, otras conchas, pijas, ojos, pezones, nalgas, lenguas, orejas, axilas y lo que se nos ocurra; el calor aumenta en forma proporcional al incremento del tránsito de órganos. Pero, al menos, tener aquella configuración básica. Está de más decirlo, el lugar debe ser lo suficientemente amplio. Lo fundamental: evitar quedarse solo. O solo de a dos, que, según algunos, es la peor manera de estar solo" (del capítulo cero, "Habla el anfitrión").



Rafael Sánchez, **Los círculos abiertos**, novela, Buenos Aires, Catálogos, 1989, 406 páginas.

A la manera del viejo Cortázar, Sánchez apretuja en su novela a Paco Jamandreu, el Che Guevara, algún graffitti de El Bolo Alimenticio, muchos etcéteras. Fragmentos, retazos que se acumulan en torno de una figura que nunca termina de develarse.

"Los chicos hacen otros mundos. Crecer es ir —con las palabras en el medio— hacia el mundo, dejar los mundos. Los niños hacen mundos: no hay que pasar al lado de ellos. Si uno distrae a un niño mata a un mundo. Tal vez en este momento; alguien está pasando al lado del niño que nos inventa..." □

J.W.

¿Se imagina su cara y sus actividades en video?

VIDEO-REPORTAJES

- Profesionales
- Sindicatos
- Partidos políticos
- Instituciones educativas

Registren sus actividades en video

a cargo de
Hugo Rey
y **Gerardo Yomal**

tel. 963-2277

Para un porteño no hay nada mejor que
BUENOS AIRES,
MI CIUDAD

Una propuesta periodística musical para debatir los grandes y pequeños problemas de los argentinos

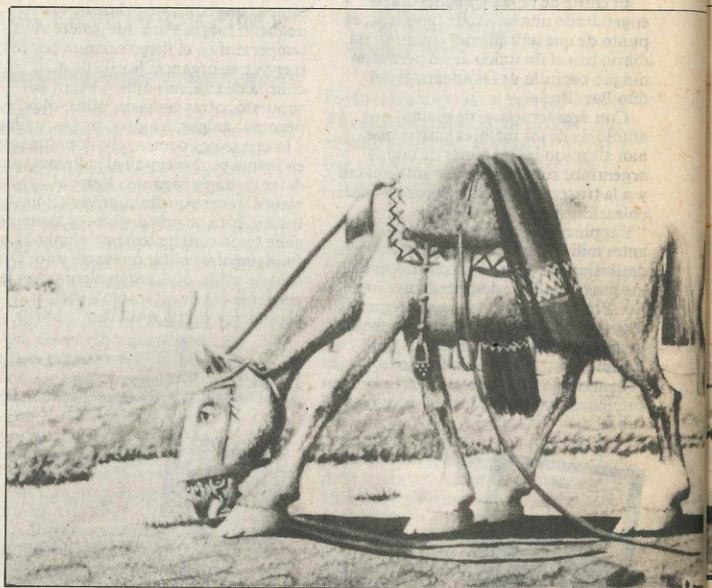
por **EXCELSIOR**
la radio que eligió la gente

todos los sábados
de 9.15 a 12
con los periodistas:

OSVALDO GAZZOLA
y
MIGUEL SINTAS

LA INCREIBLE Y SORDA FLIA. SOLORES Y EL FO

Las actuaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires son prolijamente incineradas cuando cumplen ochenta años; este texto fue rescatado de las llamas por un inspirado escribiente platense. Padre incógnito del sainete —que sólo aparecería quince o veinte años más tarde—, el comisario Andrade se ha ganado un rincón en el mundillo de las letras nacionales y el relato de las correrías sexuales del fogueista Estrella merece ser representado en escuelas, círculos tradicionalistas y peñas.



Denuncia de Angélica Solores contra Bonifacio Estrella, acusándolo de haber abusado de ella y de sus dos hijas.

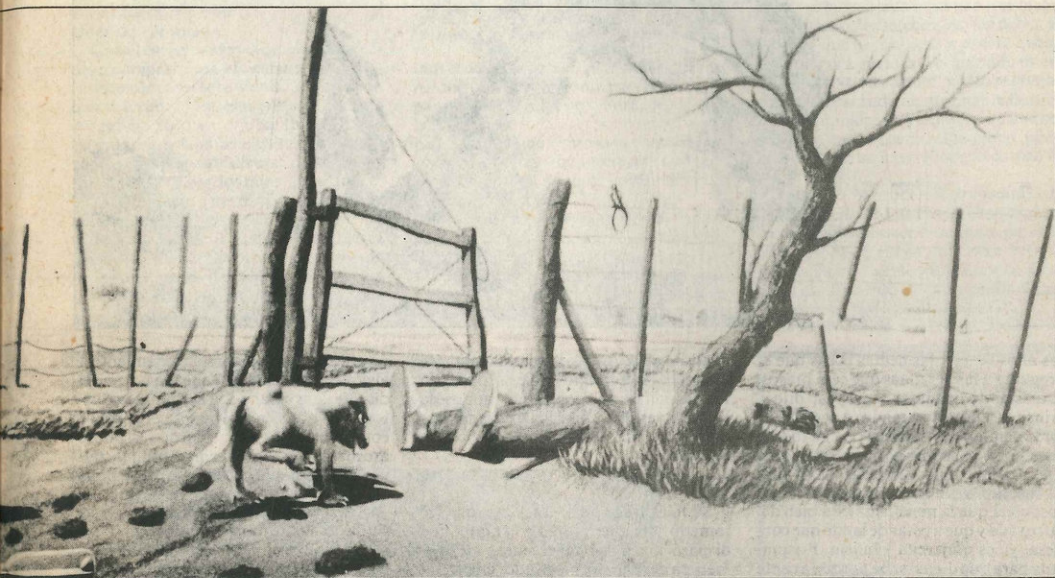
El día de oy, 15 de enero de 1909, se presenta ante mí, Marcos Andrade, Comisario de Policía de Las Flores, una mujer que dijo venía a levantar una denuncia y la que respondiendo a las preguntas que le hice contestó: llamarse Angélica Solores, viuda (no sabe de quien), santiaguena de treinta y ocho años de edad, quien vive en una casa blanquiada de verde que ay al otro lado de la estación, en el camino que va pal matadero. Después de eso le pasé la palabra a eya y dijo: que la primera ves se casó con Francisco Carreño, de quien tuvo dos hijas, la Micaela y la Dolores de 18 y 15 años de edad; que eran

muy felices pero un día él se fue a trabajar a la cosecha pero como estuvo cuatro años sin volver pa las casas ni dar señales de vida, eya creyéndolo muerto se volvió a casar con el Casimiro Reyes, de quien tuvo otros tres hijos mas. Que no se sabe porque causa Reyes, también la abandonó hace ya mucho tiempo, y como no esta segura si sus dos maridos son muertos o no, es que no sabe de cual de ellos es viuda. Que hace un año se conoció con el Bonifacio Estrella, fogueista de tren, quien quiso casarse dengueada con eya, pero la disente de miedo que le pasara lo mismo que con los otros maridos no le dio el sí y solo le aseté vivir arimada con el pero guardandolé el respeto como si fuera su esposo endeveras. Que el Estrella se portó bien al principio, era cariñoso con sus hijas y corría con los gastos de la casa. Pero muy pronto la disente se dió cuenta

que entre él y la Micaela, había algo y no está desahertada, porque cuando aclaró las cosas resultó que su hija ya estaba gruesa y que el sedutor era su propio marido. Que por supuesto ubo un gran barullo entre ellos, pero como se habían acostumbrado a vivir todos juntos, arreglaron las cosas, pero como marido de la Micaela, con eya “nihablarse”.

Claro que eya sentía perderse un marido joben y con empleo como Estrella, pero dispuso de lo que pasara “que iba aser”. Que la disente le entregó a la pareja su cama matrimonial y eya se fue a dormir en el patio que usava antes la Micaela, que las cosas siguieron bien un tiempo nomás, porque el cartero Antonio Gómez al verla libre a la disente empesó a cortejarla, pero al enterarse Estrella de esos amores, le prohibió a Gómez, que se llegara a las casas, alegando que mientras

LA LARGA HISTORIA DE LA RANCHO FERROVIARIO



él sostuviera la familia el mandaba. Que la disente reconoce que Estrella tiene razón en parte, pero que eya también la tiene, porque ya que él la dejó por su hija no puede proibirle a que eya busque la felicidad al lao de otro ombre. Que a pesar de sus protestas Estrella se impuso y la disente le izo caso porque comprendía que a pesar de sus caprichos el ombre no le acía malo del todo y le decía que por ay le acía una caída, pero la disente no aflojó.

Que cuando después de tantas desilusiones ella pensaba renunciar a los ombres buscando la felicidad del nieto que la Micaela stá por darle, resulta que Estrella se le manda mudar de las casas llevándose a la otra hija, la Dolores, de quince años de edad, y de yapa media sonsa, porque si no, no se explica como puede aberse ido con un ombre así. Que la disente estuviera en otras condiciones no pediría nada pe-

ro obligaba a dar este paso teniendo en cuenta que dispúe lo ocurrido, es muy difícil encontrar otro ombre que se quiera aser cargo de la familia. Que por eso presenta esta denuncia pidiendo a la autoridad que le hagan justicia obligando a Estrella a volver a la casa y que se case con cualquiera de sus hijas, así se sienta más obligado a cumplir sus compromisos, y que si él no quiere casarse con las muchachas la disente a pesar del resentimiento que le guardaba, todavía estaría dispuesta a sacrificarse casándose con él, nada más que para salbar el honor de la familia. Oído todo lo que ha dicho, dí por terminada la denuncia, firmando la disente conmigo y los testigos don Froilan Sombra, mas conocido por el Rengo Sombra, el peluquero Vitorio Avalos, vecinos de esta comisaría y ombres de toda mi confianza. Fdo: Marcos Andrade, Angélica

Solores, Vitorio Avalos, Froilán Sombra.

Nombre: Al sargento Feliciano Troncoso para que pida prestados dos caballos y en cuanto pueda salga atras de la pareja y la agarre ande aya. Fdo: Marcos Andrade.

Las Flores, veinte de enero de mil novecientos nueve. Abiendo vuelto el Sargento Troncoso trayendo la pareja que se disparó, resuelvo que se presenten ante mi presencia para tomarles declaración. Fdo: Marcos Andrade.

Un rato más tarde la ago traer a mi escritorio a la menor Dolores Carreño que esta detenida por averse mandao a mudar con el marido de la hermana y habiendo prometido que contaría todo lo que ha sucedido, empesé por preguntarle por cuan-



tos años tenía y las demás cosas que se pregunta a las personas que caen presos, contestando: yamarse como ya lo dijo al principiar, hija de su madre Angélica Solares, santiagueña también, como toda la familia, tiene no más de quince años y no sabe escribir cartas ni leerlas y si firmar. El suscrito tiene la obligación de dejar constancia que la muchacha está bien desarroyada y que a pesar de la edad que confiesa, ya es mujercita y buena. Preguntada para que diga si sabe porque a caído presa contesta: que sabe que la an tomao poraberse fugado con Bonifacio Estrella, preguntada para que cuente todo lo que aya pasado contesta: que ella lo quiso a Estrella desde que lo conoció y que el le correspondió denseguida pero como eya era algo chica todabia y el tenía compromiso con su madre y su hermana la Micaela, resolvieron esperar; que ase una semana Estrella la a probao como mujer y está muy conforme con eya, y que sino la quieren creer que se lo pregunten a Estrella. Preguntada para que diga si esta o no arripentida del paso que a dao contesta: que no se arripiente de nada, que Estrella ya ha cumplido con su madre y su ermana y bastante que a debido esperar mientras él las atendía a eyas antes que a la disente y lo justo es que aura se lo dejan a eya siquiera por un tiempo para que el pueda conoserla mejor y después elija con quien quiere quedarse. Que su madre ha hecho esta denuncia por despecho y no quiere desir otras cosas piores para que la

gente no able. Ante la repentina salida de la muchacha termino con eya firmando los dos con los mismos testigos que usé la primera ves. *Fdo: Marcos Andrade, Dolores Carreño, Vitorio Avalos, Froilán Sombra*

Después lo ago pasar al acusado que fue tomado prisionero junto a la mujer que disparó con él y como el ombre me prometiera desir la verdá de todo, en principié por preguntarle quien era, contestándome en presencia mía y del Sargento Troncoso que no me deja mentir, yamarse Bonifasio Estrella, santafesino como de veinticinco años, casado, bien parecido y buen empleado en el Ferrocarril del Sur. A pringuntas de si a estao preso y tiene antesedentes contesta: “nunca”. Preguntao si sabe porque a caído preso contesta que sabe que lo emos agarrado por lo que a echo, y se pone a disposición de la autoridad. Preguntado para que cuente como an pasao las cosas, contestando: que lo único que a echo es fugarse con la Dolores porque la quiere y eya le corresponde. Preguntado si antes vivía con la Micaela Carreño contestó que es verdá, que eya está por tener un ijo del disente y que la quiere mucho también porque la muchacha es buena y no se habría sentido animada a meterlo en este enriedo sino que la madre que a echo todo el baruyo enojada porque al prinsipio vivía con eya y después la dejó. Pregunta-

do si le ha dado palabra de casamiento a alguna deyas, contestó que no, porque el disente ya es casado con la Rimunda Bustos, pero que si la mujer se muere pronto como tiene esperansa, porque la pobre ase mucho questá enferma, entonces talves pueda cumplir con la Dolores, aunque sea, pero con la vieja nunca. Preguntado si su esposa sabía de sus relaciones con las Carreño, contesta: que sabía todo, pero que el disente cumple con sus obligaciones y no tiene ningun visio, antes que ande chupando y jugando por los boliches, su mujer le permite que tenga esas distracciones afuera de la casa, pues como su mujer es sensata comprende que estando eya enferma y siendo el disente un ombre sano y joben, tiene que tener sus tentaciones. Preguntao si no se le a olvidao de decir alguna cosa, contesta: que quiere desir ante la autoridad que no se siente culpable de nada, ya que si bien reconoce que a echo vida marital con la Angelica Solares y sus dos hijas, también es cierto que el sostenía a toda la familia con su trabajo y entonces lo justo es que eyas le pagaran de alguna forma el servio que les asia. Como ya se a echo tarde y no tenemos velas en la comisería terminamos con esta declarasión firmando los tres con el Sargento Troncoso, porque los testigos que usamos siempre nos pidieron que los dejemos descansar por esta vuelta y les emos dado con el gusto. *Fdo: Marcos Andrade, Bonifasio Estrella, Pablo Troncoso, sargento.*

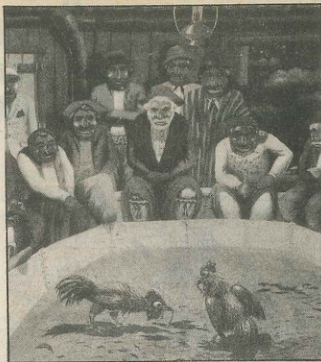
Las Flores, 25 de enero de 1909

Pareciendo al suscrito que la mujer Dolores Carreño se a disparado por su gusto con su sedutor Bonifacio Estrella y que entre eyos se quieren, resuelbo largarlos a los dos, ya que viviendo juntos no an echo mal a naides pues ay que tener en cuenta que aunque sea casado su mujer es enferma y no le sirve para nada. Pero para que mi consensia quede tranquila voy a mandar el sumario al mismo Jefe de Policía del Departamento para que lo rebise y diga si está bien o no lo echo por mi.
Fdo: Marcos Andrade.

Las Flores, 25 de enero de 1909

Señor Jefe de Policía
Don Liberato Monje
Querido compadre:

Con el cartero Gómez que va a Mercedes a comprar ropa y hacerse retratar para antes de casarse te mando la denuncia que a levanta en esta comisaría doña Angélica Solores, viuda (no sabe de quien) contra Bonifacio Estrella, un buen muchacho que ha sido marido de la denunciante y de sus dos hijas, para que rebises el sumario y me digas si esta bien o mal lo que el suscrito a resuelto por su cuenta. Como me parece que al tal Estrella le gusta mas la Dolores que es la mejor de las tres, yo los e dejao en libertá a los dos porque me parece que a nosotros que alguna ves fuimo tambien potros no tene-



mos el derecho de estropiar la felicidad de naides. Vos arás lo que te parece, porque para eso sos el jefe, pero mirá, pa mi que la vieja a echo denuncia por despecho nomas, despue que el moso la cambió por sus hijas y por eso me parece que si los dejamos en libertá, se an de volver arreglar entre eyos otra ves.

Es sierto que el a sido marido de todas, pero pensa también que si el ombre les daba de comer, no es justo que las tres comieran de sus costiyas y de arriba nomas.

Total: que si lo metemos preso a él eyas se van a arreglar con el primer prójimo

que se arrime a pararles la oya, y entonces, antes que anden cambiando de monta, me parese lo mejor dejar las cosas como están, asi eyas siguen viviendo con Estrella no mas y el cuidando la decencia de las casas (Que decís vos).

Escribime. Tu compadre. Fdo.: Marcos Andrade. Comisario.

Jefatura de Policía
Departamento de Mercedes
Enero 26 de 1909

Y visto: El sumario instruido por denuncia de Angélica Solores acusando al Bonifacio Estrella de abusar de eya y de sus hijas.

Y considerando: que tanto la dinuciante como sus dos hijas son tres mujeres en estado de merecer, las que deben ya saber lo que le conbiene y puesto quean vivido muy a gusto con el acusado mientras él les daba de comer, y sólo se quejan cuando el cansado de sostener la familia las abandona para quedarse con una sola, lo que me parece muy bien echo, puesto que segun se mira el abuso es mas de eyas que de él.

Resuelvo: Aprobar el procedimiento del comisario de Las Flores Don Marcos Andrade y disponer el archivo de estas atracciones. A ruego del Señor Jefe de Policía Don Liberato Monje por no saber hacerlo, firmando Emilio Danilio Secretario y comisario de Ordenes □

"PERIODISMO SIN VUELTAS"



ERNESTO LUCERO

JORGE FERNANDEZ COSTA

✓ FRONTAL
✓ ABIERTO
✓ SIN CENSURA
✓ CON PARTICIPACION

Lunes a viernes
19 a 21
Radio Splendid

"Andar es caminar por la esperanza"

JORGE BOCANERA

1980 1989

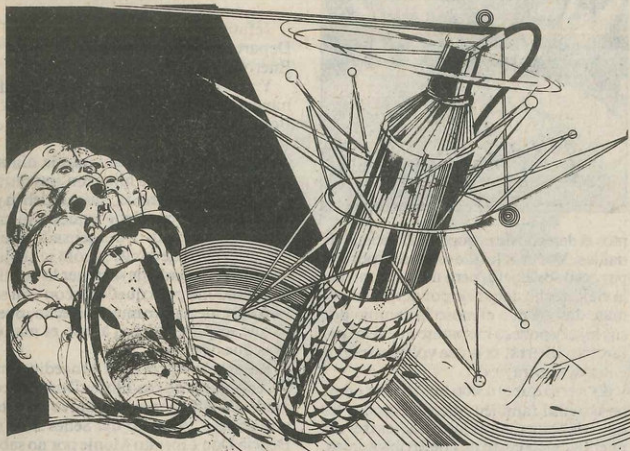
**HORIZONTE
CERO**

RADIO NACIONAL
870 KHZ.

Lun. a Vier. 22 a 23 horas

Conducción: MARCELO PEREZ COTTEN
Producción Ejecutiva: EMILIO CARTOY DIAZ
Asistente Producción: PATRICIA BRAÑEIRO

VUELVE MEDIOS



19
MC
MEDIOS & COMUNICACION

Colaboran en este número:

Oscar Steimberg
Oscar Landi
José Luis Fernández
Carlos Méndez
Silvio Maresca
Eduardo Cura
Luis Durán
Roberto Dido
Mario Moldován
Angel Faretta
Daniel Raffo
Carlos Palomo
Esteban Buch
Gustavo Buchbinder
Dirige: Raúl Barreiros



DESDE ENERO
DE 1984



LR 5

EXCELSIOR



LA RADIO
QUE
NO CENSURA
LA MUSICA
ARGENTINA



910 AM

SOLIDARIDAD I

La Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires manifiesta su más enérgico repudio contra las amenazas de bombas recibidas en la redacción de la revista **El Porteño**; así como las intimidaciones de las que fue objeto un integrante de esta cooperativa periodística, abocado a investigar los sucesos de La Tablada.

La UTPBA solicitó una entrevista ante las autoridades del Ministerio del Interior a fin de formalizar la denuncia y exigir un rápido esclarecimiento de estos hechos que comprometen gravemente la seguridad de los trabajadores.

Unión de Trabajadores de Prensa
de Buenos Aires
UTPBA

SOLIDARIDAD II

En nombre y representación de la ASOCIACION TRABAJADORES DEL ESTADO, Seccional Buenos Aires, nos dirigimos a Ud. y, por su intermedio, a todos los compañeros periodistas de la revista **El Porteño** para expresarles nuestra solidaridad ante las amenazas recibidas contra los trabajadores de ese medio y la misma editora.

En el convencimiento de que el más firme y sincero repudio desde todas las organizaciones sociales frente a estos hechos es la única garantía real para sostener y aquilatar esta Democracia tan duramente reconquistada por los trabajadores y los sectores populares, es que nos sumamos a la exigencia de que los funcionarios responsables del Gobierno Nacional diluciden rápida y

verazmente el origen de estos episodios identificando a los culpables e instrumentando con estricta justicia el correspondiente juicio y castigo.

Fraternalmente,

Asociación Trabajadores del Estado
Seccional Buenos Aires

SOLIDARIDAD III

Compañeros de **El Porteño**:

En estos años hemos tenido muchas diferencias. Más de una vez ustedes habrán pensado "estos del PI no entienden nada". Nosotros también varias veces hemos tirado la revista sobre una silla, casi con violencia, masticando un "los del Porteño nos tiran a matar".

Sin embargo, no somos tan miopes y ante las amenazas de las que han sido víctimas estos últimos días no podemos menos que expresarles nuestra solidaridad y reiterarles nuestro compromiso de defender, hoy y siempre, un periodismo al servicio de la verdad. Un periodismo del cual, más allá de diferencias y broncas varias, nos sentimos profundamente compañeros.

Aprovechamos esta oportunidad para felicitarlos por la forma en la que están encarando el tema de "La Tablada".

Un abrazo,

Juventud Intransigente
Capital Federal

UN ROCKERO DOLINIANO

Es la primera vez que les escribo y quiero felicitarlos por el nivel de la



revista. La seguí desde los comienzos y a través de las distintas etapas. Hoy son casi lo único que se puede leer. Otra cosa... ¿qué le pasa a Spinetta? Me parece que se fue de boca con lo de Dolina.

Puede ser que el Negro esté enganchadísimo con el barrio, pero lo suyo es por lo menos admirable.

A Spinetta siempre se lo criticó por vivir en el limbo, pero si va a bajar nada más que para "cagarse en Dolina" y votar por Angeloz, que se quede allá, haciendo la música que me vuela el bocho cada tanto.

¿Y Fito?

Su carrera es "inversamente proporcional". Al principio era música blanda con discurso grosso. Ahora es música dura con una onda "yo y mi guitarrita" que no se entiende. ¿Lo votará a Angeloz también?...

Bueno, gracias por la bola y no aflojen.

Leo

PD: Les mando un cuentito que presenté en la Bional pero no figuró ni a los premios.

**RODOLFO
LIVINGSTON**

Consultorio
de arquitectura

362-0586

**INSTITUTO
DEL TITERE**
Y ACTIVIDADES EXPRESIVAS

coordina **MARCELO PITLUK**
CURSOS ANUALES Y BREVES
FORMACION DE TITIRITEROS
JOVENES - ADULTOS

- Interpretación
- Construcción
- Trabajo corporal y vocal

• ARMONIZACION CORPORAL • JUEGOS
• NARRACIONES • IMAGINERIA

826-3822 solicitar entrevista 252-6453



MT.P.M

**MUSICOTERAPIA
PARA MUSICOS**

Una tecnología terapéutica creada para solucionar la problemática específica del músico y / o estudiante de música. Tratamientos grupales (grupos reducidos) e individuales.

Musicoterapeutas:

LILIANA ARDISSONE • DIEGO SCHAPIRA

Solicitar entrevistas al 83-8629

(dejar mensaje) y 826-3512



A usted que cree que el Sur también existe.

Toda la información que usted necesita con compromiso, cultura, deportes, juventud, el país, la mujer. *Sur*, es un diario para todas las mañanas, para toda la gente y que tiene el corazón mirando al sur.

NUEVO

Sur

EL PESAJE DE LA SECCION

Dólar a 72 australes y versiones desestabilizadoras

DURA PRESION DE LOS GRUPOS FINANCIEROS

Los especuladores de la City y los exportadores agrarios siguieron haciendo subir el dólar, arrasando las demás variables económicas. Hoy, la CGT reúne al plenario en detrimento de los salarios. En tanto, los secretarios generales para definir su posición. El presidente Alfonsín reunió a su gabinete en Olivos sin resultados a la vista.

Rousset se fue a los caños
Destituido por el Concejo Deliberante de Morón

Paraguay ante las elecciones

Se usaron fondos secretos del Estado



**Todas las mañanas
en su kiosco.**



**La realidad
tal cual es,
para que
la conclusión
sea suya.**

Página/12 el país a diario

El diario sin desperdicio.

Escriben:
Osvaldo Soriano
Eduardo Aliverti
Horacio Verbitsky
Sergio Joselovsky
Pablo González Bergés
Enrique Medina

Miguel Bonasso
Miguel Briante
José María Pasquini Durán
José Ricardo Eliashev
Juan Gelman
D'Viñas
Director: Jorge Lanata